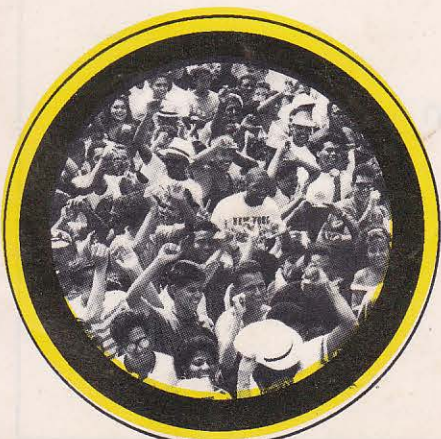
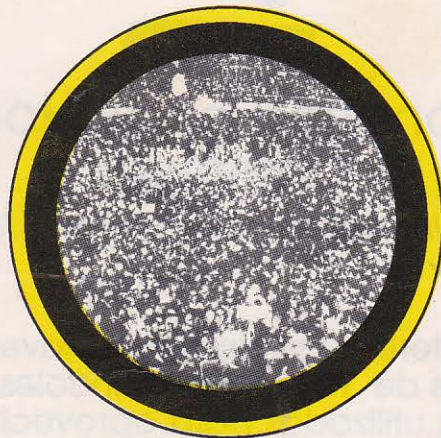


¿TIENE FUTURO AD?

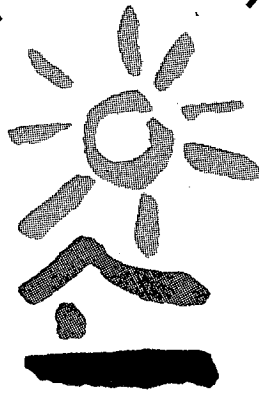
- ¿Qué se debate en torno a 1992?
- Tensión entre PDVSA y el Gobierno
- 30 años de Amnistía Internacional
- ¿Qué sucede en la maternidad?
- URSS y Yugoslavia en proceso

Año LIV — N° 538 — Septiembre-October 1991

Bs. 60



Por Todo el País



Economía en el Hogar **mavesa**

Una Alternativa para Mejorar la Vida

A través de talleres participativos, Mavesa apoya a las comunidades de Venezuela dándoles herramientas que pueden ser utilizadas para aprovechar al máximo el presupuesto familiar.

- Rescatando soluciones creativas y sencillas para sacarle el mayor provecho a los alimentos a su alcance, tomando en cuenta su valor nutricional.
- Mostrándoles que las conchas, hojas, raíces y tallos de algunos vegetales también se pueden utilizar.
- Dándoles a conocer el poder que tienen las cooperativas para lograr beneficios para todos.
- Con fórmulas fáciles para conservar los alimentos.
- Métodos para formar microempresas en las comunidades y
- además, ofreciéndoles explicaciones sencillas sobre primeros auxilios en el hogar.

Una alimentación sana también
es forma de hacer economía

mavesa
Siembra Futuro

Edificio Centro Valores, local 2
 Esquina de La Luneta - Apartado 4836
 Tfs. 563 50 96, 563 60 96 y 563 87 94
 FAX: (02) 561 82 05
 CARACAS 1010-A - VENEZUELA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN (diez números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario	Bs.	600,00
Suscripción de apoyo	Bs.	1.000,00
Número suelto:	Bs.	60,00

EXTRANJERO

	Bs.	US\$
Correo ordinario:	1.000,00	20,00
Correo aéreo:		
* América	1.250,00	25,00
* Otros países	1.500,00	30,00
Suscripción de apoyo	2.500,00	50,00

FORMA DE PAGO: cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina.

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 42 02 12.

Maracaibo: P. Angel María Martínez Munárriz, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apdo. 724. Telf.: 51 99 19. Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: Librería Editorial Universitaria. Av. Ayacucho c/c Rivas. Res. Independencia, Edif. 2, P.B., Local 3. Tlf. 27 409.

Maturín: P. Mario Moreno. Casa Parroquial San Ignacio. Avda. del Ejército (antes Paracóni) (Alto de los Godos). Telf. 58 183.

Mérida: Parroquia San José Obrero. Avda. 16 de Septiembre, N° 43-93. Tlf. 63 35 14.

Puerto Ayacucho: Juan Caballero. CEPAL. Tlf. 084 - 22 776.

Puerto Ordaz: P. José Luis Martínez de Zúñiga. Colegio Loyola-Gumilla. Telf.: 22 84 88.

Valencia: Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, N° 98-41. Telf.: 86 570.

Fotolito e impresión: GRAFISISTEM, S.R.L.
 Telfs.: 284.95.14 y 283.77.61

Depósito Legal pp. 76-07-05.
 ISSN: 0254-1645



CENTRO GUMILLA

AÑO LIV - N° 538 - Septiembre-Octubre 1991

SUMARIO

Qué se debate en torno a 1992 Editorial	338
AD: Cincuenta años y futuro	341
1. Qué partido? ¿Qué proyecto? ¿Qué organización? Luis Piñerúa Ordaz	342
2. ¿Qué partido? ¿Qué proyecto? ¿Qué organización? Carlos Canache Mata	344
3. ¿Qué partido? ¿Qué proyecto? ¿Qué organización? David Morales Bello	346
4. CAP: la obsesión por un callejón sin salida José Virtuoso	348
5. El sindicalismo adeco ante su encrucijada José Ignacio Arrieta	348
6. El futuro de los partidos en la democracia Arturo Sosa A.	355
Cien años haciendo fronteras Jesús García Ch.	358
Un futuro de petróleo M. Ignacio Purroy	362
Despertar campesino Alberto Micheo	366
Peligro: Maternidad Concepción Palacios Carol Carrero Marrero	369
Noticias de la Iglesia	370
Muerte y vida por el mundo Jean Pierre Wyssenbach	372
La Hora Internacional Demetrio Boersner	376
Vida Nacional	380
Comentarios	360
Libros Nuevos	382

Fotos de AD cortesía del Departamento de Fotografía de EL NACIONAL

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

Qué se debate en torno a 1992

CONFLICTO DE INTERPRETACIONES

A medida que se aproxima el 1992 se patentiza con más nitidez y patetismo la diversidad no componible de identidades, el conflicto de las interpretaciones de lo que es América Latina. Quienes se miran desde la perspectiva europea hablan de descubrimiento y de nuevo mundo; quienes parten de la base de que el Occidente es la civilización y la cultura, piensan en la incorporación, todavía inconclusa, de este continente a la vida civilizada y se lamentan de la mala suerte de haber sido colonizados por naciones en la periferia de Occidente y no por otras más modernas, como lo fue Estados Unidos. Muchos gobernantes y otras instituciones, que asumen la perspectiva de la globalidad desde las coordenadas vigentes, prefieren referirse al encuentro constituyente y a la novedad que, a partir de él, se ha ido forjando a lo largo de estos siglos, sobreentendiendo que ellos y sus instituciones representan cabalmente esa novedad latinoamericana. Los indígenas, por su parte, han expresado con virulencia que es tiempo para llorar el genocidio cometido contra sus razas, la desarticulación violenta de sus culturas y el desalojo de sus tierras, es tiempo de que los criollos reconozcan su culpa, y sobre todo es tiempo para reclamar la reparación debida; que se concreta en la devolución de tierras suficientes para desarrollar sus culturas y el respeto a su condición humana y a sus identidades culturales. Los negros están empezando a dejarse oír organizadamente clamando que cese la discriminación y haciéndose cargo de sus raíces africanas para expresarlas y desarrollarlas sin tener que avergonzarse por sufrir tanta vergüenza. Quienes se asumen como mestizos y mulatos piden que se los reconozca, que se les de lugar, que no se les obligue a pasar por indios y negros o por blanqueados; luchan por conquistar un lugar social en el que puedan expresar la complejidad de su ser con su novedad real, y para eso intuyen que necesitan hacer justicia a sus componentes irredentos, es decir a su madre india o negra, a la vez que redimir al padre blanco de su opresión.

Estas voces diversas que expresan diversas sangres y perspectivas distintas (que no coinciden sin más con las sangres) no son hoy por hoy armonizables. Por eso hablamos de conflicto de interpretaciones, conflicto especialmente patético porque es en torno de la misma tierra, porque tiene raíces históricas profundas y frecuentemente enconadas, y sobre todo porque en la mayor parte de los casos el conflicto no es solamente intersubjetivo y social sino que acontece en el corazón de los propios sujetos. Y así esta fecha, que en el deseo y los planos de las instituciones vigentes (sobre todo los Estados, los medios de Comunicación Social y la Institución eclesástica) sería tan a propósito para exaltar, celebrar y reforzar los vínculos

establecidos, se está convirtiendo en bandera disputada y fuente de discordia, porque, al ser tan significativa, ha sacado a la luz la distancia, normalmente en estado latente, entre las interpretaciones de las instituciones vigentes y la identidad de cada grupo que ellas dicen representar.

NECESIDAD DE RECONOCERNOS Y OBSTACULOS QUE LO IMPIDEN

Lo dramático de la situación estriba en que, si por una parte las distintas interpretaciones no son hoy por hoy armonizables, es imprescindible por otra parte armonizarlas porque ninguna de ellas es desechable del todo, porque a cada una le asiste al menos parte de razón. En efecto, es cierto que sin una serie de elementos civilizatorios de procedencia occidental, incluso sin algún tipo de relación orgánica con Occidente, no es viable América Latina. Es cierto igualmente que, si no aceptamos la institucionalización vigente como punto de partida, no habrá posibilidad de transformaciones genuinas, realmente superadoras. También es cierto que mientras no se cancele, de parte y parte, la contradicción entre vencedores (criollos) y vencidos (Indígenas, negros y pueblo como derivado histórico de ambos) y se acepte lealmente la existencia de todas las razas y culturas (dotadas cada una de poder y viabilidad económica para poder desarrollar su existencia histórica) la realidad latinoamericana será siempre forzada, violenta, y nunca podrá desarrollar sus potencialidades. Es cierto finalmente que, hasta que no se reconozca la existencia social del mestizo, mientras se le obligue a encuadrarse en el esquema dual susodicho, no podrá decantarse la novedad latinoamericana como unidad internamente diferenciada y mutuamente reconocida, cuyo mediador sería precisamente el mestizo y las culturas mestizas.

Pero, si se ve tan deseable y razonable la armonización de las diversas perspectivas y la composición de los distintos aportes ¿por qué venimos insistiendo en que hoy por hoy no es posible superar ese conflicto de interpretaciones y posiciones? No es posible porque no se trata de componer características y notas en un esquema ideal, y ni siquiera basta el imprescindible trabajo de conciliar en el interior de cada sujeto herencias y apetencias vividas como antagonicas. Este esfuerzo, siempre difícil en sí, es obstaculizado, hasta hacerse muchas veces inviable, por la existencia de movimientos y proyectos históricos que encarnan las tendencias antedichas y buscan por todos los medios hacerlas prevalecer sobre y contra las demás. Esta es la cuestión: el movimiento iniciado hace quinientos años no sólo sigue vivo sino que atraviesa una coyuntura especialmente virulenta que impide hacer un balance y pasar a otra figura histórica distinta de la que comenzó hace cinco siglos.

PROCESO EXCLUYENTE DE OCCIDENTALIZACION COMPULSIVA

En efecto en estos últimos años, en el sentir de la perspectiva occidentalista, el Occidente está tomando las riendas de América Latina para inducir cambios estructurales, que por fin incardinan nuestro continente al Occidente mundializado, es decir a la civilización y al desarrollo. En un continente enfermo y casi desahuciado estas transformaciones drásticas no han podido menos de resultar dolorosas y aun traumáticas, pero era el remedio heroico para ponerlo de nuevo en marcha. Las instituciones vigentes han aceptado estos requerimientos del Occidente, con tal de seguir comandando, aunque sea formalmente, el proceso transformador que les permitirá, piensan ellos, mantener la vigencia. Desde las otras perspectivas, hoy estamos viviendo una verdadera conquista, un proceso violento de saqueo, intervención y confiscación económica, ideológica, política y militar que busca satelitarnos completamente. La reforma estructural que ha impuesto no sólo sacrifica las instituciones sino sobre todo la vida de las mayorías para el objetivo único de liberar divisas para el pago de la deuda.

Este proceso avasallador, desde cualquier perspectiva que se lo aborde, es claro que no da lugar para las demás perspectivas ni proyectos. Tal como viene siendo aplicado, lleva objetivamente al desmantelamiento de los demás. Se propone dilemáticamente: o aceptar sus condiciones y entrar en él o ser barridos y perecer de mengua. Como hace quinientos años, se está perpetrando un verdadero genocidio en nombre de la civilización. Lo que ayer hicieron las enfermedades contagiosas, el excesivo trabajo y maltrato, la postración y el sin sentido, lo llevan hoy a cabo la exclusión de bienes y servicios, la marginación del mercado de trabajo y la negación de toda esperanza de futuro. Todo eso, reforzado por una pavorosa sobreexplotación en el trabajo y una represión implacable, origina la mengua, las enfermedades endémicas y una escalada incontenible de violencia. La sociedad se polariza más aún entre los nuevos conquistadores, los triunfadores en el mercado y los que de algún modo alcanzan a entrar en este proyecto, y la mesa de los desechados a los que se les inculca la autoculpabilización. Esta vez no hay, como hubo hace quinientos años, paliativos, contradicciones internas ni la propuesta de constituir una ecumene, aunque fuera asimétrica, un mundo en el que todos cabían, aunque fuera en el último lugar, y una participación, aunque fuera sólo simbólica en la que alcanzaban al menos sentido, ya que no felicidad. Ahora sólo existe el mercado y la lucha universal de la competencia que seleccionará, se dice, a los mejor dotados. Quienes no lleguen, es que no merecían llegar, a nadie pueden echar la culpa. El fin del Estado no es ya ser gestor del bien común y el desarrollo en función social; ahora es únicamente el que vela porque todos observen las reglas de juego. Cada quien se encuentra atendido a sus propias fuerzas.

Así pues, las vísperas de 1992 no constituyen un tiempo tranquilo en el que el continente da de sí y se puede pensar desapasionadamente hasta llegar a reconocimientos mutuos y proponer alianzas múltiples superadoras. Todo esto hay que hacerlo y es más

urgente que nunca. Pero tenemos que ser conscientes de esta invasión sin rostro ni corazón, intolerante y mesiánica, del Occidente mundializado, que ha utilizado como punto de apoyo a la institucionalización vigente y que cuenta con el apoyo entusiasta de quienes piensan que en América Latina todo consiste en la lucha entre el Occidente que es la civilización, y lo autóctono y africano que es la barbarie, y que por lo tanto la única esperanza de América Latina es convertirse en una provincia, aunque sea la menor, del Occidente, y todo lo que no pueda o no quiera occidentalizarse debe desaparecer o quedar confinado al folklore o a los museos.

BASES PARA UNA ALTERNATIVA

Quienes no estén de acuerdo con esta propuesta deben superar dos tentaciones: la primera es adversarla sin hacerle justicia y la segunda es enfrascarse en las diferencias internas. Respecto de lo primero, repetimos que América Latina no es viable sin una serie de elementos civilizatorios de procedencia occidental (entre los cuales está la competitividad y el mercado) y sin algún tipo de relación orgánica con Occidente, y más profundamente aún sin el reconocimiento de que el Occidente (a través del criollo y su mundo y de otro modo a través de los mestizos) forma parte de su sustancia histórica, de sus haberes y de su futuro. Pero sabiendo también que el Occidente forma parte de América Latina, es decir que de ningún modo la totaliza, ni como realidad presente ni como aspiración, tendencia y proyecto. Por lo que toca al segundo punto, hoy vemos clarísimamente que la conquista española se hizo a través de guerras civiles. Hoy nos puede pasar lo mismo. Sería triste que la discusión sobre 1492 enconara los ánimos y distrajera las fuerzas para afrontar la invasión que en 1992 estará en plena marcha con el apoyo de todos los gobiernos, de casi todos los partidos, de los organismos empresariales, de las fuerzas armadas, de los poderosísimos medios de comunicación social y de gran parte de los intelectuales.

Sólo si somos capaces de recoger la compleja herencia de estos quinientos años (y de las raíces que se hunden mucho más profundas en América, en África y en Europa) y armonizarla superando el actual esquema de dominio (tanto subjetivo como social y cultural) podremos encontrarnos por fin quienes habitamos en esta misma tierra que todos llamamos nuestra. Entonces podremos forjar un "nosotros" internamente diferenciado y mutuamente referido, y desde él podremos afrontar esta nueva invasión y transformarla poco a poco en una relación simbiótica. Porque no es nuestra intención cerrar las puertas a cal y canto sino acceder a una relación en la que, además de la competencia, tenga también lugar el reconocimiento y el respeto. Pero no podemos pedirlos a otros si no nos los damos entre nosotros mismos.

La piedra de toque que juzga la sinceridad de este reconocimiento será el reconocimiento efectivo de los indígenas como pueblos y el reconocimiento del pueblo no sólo como marginados y oprimidos sino también como seres culturales, como culturas emergentes.

En el Metro hacia El Valle **LA BANDERA ES LA ESTACION MAS ADELANTADA**

De las cinco estaciones que conforman el primer tramo de la Línea 3 del Metro de Caracas, Plaza Venezuela-El Valle, la Estación La Bandera es la que lleva las obras civiles más adelantadas, factor que refleja el balance positivo de la construcción.

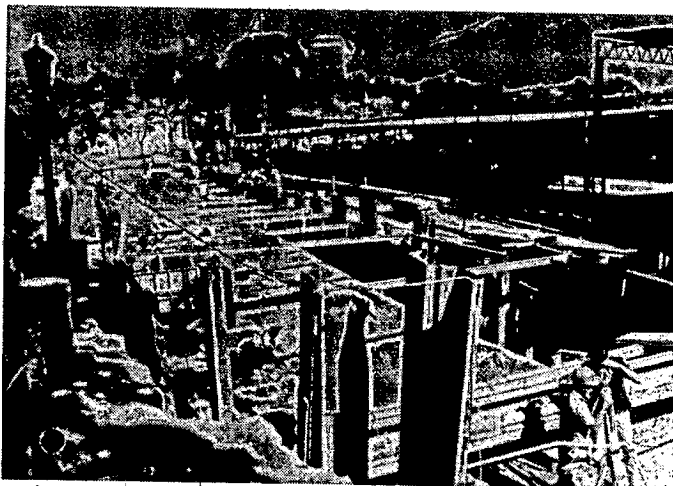
En La Bandera se terminó por completo la construcción de los muros guía y se avanza en el vaciado de los paneles de los muros colados. En cuanto a las demás estaciones, Plaza Venezuela; UCV, Los Símbolos y El Valle, se continúa trabajando en los muros guía y se iniciaron las excavaciones en el suelo de franjas longitudinales profundas, las cuales se rellenan de concreto armado y sirven de sostén para la excavación del terreno donde posteriormente se construirá la estación.

También es importante señalar que se ejecutan diversos desvíos de tránsito a fin de facilitar la circulación de los automóviles por la zona sin que se vean afectados por los trabajos de construcción. Es importante destacar igualmente el desvío de la avenida Intercomunal de El Valle, implantado el pasado viernes 30 de agosto.

Con respecto a las instalaciones provisionales de la empresa contratista a lo largo de la obra, están en su etapa final. De esta manera el consorcio italiano Ghella Sogene C.A., Cogefar Impresit S.p.a. y Ghella Costruzioni S.p.a. han podido colocar los equipos y materiales necesarios para realizar sus respectivos trabajos.

LA ARBORIZACION EN LINEA 3

Otro aspecto que es cuidado antes, durante y después de la construcción es el de la arborización. Con la finalidad de no dañar los árboles que se encuentran ubicados a lo largo de la obra, la C.A. Metro de Caracas realiza la poda y trasplante de las especies vegetales afectadas, en coordinación con un grupo de expertos en la materia y varios delegados del Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables



(MARNR).

A objeto de preservar las plantas se han trasladado a diversos parques, entre los cuales se puede mencionar a Los Caobos; Aristides Rojas y algunas instalaciones del Metro.

Es interesante acotar en este punto, la exitosa realización de dos trasplantes, ejemplos de muchos, que ejecutó la empresa de transporte masivo de pasajeros durante la construcción de las líneas que hoy día están en pleno funcionamiento. En una oportunidad se trasplantó el samán de Las Tunitas, ubicado al margen izquierdo de la quebrada Caurimare en Petare, cerca del Hospital Pérez de León y que hoy día se encuentra frondoso en su nuevo hogar, el parque del Buen Vecino en La Urbina. De igual manera ocurrió con un araguaney que fue llevado desde El Paraíso al Parque del Oeste, donde actualmente se encuentra en perfectas condiciones y es admirado y cuidado por grandes y chicos. Cabe destacar la magnífica política de la C.A. Metro de Caracas, en cuanto a afectación de árboles, ya que por cada ejemplar vegetal que se vea perjudicado, esta empresa siembra cinco árboles nuevos, lo cual redundará en beneficio de la comunidad.

Redactó: María Ximena Pryor

Acción Democrática: Cincuenta años y futuro

Una de las características de la transformación de Venezuela en una sociedad moderna fue la aparición de los partidos políticos. Uno de ellos, Acción Democrática, acaba de cumplir cincuenta años. La edad de las instituciones "modernas" de Venezuela. De esos cincuenta ha gobernado, directa o pactadamente, más de treinta y cinco años. Lo que hoy es Venezuela lleva, pues la impronta de Acción Democrática. Lo que los venezolanos hemos experimentado como democracia, participación política, militancia partidista, organización política, sindicalismo...etc., está íntimamente ligado a la práctica *adeca*.

La fecha del 50º aniversario ha ratificado una de las características más señaladas recientemente de la evolución de los partidos políticos venezolanos, su incapacidad de generar discusión y programas políticos, a partir de las transformaciones que va sufriendo la realidad venezolana por la acción política de los mismos partidos, inspirados en su proyecto y programa políticos fundacionales.

Acción Democrática y el país en general han visto pasar este 50º aniversario sumidos en los avatares de una lucha entre facciones internas por el control del "aparato" partidista que ha envuelto hasta al propio Presidente de la República y otros funcionarios comprometidos con la ciudadanía en el ejercicio de importantes cargos de gobierno. Si nos dejamos guiar por el mensaje que se trasmite a través de los medios de comunicación, podríamos sacar la conclusión de que lo único importante en el partido cumpleaños es quién tiene la mayoría dentro de la estructura interna. Ni en el formalísimo mensaje aniversario del partido, leído por su Presidente en pose hierática, rodeado de las adustas caras de los tensos miembros del Comité Ejecutivo Nacional por televisión, ni en las romerías populares, convertidas en inofensivas verbenas callejeras, se dio espacio a alguna reflexión más a fondo sobre la vigencia de la propuesta política por ellos representada.

Desde SIC no queremos dejar pasar esta fecha significativa sin ofrecer la oportunidad de

propiciar el intercambio ideológico entre miembros del partido y miembros de la redacción de una revista que persigue ayudar a que se profundice en el conocimiento de la cada vez más compleja realidad venezolana. Invitamos, pues, a varios dirigentes de Acción Democrática a escribir sus principales ideas sobre el papel que puede desempeñar esta organización en la próxima década, es decir, que esbozaran respuestas a preguntas como qué partido, con qué proyecto y con cuál organización puede estimular la transformación de Venezuela en esta década final del siglo XX. Cuáles son las relaciones con la sociedad civil que una Acción Democrática actualizada debe tener, en función del futuro que quiere crear. No recibimos todas las respuestas que esperábamos. Quizás

los arreglos internos o las emergencias de la acción gubernamental obstaculizan la serenidad necesaria para pensar en el mediano plazo.

Por nuestra parte, nos propusimos sacar a la arena de la discusión temas que nos parecen importantes. En primer lugar ofrecemos una hipótesis interpretativa del cambio que se ha operado en Carlos Andrés Pérez desde la realización de los postulados

iniciales de A.D. en el programa de la Gran Venezuela, hasta el actual Gobierno empeñado en el Gran Viraje. Reconociendo la importancia del sector sindical en la vida del partido se plantean en otro trabajo los retos de la nueva situación económico-social a un partido que pretenda promover el movimiento obrero. Y, finalmente, presentamos algunas reflexiones sobre el tipo de partido adecuado a la Venezuela nacida del proceso de estos cincuenta años.

No intentamos, pues, ni una rememoración del pasado, ni un balance histórico de Acción Democrática. Más bien buscamos provocar una discusión que mire hacia adelante, que evite que las cosas cambien porque pierden el impulso de la inercia o porque se desmoronan repentinamente porque no nos habíamos parado a mirar si estaban carcomiéndose por dentro. Esta es una reflexión incompleta. Nuestras páginas están abiertas a continuarla.



1

Luis Piñerúa Ordaz

¿Qué partido?

¿Qué proyecto?

¿Qué organización?

La reflexión más simple tiene necesariamente que conducir a coincidencias obvias entre la agenda de prioridades del país y el proyecto político de un partido auténticamente consustanciado con los intereses colectivos.

Luego, no pareciera pertinente recurrir a malabarismos teóricos, ni menos aún a fatuos alardes de originalidad, para definir el papel que le corresponde cumplir a Acción Democrática, ya tramontados sus cincuenta años de existencia, en lo que resta a la década final del siglo XX.

Pertrechados con un programa productivo de la interpretación de la realidad venezolana de la época en que vimos la luz, podemos registrar con orgullo el feliz logro de una buena parte de los objetivos que entonces nos trazamos: sufragio universal, directo y secreto; respeto a la dignidad humana; pleno ejercicio de los derechos políticos; liberación de tutorías imperiales; liquidación del feudalismo, masificación de la enseñanza.

Menos afortunados hemos sido en el intento de alcanzar metas acaso más eminentes en cuanto a contenido ético y material: adcentamiento de la función pública y mejor calidad de vida para la gente.

La superación de tales insuficiencias constituye, consecuentemente, el reto fundamental del presente. Y ése y no otro tiene que ser el proyecto del país y del partido para acceder exitosamente al nuevo milenio.

O ACABAMOS CON LA CORRUPCIÓN O SUCUMBÉ LA DEMOCRACIA

Rendirse ante el monstruo de la corrupción administrativa equivaldría a un acto de fatalismo y cobardía imperdonables. Amén de que, sólo el abandono de uno de nuestros principios cardinales podría explicar semejante postura. Acción Democrática tiene que proponerse a erradicar ese flagelo mediante la utilización de todos los medios necesarios para ello.

La corrupción administrativa es, a la par que una desviación moral altamente erosionante del prestigio de la democracia, fuente mayor de desangramiento del fisco, con mengua evidente de la capacidad del Estado para resolver los problemas públicos más apremiantes. Acción Democrática tiene la credencial de partido pionero en la lucha contra el peculado en la época predemocrática, y el mérito, además, de haber sido ejemplo de probidad en el manejo de los fondos públicos en oportunidades diversas en que le ha tocado gobernar. Y debe retomar la vanguardia en la nueva cruzada que inexcusablemente tenemos que librar para el rescate de la confianza de los venezolanos en los políticos, en la institución partidista y en el propio sistema democrático.

La inflexibilidad ética, despectivamente motejada ahora de fundamentalismo por algunos, fue factor determinante para que Acción Democrática se ganara la adhesión de figuras cimeras de la intelectualidad venezolana, a las que, con el correr del tiempo, habrían de sumarse sucesivas promociones de jóvenes profesionales y técnicos y otros exponentes de nuestra promisoriosa clase media, en admirable simbiosis con la base obrera y campesina del partido, según el diseño policlasista que concibió para él Rómulo Betancourt. De donde resulta perfectamente lógico deducir que, abdicar o siquiera flaquear en la defensa de tales antecedentes, desdibujaría definitivamente nuestra imagen de partido honesto, con riesgo de ver cada



día más raleadas nuestras filas por efecto del rechazo del pueblo a las prácticas corruptas.

El dilema, por lo tanto, es claro: o acabamos con la corrupción o la corrupción acaba con la democracia. Dilema del sistema y dilema del partido. Y primera prioridad para la supervivencia. Sin la cual, por supuesto, soñar con la conquista del futuro sería quimera pura.

EDUCACIÓN Y REGLAS CLARAS

En otro contexto, el de la procuración de mejor calidad de vida para los venezolanos, evidentemente nada tenemos tampoco que inventar. No sólo porque el diagnóstico de la situación está ya hecho, sino porque las acciones por emprender son igualmente conocidas. Sobresale a ese respecto, como urgencia impostergable, la reorientación del programa educativo del país. Porque al depender la liberación económica del individuo —provincialismos aparte— de su capacidad para ganarse la vida, es obvio que si la escuela no le da la formación y el adiestramiento adecuados a tal fin, difícil, si no imposible, será su incorporación útil al sistema productivo; lo cual, a su vez, se traducirá en rémora, grave, sin duda, para la ejecución oportuna de los planes de desarrollo del país.

Coetáneamente con el descuido en la formación del hombre para el trabajo, erramos el rumbo en la ejecución del programa de industrialización. Una equivocada aplicación de la política de sustitución de importaciones nos llevó a creer en el mito de la autarquía. Así nos supusimos aptos para producir todo lo que consumimos, dando lugar con ello al afloramiento (con el beneplácito del Estado munifi-

*El dilema es claro:
o acabamos con la corrupción
o la corrupción acaba
con la democracia*

ciente que facilitó irresponsablemente créditos a granel a falsos emprendedores) de millares de empresas marginales que por sus elevados costos de producción, al tiempo que arruinaban la capacidad adquisitiva de los consumidores, terminaron convirtiéndose en vulgar chatarra gran parte de nuestro flamante parque industrial, con su secuela natural de desempleo.

Ahora debemos reformular la política de industrialización, especializándonos en la producción de bienes con base en los principios de la economía de escala y el aprovechamiento racional de nuestras ventajas comparativas, de modo tal que podamos simultáneamente satisfacer, a precios asequibles, la demanda interna, y abrirnos a los mercados internacionales para diversificar e incrementar el flujo de divisas que, adicionadas a las tradicionales que nos proporciona el petróleo, sirvan para la importación de aquellos bienes que no estemos en capacidad de producir, abandonado ya el complejo de la autosuficiencia.

La nueva política económica, con reglas de juego claras y un régimen cambiario propicio a las exportaciones, dará paso al establecimiento de nuevas empresas en el campo y en la ciudad, con el incremento consiguiente de las fuentes de empleo para elevar a niveles justos el ingreso familiar hasta alcanzar el necesario equilibrio de éste con los precios, al amparo de previsiones legales que estimulen la competencia y eviten la especulación.

Un audaz programa de vivienda que facilite la adquisición de albergues decentes e higiénicos a las familias de escasos recursos, y una política de servicios públicos caracterizada por la eficiencia, habrán de constituir el complemento lógico de un modelo de desarrollo que, al garantizar trabajo remunerador a toda la población económicamente activa, ofrezca igualmente a ésta la oportunidad de valerse de una infraestructura social que coadyuve efectivamente a su bienestar.

LO MISMO Y ALGO MÁS

Tales son los problemas que nos invitan a la lidia. Y las iniciativas que debemos poner en marcha para salir airoso de ella. Empresa audaz y compleja a un mismo tiempo. Pero, jamás irrealizable. A conciencia, por supuesto, de que el acondicionamiento a las nuevas realidades del país reclama no sólo capacidad para analizarlas, sino inteligencia y voluntad para emprender las rectificaciones e innovaciones indispensables y, sobre todo, cabal comprensión de un supuesto básico:

Los partidos políticos o abandonan las prácticas clientelistas que atan su subsistencia a los privilegios estatales o condenados irremisiblemente están a la pérdida de respeto y autoridad

que la transformación necesaria, o la adaptación, por lo menos, del sector político a sus exigencias, no podrá darse si no cambiamos el estilo avasallador y utilitario que ha venido caracterizando, de un tiempo para acá, el quehacer partidista venezolano. Dicho en otros términos; que los partidos políticos, especialmente aquellos incorporados de alguna manera a los centros de poder (el ejecutivo, el Congreso, las municipalidades, las gobernaciones, la judicatura), o abandonan las prácticas clientelistas que atan su subsistencia a los privilegios estatales, o condenados irremisiblemente están a la pérdida de respeto y autoridad para seguir marcando rumbos al país.

Pero, ¿no estamos hablando, acaso, de

lo mismo que hace cincuenta años? Sí, de mucho de lo mismo y de algo más. ¿Y no debe interpretarse esto como el fracaso del proyecto original? No, desde luego. Lo que se desprende de ese cuadro es que el proyecto no tiene vocación y sentido irrevocables de perennidad. Porque, si como decía Betancourt, "el partido es como la patria, y la patria es eterna", de lo que se trata, simplemente, es de una constante invitación

a las rectificaciones y a la definición de políticas para enfrentar las realidades cambiantes de cada momento histórico. Los problemas de un país son infinitos. Nunca, por lo tanto, podrá darse por concluida la función del Estado, ni la de los partidos, ni la de la iglesia, ni la del empresario, ni la del sector laboral, ni, en fin, la de la sociedad como un todo. Sólo la utopía comunista alentó, de cierta manera, tal posibilidad. Y ya vimos en lo que terminó.

De ahí nuestra conclusión: la agenda de Acción Democrática es ni más ni menos que la agenda del país. Luego, el grado en que contribuyamos al logro de las metas propuestas, dará la medida de nuestra vocación de patria.

Pensamiento Teológico Venezolano



Mario Briceño Iragorry

Wagner Rafael Suárez

Mario Briceño Iragorry es un personaje poco conocido en Venezuela. Sus contemporáneos aún recuerdan sus actuaciones políticas y su producción teórica en el campo de la historia. Quizás algunos conozcan que fue premio nacional y municipal de literatura. Pero menos conocido es su pensamiento cristiano y la centralidad de esa definición en todo su discurrir intelectual. Y Mario fue esencialmente, un intelectual católico.

La trayectoria de don Mario resulta interesante. Un intelectual católico que actúa, piensa y escribe de Venezuela desde el dolor de su pueblo. Colaborador con Medina Angarita y perseguido por Marcos Pérez Jiménez vivió episodios decisivos de la historia venezolana reciente, pero siempre desde su más profunda definición cristiana. El padre Wagner Rafael Suárez, jesuita venezolano, doctor en Teología y licenciado en Ciencias Sociales, profesor en el Instituto de Teología para Religiosos (ITER), en la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) y en la Universidad Central de Venezuela (UCV) recoge en esta obra el pensamiento teológico de don Mario. Es un tratado de historia, sociología y teología que enlaza en forma magistral el pensamiento teológico del autor en el acontecer eclesial de la Iglesia venezolana durante la primera mitad del siglo XX.

De venta en

- DISTRIBUIDORA ESTUDIOS (telf. 562 58 18)
- LIBRERIA CENTRO PAULINO (telf. 82 33 40)
- LIBRERIA SAN PABLO (tel f. 572 36 97)

2

Carlos Canache Mata

¿Qué partido?

¿Qué proyecto?

¿Qué organización?

Acción Democrática nació en un país y en un mundo distintos a los de hoy. Ha sido promotor y motor de los cambios habidos en la sociedad venezolana y testigo de los acontecimientos de la comunidad internacional. Ahora estamos rodeados de novedades.

Se equivocan quienes anuncian que Acción Democrática camina, con paso disminuido, hacia su decadencia histórica y que ya de sus entrañas no puede brotar un nuevo mensaje. Lo que pasa es que cada tiempo tiene sus banderas, por ser un partido socialdemócrata, Acción Democrática no es un partido dogmático y, por tanto, no padece de inmovilismos programáticos que le impidan ir atendiendo los reclamos de situaciones y realidades históricas que la propia lucha social va generando. Siempre sobre las banderas alcanzadas se van alzando otras, hacia las cuales Acción Democrática, con sed de historia, tiende sus manos.

Hemos sido, somos y seguiremos siendo un partido que postula su proyecto de cambio social en el que el crecimiento económico conlleva un justo reparto del bienestar, sin sacrificio de la libertad. Para continuar la lucha por ese desideratum y afrontar las nuevas tareas que a él nos conducen, no necesitamos poner en juego nuestro perfil ideológico, nuestra identidad socialdemócrata. La flexibilidad programática no tiene por qué menoscabar la lealtad doctrinaria.

Para Acción Democrática el gran desafío de los próximos años es extender y profundizar la democracia para que los venezolanos eleven su calidad de vida.

LA REFORMA ELECTORAL

Conquistado el sufragio universal, directo y secreto con el triunfo de la Revolución de Octubre de 1945, el país demanda una mayor vinculación de los elegidos para integrar los Cuerpos Deliberantes

con sus electores. Recientemente se aprobaron reformas de la Ley Orgánica del Sufragio inspiradas por ese propósito. Se estableció el sistema de elección proporcional personalizada (votación uninominal de la mitad de los parlamentarios y votación por lista de la otra mitad) para los miembros del Congreso Nacional y los miembros de las Asambleas Legislativas de los Estados. Para los miembros de los Concejos Municipales se estableció la elección por el sistema de votación en listas abiertas y no bloqueadas que, si bien da al sufragante total libertad para tomar los nombres que desee de las listas de candidatos presentadas, es un procedimiento complejo y poco viable a la luz de la experiencia recogida en la elección de concejales de diciembre de 1989.

Lo que está planteado es una nueva reforma legal para consagrar la elección uninominal de todos los miembros del Congreso Nacional, de las Asambleas Legislativas y de los Concejos, previendo en los dos primeros casos alguna vía para dejar a salvo el principio de la representación proporcional de las minorías (el cual no es exigible para la elección de los concejales, de conformidad con lo dispuesto en la Enmienda Constitucional N° 2).

Una mayor democratización interna de los partidos políticos es también tarea prioritaria.



MODERNIZACION DE LA ADMINISTRACION PUBLICA: DESCENTRALIZACION Y PARTICIPACION

El Estado democrático se valoriza y refuerza su legitimidad cuando la Administración Pública realiza su gestión con rapidez, simplificando sus procedimientos, y con eficacia. La Administración Pública se moderniza estableciendo la gestión por objetivos, incorporando nuevas tecnologías, controlando el gasto y desterrando el clientelismo mediante un régimen de personal y de profesionalización de los funcionarios.

Hay que extender y avanzar en el proceso de descentralización, aprobadas como han sido las leyes que consagraron la elección directa y popular de los Gobernadores de Estado y Alcaldes y la transferencia de competencias del poder central a los poderes regionales. Esa transferencia debe operar también de los gobiernos regionales a los municipios.

Acción Democrática considera fundamental la participación de la sociedad civil en los asuntos colectivos a cargo del Estado. El Estado no puede ser hermético a las vibraciones ciudadanas porque entonces la democracia corre el riesgo de parecerse a una feria electoral periódica. Además de los partidos, que también pertenecen a la sociedad civil, deben influir en las decisiones de interés general y participar en la ejecución de tareas y políticas públicas los sindicatos, los empresarios, las asociaciones de vecinos, los gremios profesionales, los movimientos culturales, ecológicos y deportivos y las organizaciones democráticas de la sociedad que

Hemos tenido una democracia política, no una democracia económica.

Alcanzar la democracia económica es la apuesta de Acción Democrática

representen intereses específicos.

**LA GRAN APUESTA:
LA DEMOCRACIA ECONOMICA**

Hemos tenido una democracia política, no una democracia económica. El gran reto de Acción Democrática es echar las bases de la democracia económica en los años que faltan para que concluya el presente siglo. Nuestro esfuerzo debe privilegiar la necesidad de darle efectividad y validez a los principios básicos de libertad, igualdad y solidaridad de la socialdemocracia. Hay que conciliar el crecimiento productivo y el equilibrio de las variables macroeconómicas con una mejor distribución del ingreso y una mayor calidad de vida para todos los venezolanos. La sociedad venezolana no puede seguir siendo una sociedad dual, dividida entre una minoría de ricos que se enriquecen más y una gran mayoría de pobres que se empobrecen más. Lucharemos por una sociedad venezolana sin dualidad, no polarizada, integrada, justa y solidaria.

La socialdemocracia avala la tesis de que el crecimiento económico debe asegurar la competitividad del aparato productivo, y más ahora cuando están en curso procesos de integración y de apertura comercial, pero sostiene también que la dirección y las consecuencias de ese crecimiento no pueden apuntar hacia el ahondamiento de la brecha social.

Acción Democrática, y la socialdemocracia en general, nunca ha negado el papel del mercado como el más eficaz mecanismo de asignación de recursos en la actividad económica, sino que en todo momento lo ha reconocido y encomiado plenamente. Lo que hemos dicho siempre es que el mercado tiene una "ceguera social" que exige también la acción y la corrección por el Estado. Las peculiaridades de las distintas economías nacionales aconsejarán en variables magnitudes la intervención estatal, respetando la iniciativa privada. Sin adoraciones dogmáticas por el mercado o por el Estado, las economías capitalistas han devenido en economías mixtas. Si el fracasado comunismo le celebraba misas ateas al Estado y el neoliberalismo le rinde culto totémico al mercado, la socialdemocracia cree que en la base de la economía está el mercado y que sobre esa base es que debe aparecer la acción equilibradora y redistributiva del Estado. De no ser así, podría haber crecimiento económico, pero no democracia económica.

Alcanzar la democracia económica es la gran apuesta de Acción Democrática.

*La calidad de vida es
multidimensional.
Tiene exigencias
políticas, económicas, sociales,
educativo-culturales,
ecológicas y éticas*

LA POLITICA SOCIAL

El Estado democrático y la sociedad entera deben comprometerse en la gestión y financiamiento de una política social moderna, permanente, que no sea una reacción coyuntural a políticas de ajuste económico. Un desarrollo económico deja de ser democrático si se adelanta sin equidad social.

Una verdadera política social, por la que va a librar batallas Acción Democrática, no se limita a hacer más llevadera la pobreza sino que tiene que ofrecer a todos los ciudadanos protección básica en educación, sanidad, vivienda, empleo, seguridad social, seguridad personal y servicios públicos en general.

**LA POLITICA EDUCATIVA Y
TECNOLOGICA**

Acción Democrática sostiene que hay que acometer desde ya, sin esperar el año 2.000, la reforma de nuestro sistema educativo. La educación forma y desarrolla la personalidad del ser humano y capacita los recursos profesionales, científicos y técnicos que el país requiere para la actividad productiva y el desarrollo económico. Su reforma y redimensionamiento cualitativo tiene que ser una de las políticas estratégicas a cumplir de inmediato por el Estado venezolano.

La gran revolución científico-técnica que está viviendo la humanidad nos indica que las verdaderas ventajas competitivas de un país radican en su capacidad para asimilar y producir tecnologías e incorporarlas al progreso material y al desarrollo económico. El Estado y el sector privado tienen que coordinar y adelantar conjuntamente una política científica y tecnológica que recupere significativamente el atraso que tenemos en esa área y no haga más difícil y traumática la inserción de la economía venezolana en la economía regional y en la economía mundial.

LA CUESTION ECOLOGICA

El desarrollo económico debe aprovechar racionalmente los recursos naturales sin causar daños ecológicos. La defensa, conservación y mejoramiento del medio ambiente figura desde hace algún tiempo en los programas de los partidos modernos. Acción Democrática está consciente de que esa preocupación no escapará a la atención del Estado y de la sociedad venezolana en los próximos años.

REFORMA DEL PODER JUDICIAL

En el marco de la modernización y saneamiento de las Instituciones del Estado que hay que emprender, para Acción Democrática la reforma judicial es prioritaria. El país clama por un Poder Judicial éticamente incuestionable, despolitizado y despartidizado, confiable, eficaz e integrado con jueces escogidos por concurso.

LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCION

Desde hace algún tiempo un reblandecimiento moral ha invadido el escenario político nacional. Acción Democrática tiene el compromiso histórico de combatir la corrupción dondequiera que esté y tendrá que activar todas las vías institucionales y políticas posibles para adecentar nuestra democracia.

LA CALIDAD DE VIDA

La modernización de la democracia política, la descentralización administrativa y la participación ciudadana en tareas públicas, la democracia económica, la política social, la política educativa y tecnológica, la defensa ecológica, la reforma del Poder Judicial y de otras instituciones del Estado y la lucha contra la corrupción, a medida que se hagan realidad, contribuirán decisivamente a una mejor y mayor calidad de vida de la sociedad venezolana.

La calidad de vida es multidimensional. Tiene exigencias políticas, económicas, sociales, educativo-culturales, ecológicas y éticas.

La calidad de vida, que es como un puño de nuevas banderas, está en el centro de la agenda programática de Acción Democrática.

Esta es nuestra oferta al cumplir los 50 años de la fundación del partido.

3

David Morales Bello

¿Qué partido? ¿Qué proyecto? ¿Qué organización?

En el amanecer de Acción Democrática, como instrumento poderoso de cambio social y político, se escucharon los clarinazos de la alerta sonora y bulliciosa, en la voz de los líderes de aquel prometededor movimiento de reivindicación general. No se ocultó, desde luego, como estrategia velada hacia un logro de poder, la vocación irreductible de ejercerlo, sino que, con esmerada pulcritud dialéctica, se la encontraba, en la misma dirección de la promesa ofrecida y como condición indispensable para iniciar el cambio de la realidad social entonces imperante.

LAS RAICES

En América Latina, para los años cuarenta, se advertían signos de cambio, y en Venezuela operó el movimiento revolucionario del 18 de octubre de 1945, destinado a encauzar la actividad política del país por los predios de la libertad y el pleno ejercicio de las garantías ciudadanas. Acción Democrática se comprometió en ese avance histórico-social de entonces y no podía ser otra la respuesta de una agrupación política que había salido a la arena del protagonismo activista y ductor como la más llamada a encarnar el sentimiento popular:

"Habíamos sembrado en el pueblo — dijo Rómulo Betancourt — fe en la democracia, confianza en sí mismo, y en su fuerza inmensa; y en la hora crítica que afrontaba Venezuela volvía los ojos a nosotros, como exigiéndonos que le encontráramos a aquel impasse una salida racional y coincidente con su querer democrático"

La salida se dio, y el pueblo encontró la respuesta al dirimir su propio destino en la fuerza aglutinante del voto para elegir sus gobernantes y poner en movimiento la rueda encargada de impulsar el crecimiento nacional.

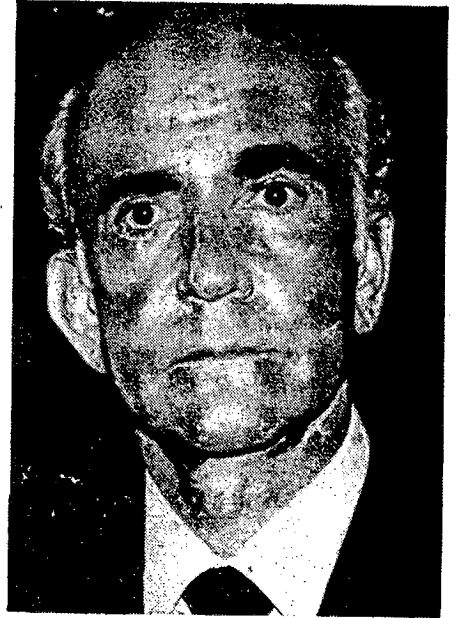
Acción Democrática, a poco tiempo de su aparición en el acti-

vismo beligerante de la política (1941-1945), se había colocado, por imperativo de factores históricos, en el dilema trascendental de su vida estelar como vocero y ejecutor de una respetable opinión nacional que clamaba por el cambio real. Allí se puso a prueba su capacidad como agrupación destinada a encumbrarse definitivamente en la cima de la creatividad y a tomar en sus manos las riendas de una conducción política en la que el pueblo creía ciegamente. Fue suyo el mérito de enrumbar las masas venezolanas por el sendero inobjetable del ejercicio del sufragio no mediatizado por privilegios de élites encargadas de salvaguardar intereses creados a espaldas del colectivo.

Los hechos históricos sobrevinientes al 18 de octubre de 1945 indican que el pueblo no podía esperar la simple evolución, pues carecía de la estructura cívica y el cauce jurídico para emprenderla y culminarla con éxito, encontrando en el Partido el instrumento poderoso y la ducción ideológica para lograr esa amplitud democrática que cristalizó el acto comicial más impresionante que haya podido tener la República: la elección directa, universal y secreta del insigne novelista don Rómulo Gallegos para el ejercicio de la Jefatura del Estado. Quedó inscrita para siempre la participación de las masas en la libre escogencia de sus propios destinos como única fuente legítima de poder.

Acción Democrática ha sido, en el entorno hemisférico, signo ideológico elocuente de sustentación institucional. Sin

*Habrá que ahondar en la
cantera de la socialdemocracia
reactualizada por el
desmoronamiento de dogmas
y autoritarismos*



violencias ni estremecimientos y tremolando en la fatigosa tarea cotidiana el sagrado derecho de la libertad ciudadana se hizo del mérito correspondiente al protagonista de la Venezuela moderna que hoy recibe singular nombradía en el concierto internacional y cuyo signo distintivo de mayor elocuencia lo es su sistema político: popular, democrático, representativo, pluralista y coherente con el patrimonio cultural de la nación. Buen trecho de la historia patria armoniza con la historia del Partido. No en vano transcurren cincuenta años en el devenir de una organización política con la raigambre popular de A.D.

PERFECCIONAR LA OBRA ACTUALIZANDOLA

En la forja de su destino histórico, el Partido se ve asistido por la verdad, la misma que no admite negación ni reconvencción y la cual, por ser imperativa, nos ata con la condición ética que descarta toda transposición o deformación de los hechos que hablan por sí. El proceso de transformación republicana durante medio siglo de tenaz y transparente existencia al servicio de la colectividad, se ha visto acompasado por la lucha incesante

contra la anti-historia y la evolución cívica en procura de una nación fuerte y soberana. Y ahora, en los albores del siglo XXI, el desideratum es perfeccionar esa obra actualizándola, a los fines de fortalecer el sistema de libertades e intensificar el progreso con miras al desarrollo integral íntimamente ligado a la redención social comportante de grandes complejidades.

Para ello, habrá que ahondar en la cantera de la socialdemocracia, reactualizada hasta la saciedad por los desmoronamientos de dogmas y autoritarismos que está viviendo hoy la humanidad, ganada más que nunca por los atractivos de la dignidad.

El socialismo democrático está en la cima de sus posibilidades creativas, en este momento de reajuste mundial, y aunque la beligerancia capitalista pretenderá imponer sus cánones deshumanizados, aprovechándose de la caída de los autoritarismos, el enaltecimiento de la vanguardia masiva levantará las banderas de la solidificación de la solidaridad social y el nuevo orden económico se verá determinado por el mejoramiento del modo de vivir de los pueblos.

Allí habrá de llenar sus alforjas el cometido acciondemocrata para desarrollar en Venezuela la gran cruzada en defensa de los débiles sociales, formulando soluciones aplicables a la reducción de la marginalidad.

En la Venezuela actual, A.D. protagoniza una trascendente misión: reorganizar sus cuadros humanos, dentro de un cauce de disciplina, de respeto mutuo y de jerarquización, para que esa corriente comunicacional que debe existir entre la base del Partido y sus autoridades esté regida por los sanos principios del respeto y la consideración debidos, facilitando así la atención que demanda el reto nacional de mejorar el modo de vivir del común.

Al Partido le corresponde presidir la cruzada nacional que habrá de oponerse a todo tipo de alienación deshumanizada que pudiere surgir en esta nueva dirección de la sociedad y en la dramática recomposición del mundo en la hora crucial.

En el proceso natural del camino del tiempo —de inexorable fatalidad—, existe innegable interrelación entre el pasado, el presente y el porvenir. Las tres fases se compenetran, como se confluyen las etapas del proceso cultural y del proceso histórico para la interacción de los acontecimientos. Se forma como una unidad causal de eslabones enlazados, y el fin de la primera es el comienzo de la siguiente, destinada a insertarse en el futuro, arrastrando las raíces de los primeros tiempos con gran carga de influencia de aquella que a su vez le sirvió de génesis, para que en el curso de los acontecimientos se constituya la secuencia histórica y surja la impronta de lo que antes fue.

DISEÑO PARA EL SIGLO XXI

Acción Democrática ha cumplido bue-

Salud, vivienda, educación, alimentación, empleo, seguridad individual, convivencia pacífica y lucha integral contra las drogas, son prioridades sobresalientes

na parte de su ciclo vital. Ha recorrido su fase existencial en la línea de actuación protagónica de primer orden y está preparada ideológicamente para rendir tributo a los nuevos tiempos y las nuevas exigencias, con la misma recia voluntad que ha signado su hasta ahora acontecer; sin perder jamás su vigencia histórica, pues, en los tiempos de mengua, cuando la dictadura, presidió la resistencia civil hasta rescatar la libertad perdida, y ese es un haber sobresaliente en el acopio de valores que sustentan la mística del Partido.

La cercanía del siglo XXI le reclama el diseño de una diagramación estructural, ideológica y doctrinaria acorde con el sitio que de por sí le corresponde, manteniéndose como organización popular nacionalista, libre de ataduras dogmáticas y de alienaciones foráneas, a la vez que atenta a las exigencias del nuevo tiempo histórico que vivimos y habrá de sucedernos, para que, mediante disección selectiva de prioridades, se atiendan satisfactoriamente las exigencias de la nación en ascenso que constituimos y del Estado moderno que hemos sabido institucionalizar; todo, bajo el imperio de la convivencia y la tolerancia frente a otras organiza-

ciones políticas de la sociedad civil, a los fines de facilitar el funcionamiento de la mancomunidad requerida por el interés social. La sensibilidad característica de las mujeres y hombres de Acción Democrática será estupendo abono para obtener buenos frutos de las transformaciones para la actualización que ya figura en los prospectos del Partido. Salud, vivienda, educación, alimentación, empleo, seguridad individual, convivencia pacífica y lucha integral contra las drogas, son prioridades sobresalientes en el poliedro de la composición social que comprometen en grado sumo el sentido del deber imaginable en un partido con la historia y con las gentes que identifica a Acción Democrática.

Hacia esos estadios hay que empujar al Partido, para que éste, por tracción de sangre, le imprima a su dinámica el ritmo de un acontecer en armonía con los avances de esta era de la ciencia y la tecnología.

Bagaje intelectual hay, motivaciones sobran y la fuerza de voluntad con la cual se debe contar radica en la gente joven que el Partido debe saber valorar e incorporar, sin discriminaciones, a las líneas de acceso a las responsabilidades.

No hay por qué ser pesimistas. De frente hacia el siglo XXI, con propuestas socio-políticas frescas y ajustadas a los nuevos horizontes; con actualizadas perspectivas proyectadas desde su idealario, desde su transparente filosofía, encontrando así, en su propia sustentación doctrinaria, los ajustes a las exigencias de los nuevos tiempos. Para eso, no hay dogmas que estorben.

avm

Conversiones electrónicas de videos europeos al sistema americano y viceversa

Copiados y pases de U-Matic, Beta y VHS

Audio-Video-Misión.
 Av. Varsovia. La California Sur. Caracas.
 Teléfono 22.72.54 FAX (02) 22.42.46

José Virtuoso

CAP: la obsesión por un callejón sin salida

El actual Presidente de Venezuela, Sr. Carlos Andrés Pérez (CAP), ha intentado presentarse en la opinión pública internacional como líder indiscutido del Tercer Mundo y como vocero auténtico de sus aspiraciones. En Venezuela CAP es el responsable de lo que podríamos llamar dos grandes proyectos nacionales: "la gran Venezuela" y "el Gran viraje". Por eso, muchos lo entienden como líder emprendedor y talentoso de la construcción de la Venezuela moderna. Así mismo, dentro de su partido Acción Democrática, es el signo de una fuerte corriente de pensamiento que sostiene la necesidad de adaptar la ideología de esta organización a los nuevos tiempos y exigencias del momento presente. ¿Tiene CAP una propuesta ideológica coherente que represente para Venezuela y América Latina una salida alternativa a su traumática situación?

CAP no es propiamente hablando un ideólogo o teórico político. Más bien su trayectoria es la de un político pragmático que ha intentado responder a las situaciones que se le han presentado desde las posiciones que ha ocupado. Además en sus exposiciones se encuentran a menudo conceptos contradictorios y confusos (por no decir demagógicos en ciertas circunstancias) que hacen más difícil intentar sistematizar su pensamiento. Sin embargo, a lo largo de sus discursos y publicaciones se pueden apreciar algunas constantes. Esas consideraciones permanentes es lo que podríamos llamar la propuesta ideológica de CAP. Aquí solamente nos queremos fijar en los aspectos más centrales y definitivos de esa propuesta. Por ello, corriendo el riesgo de la simplificación, nos vamos a fijar en sus planteamientos de orden macropolítico. Por lo que hemos podido detectar en sus dis-

cursos y escritos, la trayectoria ideológica de CAP sigue un orden cronológico que arranca de la década de los años setenta hasta hoy.

TESIS

En el último cuarto del siglo XX hemos entrado a una nueva fase del desarrollo económico del occidente capitalista. La característica fundamental de este momento es la transición de un sistema capitalista, en donde el progreso de unos pueblos se sustentaba en la explotación de otros, a una obligada interdependencia que impide el desarrollo de las partes sin el progreso armónico del conjunto. La posibilidad de desarrollo para cualquier país capitalista depende necesariamente de la justicia internacional.

En esta conclusión se parte de una dolorosa constatación: "Durante tres siglos, como se ha dicho hasta el cansancio, en el orden internacional el capitalismo ha alcanzado una división del trabajo en la cual un grupo de países ha logrado un altísimo grado de progreso a costa del atraso y la explotación de las cuatro quintas partes de la humanidad. En el terreno del intercambio, vastas regiones y continentes han funcionado como proveedores de materias primas depreciadas tradicionalmente y como compradores de manufacturas o de tecnologías sobrepreciadas" (1)

Sin embargo, en la década de los años setenta se pueden apreciar los siguientes cambios: "En la medida en que los países industrializados han consumido sus propias materias primas, se hacen más dependientes de las materias primas de los países en desarrollo; a medida que la competencia es más fuerte entre los paí-

ses industrializados, dependen más de los mercados del tercer mundo, y la relación de interdependencia ahora no puede ser dictada unilateralmente..." (2) A esta realidad se une la crisis energética que ha hecho vulnerables a todos los países, el poder de la OPEP para dirigir la política petrolera mundial, y la presencia del tercer mundo como poder de negociación en el Nuevo orden económico internacional.

Por todas estas realidades el mundo capitalista es una realidad que se ha hecho necesariamente interdependiente. Ninguna parte puede prescindir de la otra. Todos los componentes del sistema se necesitan. Por eso, si los países ricos quieren seguir disfrutando del bienestar que han alcanzado tendrán que compartirlo con los más pobres; si los países en vías de desarrollo quieren alcanzar un nivel óptimo de progreso tendrán que luchar por integrarse equitativamente en el sistema capitalista mundial.

La tarea obvia de América Latina y del Tercer Mundo es conseguir su justo lugar en la actual interdependencia del mundo occidental. Para 1976, CAP mantenía textualmente esta posición: "Europa tiene en América Latina un interlocutor válido que puede ser puente con el Tercer Mundo...Nuestras lenguas provienen del viejo tronco latino y en la nuevas naciones del Caribe se habla mayoritariamente el inglés de la Gran Bretaña. Nuestros valores culturales son los del mundo occidental; y a la vez en Europa estamos innegablemente presentes con nuestras materias primas y hasta en conceptos que desde el descubrimiento de nuestro propio hemisferio por un europeo se han incorporado sustancialmente a la vida de aquellas avanzadas sociedades. Si América Latina necesita de Europa no creo que sea exagerado o inmodesto declarar que también Europa necesita de América Latina. Todo esto conduce hacernos ver, a ustedes y nosotros, la conveniencia permanente de un intercambio, que conforme a los principios políticos que todos compartimos, no puede estar regido por normas sino de auténtica justicia..." (3)

Sin embargo, CAP es consciente de que el Norte desarrollado no quiere entender la nueva realidad de la interdependencia y de la justicia internacional conveniente para todos. De aquí se derivan dos vías de acción política: la primera a través de la promoción del diálogo entre el primer y tercer mundo, en foros y

organizaciones internacionales, y la segunda consiste en el fortalecimiento del poder de negociación de América Latina y el Tercer Mundo.

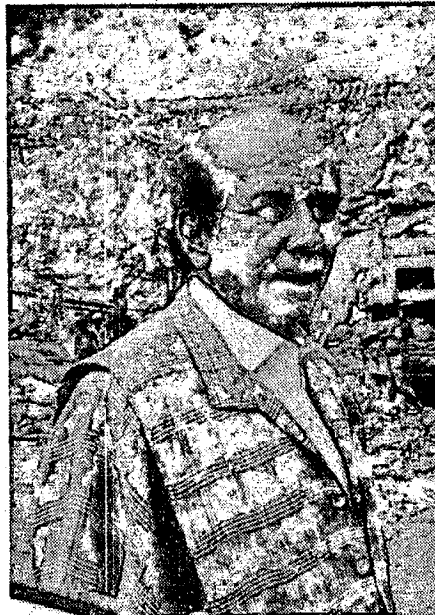
Para realizar la primera línea de acción, desde los años setenta CAP se ha convertido en abanderado del diálogo Norte-Sur en las organizaciones mundiales como la ONU, el Grupo de los 77, el grupo de países no alineados, etc. Pero ha sido a través de la Internacional de la socialdemocracia en donde CAP ha encontrado un foro abierto a la discusión de estos planteamientos y desde donde le ha sido posible exponer sus preocupaciones al resto del mundo.

La segunda línea de acción —fortalecimiento del poder de negociación del Tercer Mundo— ha sido una línea coherente desarrollada dentro del pensamiento de CAP especialmente a partir de los años setenta. Este tercermundismo consiste esencialmente en fortalecer el hemisferio sur del mundo para presionar al norte fuerte e industrializado. Esa estrategia se ha conocido como el diálogo Sur-Sur. En América Latina esta línea ha significado el apoyo o creación de entidades como el Pacto Andino, El Acuerdo de Cartagena, El SELA, etc.

El proyecto de la Gran Venezuela, cuyos lineamientos fundamentales están en el V plan de la nación elaborado en 1976, es la implementación práctica de esta tesis en Venezuela. El optimismo que despertaba la situación internacional que por esos años se estaba viviendo, juzgó oportuno el momento para lanzarse a la acción desde la perspectiva que venimos analizando. El capitalismo mundial experimenta para estos años una profunda crisis que se expresa en los déficit de la balanza de pagos de los centros capitalistas más importantes del mundo. La solución más acorde que encontraron a sus problemas consistía en buscar de quien extraer divisas vendiendo su tecnología y producción industrial. Estos clientes privilegiados eran sin duda los países productores de petróleo, ricos en divisas y subdesarrollados. Los países ricos pero subdesarrollados comienzan a elaborar gigantescos proyectos industriales sofisticados con inversiones enormes. En el proyecto actuarían El Estado como dueño de los grandes recursos financieros, el capital privado como socio del proyecto y las grandes transnacionales como portadoras de tecnología y de mer-

cados internacionales para vender esos productos. Los países industrializados y sus corporaciones transnacionales se disputaron las posibilidades de asociarse con el capital estatal y de los particulares, de instalar esas plantas industriales, y de ofrecer los mercados necesarios para vender la producción elaborada. Nótese aquí lo que señalaba CAP para estos años sobre la interdependencia mundial. El sistema sólo puede avanzar si todas sus partes se ayudan. Sólo así puede crecer armoniosamente el conjunto.

Sin entrar a evaluar exhaustivamente este proyecto se puede decir que los



resultados no fueron los esperados. El país comenzó a endeudarse por encima de su capacidad, la dependencia de las importaciones creció vertiginosamente. Para 1978 teníamos un déficit en la balanza de pagos de 2950 millones de dólares. Además, cuando al capital internacional no le convino más el negocio nos fue cerrando paulatinamente sus puertas.

ANTITESIS

Sin embargo, la realidad que se estaba fraguando en el mundo para el que CAP proponía sus tesis no daba lugar para muchas ilusiones. Poco a poco él mismo irá denunciando abiertamente la sordera del Primer mundo ante las demandas del Tercer Mundo y el recrudecimiento de la injusticia estructural en el orden económico mundial.

En la década de los ochenta el mundo industrializado está en crisis. El

capitalismo desarrollado está en estancamiento y recesión, y no muestra una firme voluntad para salir del atolladero. Es interesante oír la reflexión que CAP hace sobre la relación de este fenómeno con la dependencia y explotación del Tercer Mundo: *"Las políticas deliberadas de contracción económica en el seno de los países desarrollados se constituyen en un ejercicio ilegítimo de fuerza económica para debilitar el poder de negociación de las clases trabajadoras mediante el desempleo y para obligar a los países económicamente más débiles a vender sus productos en precios irrisorios en mercados deprimidos. De esta manera los grupos económicos más poderosos y organizados pretenden mantener sus niveles de ganancias a costa del sufrimiento de miles de millones de seres humanos, tanto en el Tercer Mundo como en el mundo industrializado..."*

El estancamiento de la economía mundial agrava terriblemente la solución del problema de la deuda del Tercer Mundo. La forma primera de pagar esa deuda es mediante la colocación de sus productos primarios y manufacturados en los principales mercados de los países industrializados. En condiciones de estancamiento de esos mercados, la deuda se convierte en un problema sin salida y por eso mismo en un instrumento de dominación y opresión..." (4)

Otro episodio que ejemplificó una vez más la incompreensión del mundo capitalista industrializado frente a América Latina, fue el caso de la administración Reagan. Durante los dos gobiernos del Sr. Reagan América Latina sufrió dos fuertes impactos que debilitaron profundamente su capacidad de desarrollo y autonomía. El primero fue la revitalización de la política del "garrote" que bajo la amenaza de la extensión del comunismo apoyó y financió dictaduras y contribuyó eficazmente a mantener la violencia en Centroamérica. La segunda política implementada por EE.UU hacia América Latina durante la conducción de esta administración, fue la imposición de estrategias económicas que buscaban favorecer egoístamente sólo los intereses del capitalismo norteamericano. CAP critica abiertamente esta situación entendiéndola como un hito más dentro de la cadena de obstáculos que el Primer mundo ha colocado para el progreso armonioso del desarrollo mundial.

Otro suceso clave en la década de los 80 para comprender el juego de los verdaderos intereses entre el Primero y Tercer Mundo fue el conflicto de las islas Malvinas entre Inglaterra y Argentina. CAP analizó los hechos y llegó a esta conclusión: *"El conflicto de las Malvinas terminó con la rendición de un país latinoamericano en el terreno militar, en donde fueron puestos al servicio de una potencia europea todos los recursos militares de la alianza occidental. La OTAN no había tenido ocasión de probar en el campo bélico sus inventos tecnológicos. Los experimentó en lugar remoto del área de conflicto previsible de esa alianza, en el Atlántico sur, y contra un país relativamente desarmado, cuyo arsenal dependía a su vez de los propios europeos que sabían cuántos cohetes tenía Argentina y hasta dónde podía resistir... El conflicto no fue solamente bélico sino también económico. La OTAN se unió al Mercado Común Europeo y se impusieron duras sanciones a Argentina. Esas mismas sanciones se impusieron a quienes se solidarizaron con ella. Aquí se demostró una vez más la vulnerabilidad económica del Tercer Mundo."* (5)

Por todo lo anterior, CAP llega a elaborar esta antítesis: *"...Hemos partido de la premisa que podíamos confiar en una solidaridad basada en principios, tradiciones y culto a postulados que se declaman comunes. Confiamos en la retórica y en la buena voluntad y en una percepción lógica y aparentemente justificada de teorías sobre el nuevo orden internacional que han demostrado poca consistencia. Se ha roto la confianza y se ha erosionado la credibilidad en esta parte del mundo y sobre todo en las relaciones entre los EE.UU y la América Latina..."*

(Los grandes países capitalistas) cuando están en el cenit nos proscriben pobreza y cuando están en crisis nos proscriben también pobreza: postulan la libertad de comercio en su beneficio pero aplican intransigentemente el proteccionismo. La historia de sus contradicciones corre paralela con la historia de nuestras frustraciones..." (8)

SINTESES

Las relaciones económicas internacionales del sistema capitalista están estructuradas sobre la base de injustas e incomprensibles condiciones. Sin

embargo, no hay más alternativa que orientar el crecimiento económico hacia los mercados internacionales porque el crecimiento hacia dentro está agotado y porque las exigencias del capital así lo han determinado. Por lo tanto, toca a los países latinoamericanos y del Tercer Mundo en general hacer grandes sacrificios muy costosos para lograr el desarrollo. Lamentablemente, dada la estructura de la sociedad, quienes más tendrán que sacrificarse son los que siempre lo han hecho: los pobres de nuestras sociedades.

La tesis ha sido reformulada. Ahora se consideran de forma mucho más realista las características del capitalismo internacional y las consecuencias de colocarse bajo su égida. Sin embargo, el planteamiento de fondo sigue siendo el mismo que en los años setenta: el desarrollo de los pueblos latinoamericanos y del Tercer Mundo en general depende exclusivamente de su capacidad de vinculación al sistema capitalista mundial. En los años setenta se sostenía que esa vinculación había que hacerla mediante la presión y negociación del Tercer Mundo actuando como bloque unido y homogéneo. Ante el fracaso de esa vía, la inserción en medio de los grandes intereses económicos mundiales hay que hacerla reconociendo el dominio absoluto de esos intereses en las relaciones internacionales y soportando las condiciones que imponen.

Para asociarse al capital internacional hay que llenar ciertos requisitos: crear las condiciones para la inversión extranjera en el país, y pagar la deuda para conseguir préstamos. Para eso hay que someterse a las duras consecuencias del recetario del Fondo Monetario Internacional. Lo inhumano de ese tránsito lo justifica la certeza de que la salvación nos viene de la posibilidad de nuestra participación activa en la dinámica capitalista mundial. *"...Los países en desarrollo hemos denunciado las injustas condiciones en que se desenvuelven las relaciones económicas mundiales. El Fondo Monetario Internacional es la cúpula de ese sistema. Para nada toma en cuenta el entorno económico internacional en donde tienen que aplicarse sus medidas, ni las condiciones de la economía real de los países en donde ellas van actuar específicamente. Es como aplicar la medicina a un enfermo sin tomar en cuenta sus condiciones orgánicas y su capacidad de resistirla, y*

sin la previsión de otras medidas para asegurar su capacidad de tolerarlas... No se consideran las posibilidades de crecimiento económico, ni la contención de los graves deterioros en la salud social del país... Esa es la conducta incomprensible, injustificable, de las grandes naciones que nos dan el ejemplo de sus sistemas democráticos y de su bienestar, pero que nos impiden imitarlas por su insensibilidad e incomprensión." (7)

Se acepta además que la peor parte de este sacrificio tendrán que pagarlo los de siempre: los más pobres de nuestras sociedades: *"El país ha tenido que hacer sacrificios muy costosos. Y lamentablemente, dada la estructura de nuestra sociedad, quienes más los han hecho son los que más se han sacrificado desde siempre."* (8)

La contradicción inexplicable que se constata con lo dicho hasta aquí es: ¿Cómo CAP va a seguir insistiendo en que nuestras posibilidades de desarrollo y bienestar como pueblo dependen de nuestra vinculación activa al capitalismo internacional, cuando él mismo ha constatado, por lo menos desde hace 20 años, que la asociación con el poder mundial capitalista sólo redundará en beneficios para éste último. No estamos proponiendo aquí una opción de desarrollo aislada del resto del mundo. Pero sin llegar a ese extremo, tampoco se puede pensar ingenuamente que nuestra salvación viene del norte, aunque sea a largo plazo. Por lo menos hasta ahora no ha sido así. La opción fundamental de CAP es un callejón que nunca ha tenido salida y no se ve por qué debe ser de otra manera de ahora en adelante.

CAP intenta justificar esta contradicción diciendo que no hay otra alternativa. Si eso quiere decir que no hay otro modelo de desarrollo, lo cuestionable de esa afirmación es que se emita de forma axiomática, como un postulado tan evidente que no necesita demostración. Lo que sí es claro y contundente es que CAP, al mantener esta posición, está diciendo él mismo que su propuesta no representa ninguna alternativa, porque la realidad no admite alternativas distintas a las que ella misma obliga. El liderazgo de CAP consiste entonces en conducir a Venezuela y América Latina por la senda que marca el imperio del capital internacional.

Así mismo, si con decir "no hay otra alternativa" se está intentando explicar

que una vez hecha está opción de desarrollo tenemos que cargar con sus consecuencias, ello no es suficiente para dar razón de un sacrificio que en términos reales está significando la muerte de miles y miles de personas en Venezuela y en América Latina en general.

La Venezuela del "Gran Viraje" responde exactamente a esta síntesis que ha hecho CAP. La estrategia de este proyecto consiste en acomodar la economía interna venezolana para que crezca aceleradamente hacia fuera, es decir en base a la expansión de exportaciones. Eso significa vincularse al mercado internacional y someterse a sus condiciones. Así mismo, la estrategia supone otorgar todas las facilidades posibles al capital internacional para que otorgue financiamientos a los nuevos proyectos e invierta directamente en ellos. Llama la atención como este proyecto coincide con la nueva estrategia del capitalismo mundial que consiste precisamente en la internacionalización de los mercados bajo la hegemonía de los intereses de la Comunidad Económica Europea, Japón y EE.UU. Este último trata sobre todo de preservar a América Latina como área de su estricta influencia. Un signo de ello es la "Iniciativa para las Américas" lanzada por el presidente norteamericano Sr. George Bush. Ese plan tiene tres pilares: liberali-

zación del comercio, hasta constituir una zona de libre comercio para todo el continente americano. El segundo pilar es la promoción de inversiones y el tercero es ayudar a las economías latinoamericanas a dar estos pasos mediante el alivio de su deuda externa. Nótese nuevamente cómo funciona la interdependencia de la que hablaba CAP desde los años setenta. Los intereses del Primer mundo y los del Tercero "parecen coincidir".

El primero que ha reconocido las consecuencias de este proyecto, lo mismo que sus costos, es el propio CAP. A esas consecuencias y costos se les llama eufemísticamente sacrificio temporal en pro del desarrollo cuyo bienestar pronto disfrutaremos todos los venezolanos. Como se puede ver es la misma opción de fondo que se está proponiendo en la Gran Venezuela y el Gran viraje: nuestro desarrollo depende de la capacidad de vinculación a la dinámica del capitalismo internacional. En realidad, lo propiamente específico del pensamiento de CAP se puede resumir en esa última afirmación.

A la luz de estas reflexiones queda claro cuál ha sido el significado de CAP para Acción Democrática. Por una parte, él fue la expresión más acabada del proyecto inicial del partido: la transición hacia la modernización capitalista; y por otra parte, él representa el deseo de termi-

nar con la transición para llegar al capitalismo nacional pleno y rígidamente integrado a la dinámica capitalista internacional.

NOTAS

- (1) Carlos Andrés Pérez: "Discurso pronunciado en la reunión de dirigentes políticos de América y Europa por la solidaridad democrática universal." Caracas, 22-25 de Mayo de 1976. En Revista NUEVA SOCIEDAD. Caracas, Editorial Nueva Sociedad Ltda, #24, Mayo-Junio 1976. Pág 14.
- (2) Carlos Andrés Pérez: "Diálogo Norte-Sur." En Revista NUEVA SOCIEDAD. Caracas, Editorial Nueva Sociedad Ltda, #51, Noviembre-Diciembre 1980. Pág 35.
- (3) Carlos Andrés Pérez: "Discurso pronunciado en la reunión de dirigentes políticos de América y Europa por la solidaridad democrática universal." Ob. Cit. Pág 18.
- (4) Carlos Andrés Pérez: "Diálogo Norte-Sur." Ob. Cit. Págs 41-42
- (5) Carlos Andrés Pérez: "El SELA como instrumento político para sus Estados miembros." En Revista NUEVA SOCIEDAD. Caracas, Editorial Nueva Sociedad Ltda, #65, Mayo-Junio 1983. Pág 48.
- (6) Idem. Pág 45.
- (7) Carlos Andrés Pérez: "Carta enviada al Presidente del FMI, Sr: Michel Camdessus". Marzo de 1989. En Revista NUEVA SOCIEDAD. Caracas, Editorial Nueva Sociedad Ltda, #101, Mayo-Junio 1989. Pág 73.
- (8) Carlos Andrés Pérez: "Mensaje al Congreso de la República. Marzo de 1991. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1991. Pág 4

Cuadernos del

CENDES 13
14

Centro de Estudios del Desarrollo
de la Universidad Central
de Venezuela



DISTRIBUYE EN VENEZUELA
VADELL HERMANOS
Telfs. 572 52 43 - 572 31 08

CUADERNOS DEL CENDES

INDICE TEMATICO DE CUADERNOS DEL CENDES 13-14

- *Venezuela-EEUU en el marco de las consideraciones de la Comisión Trilateral en los años setenta.* Nelly Arenas
- *La intervención del Estado venezolano en la organización del sector salud 1900-1936.* Thais Maingón
- *Las tendencias del intervencionismo estatal ¿ De regreso al Estado Liberal?* Miguel Vander Dijs
- *Notas sobre la estrategia de Acción Democrática en la Convención de los Trabajadores de 1944.* Alexis Alzuru
- *Tendencias del proceso de urbanización en Centroamérica en los 80.* Mario Lungo Unclés
- *Modernidad, medio técnico-científico y urbanización en Brasil.* Milton Santos
- *América Latina y la crisis. Apuntes para el balance de una década.* Margarita López Maya
- *El sandinismo en la encrucijada. Entrevista a José R. Castro, por Nelson Prato Barbosa*
- *Investigación y sector productivo Del conocimiento del valor al valor del conocimiento.* Rafael Rengifo
- *Las mutaciones del liberalismo y el sistema internacional en perspectiva.* Heinz R. Sonntag
- *Nuevas preguntas teóricas al marxismo desde los sucesos del Este Europeo.* Otto Maduro
- *Acción Comunitaria y democracia en Habermas.* José Vergara Estévez
- *Acercas de la política social. Notas para su discusión.* César Barrantes

José Ignacio Arrieta A.

El sindicalismo adeco ante su encrucijada

Cualquier análisis que se pretenda hacer sobre Acción Democrática con motivo de su 50º Aniversario no puede prescindir, aparte valoraciones, de la importancia dada por este partido al sector trabajador agrícola e industrial. Prueba de ello son las tesis sindicales y agrarias desarrolladas por él en 1958 y 1981, y aun los planteamientos ya insinuados por ARDI (Agrupación Revolucionaria de Izquierda), ORVE (Movimiento de Organización Venezolana) y más explícitamente el PDN (Partido Democrático Nacionalista) con su programa de septiembre de 1939, considerados como embriones de A.D.

EL POLICLASISMO Y LOS TRABAJADORES

Rómulo Betancourt en 1932 en carta a Valmore Rodríguez explicaba lo que entendía por clase trabajadora: "peonadas, proletariado propiamente dicho, pequeño propietario arruinado por el monopolio en la ciudad y por el latifundio en el campo, sectores intelectuales explotados".

La concepción policlasista que estará presente en la ideología del partido y que lo hará distinguirse del Partido comunista influirá en la futura organización laboral. Así aparece en las tesis políticas del PDN que posteriormente son reafirmadas en su Primera Conferencia Nacional de Septiembre de 1939. Diversos elementos programáticos del movimiento obrero aparecen en él, así como el conglomerado llamado a hacer filas "por una Venezuela libre y de todos los venezolanos". En este programa el PDN convoca "a todos los hombres de trabajo, a todos los productores honrados, a los comerciantes e industriales democráticos, a los profesionales intelectuales y estudiantes, a los obreros y empleados; a los campesinos y peones...". Es

el partido policlasista donde juega un papel importante el mundo obrero alejado de una concepción de partido laborista o de la concepción ortodoxa marxista.

Por ello los trabajadores actuarán en una alianza de las clases oprimidas (no federación de clases). La Tesis sindical de 1958 lo expresa del siguiente modo: "Si por pueblo entendemos a los estamentos sociales que no disfrutaban de los privilegios del poder y la riqueza, el pueblo venezolano está integrado por tres grandes núcleos sociales: la clase obrera, el campesinado y los sectores medios (pequeños comerciantes, pequeños industriales, artesanos, profesionales, técnicos, empleados, intelectuales progresistas etc.)". Este pueblo está enfrentado a la alta burguesía comercial, bancaria e industrial y a la minoría latifundista ligada al capital internacional explotador de nuestras riquezas naturales y del pueblo. Por ello no deja de ser motivo de reflexión en este 50º Aniversario de AD lo que señala esta tesis sindical: "No pueden militar en nuestras filas las oligarquías financieras ni los monopolistas crímenes o sus afines. Una desviación respecto a este postulado podría traducirse en oportunismo, en su sentido revolucionario y aun en agotamiento histórico del Partido que incurra en tal desviación". La Alianza de clases en el seno de A.D. se conceptualiza como un frente de trabajadores manuales e intelectuales, nacionalista, revolucionario antifeudal y antiimperialista.

Omitiendo por razones de brevedad los inicios post-gomecistas del sindicalismo adeco y los deslindes adeco-comunistas protagonizados de forma particular en la Convención Nacional Sindical de 1944, queremos centrar nuestra atención en las tesis sindicales de 1958 y 1981.

LA TESIS SINDICAL DE 1958

a) El nacionalismo

Esta tesis guía la acción del sindicalismo adeco con una fuerte impronta nacionalista y antiimperialista. "La clase obrera venezolana concibe la revolución democrática como una marcha hacia el socialismo". El estatismo y el proceso nacionalizador de modo particular en cuanto a las empresas básicas permea toda la tesis. Ello "no significa realizar campañas estridentes y demagógicas contra todo el capital inversionista extranjero ni culpar indiscriminadamente a las naciones de mayor gravitación en la política internacional de todos los males que aquejan a Venezuela ni tampoco adoptar frente a ellas una posición de reto irresponsable. Consideramos que en Venezuela... el capital inversionista extranjero puede cumplir una función de desarrollo económico, siempre que la vigilancia y el celo nacionalista de gobiernos responsables condicionen y limiten sus actividades para que realicen negocios lícitos con márgenes razonables de ganancia..."

b) Formación y características del dirigente

La actuación del dirigente sindical adeco sólo será eficaz y responsable en la medida de que vaya adquiriendo una formación sólida y universal, nacional y local. Debe conocer a fondo el proceso industrial, la estadística... los movimientos sociales etc. El dirigente sindical debe formar los cuadros medios, debe estar en contacto permanente con las bases y cooperar con ellas en las tareas organizativas. "Un líder que pierda su capacidad de arrastre de masas... pierde de igual manera su capacidad de dirigirlos y debe ceder su puesto a otros más capaces que él. El líder sindical debe tener también ante la vida una actitud ajustada a normas que hagan invulnerables sus flancos, porque los mismos trabajadores son los más celosos observadores de la conducta personal de sus líderes". Los líderes deben hacerse dignos por el estudio y la superación. Pasó la etapa del líder gritón, tiene que tener proyecto y no quedarse simplemente en el pliego de reclamos ni el puro reivindicacionismo. "Las vanguardias obreras y sus dirigentes tienen que ponerse a tono con el momento histórico, si es que no quieren quedarse atrás... No puede el partido

aceptar dirigentes sindicales incapaces o lastrados de complejos". Un buen test para muchos sedicentes líderes obreros. Quizás es todavía una tarea realizar. ¿No tendremos aquí una pista interpretativa para entender la falta de implantación sindical?

c) Relación partido-sindicato

La importancia de la organización sindical para AD está expresada en la relación entre partido y sindicato. El sindicalismo surge como la fuerza popular y como la más alta posibilidad del Partido. Aquel es motor, fundamental para la revolución democrática. Pero el sindicato adeco no es un apéndice del partido. Hay diferencia entre sindicato y partido. El trabajador no entra en un partido sino en un sindicato. Pero la organización sindical puede ser aliada consecuente de un partido que sienta las vibraciones populares. El sindicalista adeco tiene una doble militancia la del partido y del sindicato. El apoliticismo sindical para los adecos es conservatismo. La importancia del buró sindical en las estructuras partidistas nace de esta concepción. Los sindicalistas adecos han tenido una voz propia y un sector a ser tomado en cuenta en momentos de crisis o decisiones sean ellas partidistas o eleccionarias. En momentos de dificultades políticas del partido, como en los tiempos del Sierra Nevada, el perfil necesariamente bajo de AD fue llenado por el buró sindical. Esta idea de la relación entre partido y sindicato está reflejado en el mismo vocabulario utilizado como sindicatos influenciados por A.D. Así el capítulo XII de la Tesis sindical dice: *Bases para un programa mínimo del movimiento sindical influenciado por Acción Democrática.*

d) Participación

La acción sindical quedaría manca si solamente es percibida como un sindicato aliado del poder o como un sindicato de oposición. No basta el puro reivindicacionismo. El tema de la participación ya se hace presente en el programa del PDN (1939). En el tema sobre legislación del trabajo se considerará la lucha por la obtención de la participación en las utilidades para los trabajadores. En las bases del programa mínimo de la tesis sindical (1958) ya se exige la participación de los trabajadores en la administración de empresas del Estado. Esta idea se hará recurrente y se expresará de

forma más plena en la reformulación de la tesis sindical de 1981, y de forma más concreta en la cogestión obrera, auspiciado por los sindicalistas adecos en el VIII Congreso de la CTV y en el Manifiesto de Porlamar.

Con el renacer de la democracia Puntofijista la unidad sindical se vive como luna de miel hasta que en el IV Congreso de la CTV (1961), la Alianza AD-COPEI expulsa al PCV y a sus aliados en la lucha armada. De alguna forma se reedita la convención de 1944 y desde entonces los sindicalistas adecos, no sin una buena utilización de recursos no tan democráticos, se imponen en el sindicalismo Venezolano.

LA TESIS SINDICAL DE 1981

El desarrollo industrial operado en Venezuela a partir de nuestro actual periodo democrático, la potenciación del Estado como productor y empleador, amén de las nacionalizaciones del petróleo y hierro y la constitución de las empresas básicas fue constituyendo y fortaleciendo el capitalismo de Estado. Ya el fin de la década del '70 y principios del '80 nos presenta una situación político-económica diferente del año 1958. Es el estado el principal propietario, regulador de la actividad económica y dador de trabajo. Los organizaciones laborales han invadido el ámbito de lo público y era necesario reformular esta tesis sindical. La XII convención nacional de AD aprueba una nueva tesis sindical en 1981. Allí va a estar presente la nueva situación de capitalismo de Estado y la exigencia de los trabajadores de participación en él.

De acuerdo a esta nueva tesis sindical los líderes sindicales buscan compartir la responsabilidad del proceso económico. Es decir más allá de la contratación colectiva se quiere ser impulsador de un nuevo orden económico donde el sindicalismo sea sujeto activo.

a) Nacionalismo económico, capitalismo de estado y cogestión

Esta tesis reafirma nuevamente el nacionalismo económico sin manipular odios estratégicos en las relaciones internacionales. El nacionalismo económico está íntimamente ligado al capitalismo de estado. Las industrias básicas de transformación económica deben estar regentadas por el Estado

con el fin de superar las desigualdades económicas y sociales. "Seremos opuestos, dice la tesis, a la entrega de cualquier empresa a los intereses económicos transnacionales". Para el sindicalismo adeco las industrias básicas y particularmente la petrolera deben estar libres de orientaciones tecnocráticas que pudieran desnaturalizar la función económica y social de la principal riqueza del país. Para ello los trabajadores se convertirán en grupos de presión ya que la clase trabajadora debe tener participación y responsabilidad en la toma de decisiones que afecten en la nación. En otras palabras los trabajadores deben ser beneficiarios y causa habientes de la gran torta que significaba el ingreso petrolero. Desde esta perspectiva la cogestión obrera económica es: *"el camino de verdadera acción sindical que tienda a que la clase trabajadora, tenga responsabilidad en la administración, orientación, programación y reparto de beneficios de las empresas o entes estatizados y también en las empresas mixtas y privadas".*

b) Formación, características de los dirigentes y estructuras sindicales

Estas nuevas responsabilidades no podrán realizarse sin una formación adecuada de los líderes sindicales y de los cuadros, ahora todavía con una necesidad mayor. Por ello es necesario reafirmar su comportamiento ético: pulcro manejo de las finanzas, la conducta y la ética deben ser su norte y guía.

Se requerirá una nueva estructura sindical acorde con los tiempos y la realidad económico-social de la Venezuela de los años '80. Por ello la base de la nueva forma de organización es el sindicato nacional por rama de industria. Los sindicatos de empresa convierten a los trabajadores en entes aislados sin fuerza de presión y por ello es requerida esta nueva estructura sindical.

c) Participación partidista

La participación exigida por los trabajadores adecos debe llegar a las mismas estructuras partidistas. Afirman que no están dadas las condiciones para un partido de los trabajadores, aunque señalan que no renuncian a esta posibilidad. Mientras tanto vuelven a proclamar su doble militancia partidista y sindical, exigiendo una mayor autonomía de acción sin

privilegios, ni ser un partido dentro del partido pero aspirando a participar en la orientación y dirección de AD.

El Nacionalismo Económico, el Capitalismo de Estado y la Cogestión fueron respuestas a las actuaciones tildadas de neoliberales del gobierno copeyano de Luis Herrera Campins. Este presidente había decretado la liberación de precios y a ello debía oponerse el sindicalismo socialdemocrata.

DE LAS TESIS A LA REALIDAD

Pero ¿cómo son vistas en la actuación real estas proclamas de las tesis sindicales? ¿Cómo son percibidas por el ciudadano común o por el trabajador no adeco? ¿Cuáles son las perspectivas para el movimiento sindical en esta etapa postrentista en que vivimos dentro de un modelo privatizador y de desmantelamiento de empresas del estado? ¿Es posible este modelo sindical tal como está planteado en las tesis?

Tomando en consideración que la Central sindical más numerosa y representativa es la CTV, dominada por AD, cabría dar una respuesta positiva sobre el éxito histórico del modelo. No cabe duda que muchas de los beneficios derivados hacia las bases dentro de nuestro proceso democrático es debido a la acción sindical. El tan vilipendiado populismo ha sido el colchón de paz, armonía social y de la situación no tan agudamente depauperada como en otros países latinoamericanos. La contratación colectiva y el encuadramiento laboral tienen sus bases en la acción adeca. Los aumentos generales de sueldos y salarios desde el gobierno herrerista fueron propiciados desde el buró sin-

dical. Sería mezquino negarle también la fuerza nacionalista que ha empujado desde sus bases.

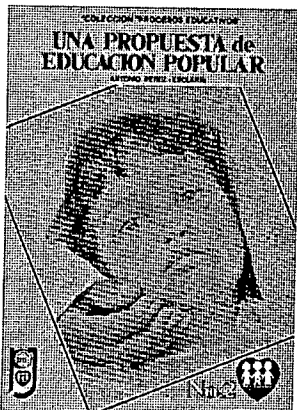
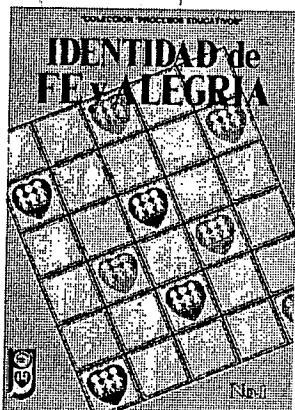
Sin embargo nos parece que muchos de sus postulados programáticos quedan todavía por realizarse. El centralismo democrático, importado del partido quien a su vez lo aporta de su primigenia filosofía marxista-leninista, ha impedido una verdadera democracia interna en el sindicalismo. La separación entre dirigentes y bases se ha mantenido en pie. Ese contacto permanente con la base que exigían las tesis, para muchos líderes, ha sido sólo un slogan. La separación entre el trabajo y la acción sindical es una realidad. La burocratización y corrupción del mundo político han hecho mella también a muchos líderes y el sistema clientelar está muy presente. Por ello no ha sido rara la gerontocracia sindical. Las cláusulas sindicales en este sentido han resultado perniciosas. La formación sindical permanente y diuturna de líderes, cuadros y base es una tarea todavía pendiente. No han estado ausentes escándalos y corruptelas contrarias a la ética proclamada. La doble militancia en no pocas ocasiones ha perjudicado los proyectos laborales en beneficio de las solidaridades partidistas o de gobiernos adecos. Por ello se ha dicho que es distinto el comportamiento sindical cuando el gobierno es copeyano que cuando es adeco. Es cierto que el sindicalismo acciondemocratista ha demostrado recientemente cierta autonomía en determinados problemas y actuaciones frente a gobiernos adecos como por ejemplo en el proyectado cambio de esquema para el pago de las prestaciones sociales. En las relaciones intersindicales con sindicatos de otros signos ideológicos no se ha detenido en prácticas

puestas a un sistema democrático. La lucha por el socialismo como elemento central ha sido negada en la aceptación del capitalismo de estado y poco se habla de ello. Si bien el buró sindical ha logrado una participación importante dentro del partido, la tesis de la cogestión sigue siendo sólo una bandera que da la impresión de que desaparece de los discursos sin realizaciones concretas.

¿PUEDE COEXISTIR EL SINDICALISMO ADECO CON EL ACTUAL PROYECTO ECONÓMICO-POLÍTICO?

Si hay tareas pendientes para hacer realidad sus postulados, la pregunta inquietante para el movimiento obrero adeco se hace acuciosa en la realidad actual de ideología privatizadora al parecer contraria a todo lo proyectado por el sindicalismo. ¿Es posible la convivencia dentro de un mismo partido ideologías tan disímiles?

La tesis del 81 señala que no se puede dejar en manos de la tecnocracia los destinos nacionales y por otra parte la suerte del gobierno actual adeco se ha echado con los tecnócratas. La oposición sindical a la entrega de cualquier empresa a los intereses transnacionales ¿podrá hacerse realidad en un gobierno de su propia filiación, donde en el proceso privatizador entran empresas transnacionales y donde no se esquiva hablar de la posibilidad de desnacionalización de las empresas básicas, no excluidas las petroleras? ¿La libertad de mercado, el libre juego de oferta y demanda, la concepción neoliberal actual deja campo a la acción sindical donde un gobierno de su propia ideología política actúa con proyecciones tan antagónicas? ¿Será necesario una nueva reformulación sindical acorde con la nueva filosofía privatizadora y de libre mercado, bajo el pretexto de que éstas son las realidades históricas? ¿Pero entonces seguirá siendo adeco este sindicalismo? ¿O será la hora de un nuevo partido laboral? Preguntas que se hacen hoy los líderes sindicales y cuyas respuestas no están divorciadas de las corrientes que luchan dentro del partido. En todo caso siendo fieles a sus propias tesis hay muchas asignaturas pendientes. Por eso la celebración de este 50º aniversario pone al sindicalismo adeco en una encrucijada histórica. Manos a la obra.



Arturo Sosa A.

El futuro de los partidos en la democracia

"El partido es botín, no fragua de ideas ni herramienta de lucha", sentenciaba José Vicente Rangel en su columna dominical de El Universal, comentando el 50º aniversario de Acción Democrática. En otros círculos se compara reiteradamente a los actuales partidos políticos venezolanos con los dinosaurios, animales muy grandes y especializados, pero que no fueron capaces de adaptarse a los cambios que se dieron en su entorno y desaparecieron. Dentro del propio partido se reconoce la necesidad no sólo de corregir defectos sino de replantearse el programa por el que se lucha, las formas organizativas que se tienen, etc.

Partidos, democracia, sociedad civil, ideología, proyecto político... son expresiones que cotidianamente aparecen en labios de los dirigentes políticos. ¿Qué significado pueden tener estas palabras para impulsar las transformaciones de Venezuela en los próximos años?

PARTIDOS Y DEMOCRACIA

Cualquier discusión sobre la cuestión del partido político se ubica en el terreno de la democracia. Cualquier otro sistema es la negación de estas organizaciones, aunque los sistemas totalitarios de diversos signos hayan intentado sustentarse en estructuras con ese nombre. Por tanto, no puede haber partidos sin democracia.

Partimos también de que el reacomodo de fuerzas a nivel mundial favorece dimensiones elementales de eso que llamamos democracia. Parece que uno de los convencimientos de la cultura política actual es que sin alguna expresión democrática ningún modelo económico puede consolidarse. Garantizar la existencia de formas de democracia política es, pues, una condición indispensable para plantearse cualquier proyecto económico y político en esta década final del siglo XX.

Constatado este convencimiento general que puede servirnos de "premisa", inmediatamente hay que añadir que por

"democracia" se entienden regímenes políticos muy diversos. Como base general se estima democrático un régimen político en el que los gobernantes son elegidos por los gobernados mediante algún mecanismo de consulta general y periódica, en el que es posible la alternabilidad en el ejercicio del poder, en el que existe un control del gobierno elegido por otras instituciones también elegidas por la población para representar sus intereses. Igualmente forma parte de un sistema político democrático el que existe una ley aceptada por todos y exigida a todos en igualdad de condiciones. La ausencia de discriminación por cualquier motivo, la existencia del pluralismo ideológico y la libertad de pensamiento, comunicación y movimiento son notas también indispensables de la democracia.

Al pensar en el futuro de Venezuela una primera pregunta que tenemos que hacernos es precisamente qué tipo de democracia queremos construir. En nuestra corta y superficial experiencia de sistema de partidos no hemos ni siquiera alcanzado las características básicas enumeradas. Los pasos dados en la elección de gobernantes, libertades públicas, pluralismo político...etc. hay que afianzarlos y profundizarlos. Las características básicas, especialmente referidas al control del gobierno y el sistema judicial hay que conseguirlas. Pero eso no basta, de allí en adelante es necesario proponer el tipo de democracia que queremos como régimen.

En ese marco cabe la pregunta ¿es posible una democracia sin partidos? En términos teóricos lo es. Referidos a Venezuela la respuesta depende de cómo se lea la pregunta. Si se la entiende como si puede funcionar sin los actuales partidos, es decir, si se lee detrás de ella que los partidos, especialmente los "populistas" como AD y COPEI, se han convertido en un obstáculo para el desarrollo o profundización de la democracia por su lentitud en adaptarse a las nuevas circunstancias, su resistencia a los cambios,

el predominio de los aparatos y de los intereses de sus hombres..., la respuesta podría ser que sería mejor una democracia sin estos partidos.

Si leemos la pregunta como si deseamos una democracia sin partidos, podemos dar diversidad de respuestas. La existencia de partidos en una democracia tiene enormes ventajas. Que existan variedad de organizaciones cuya finalidad es agrupar aquellas personas que comparten una manera de entender al país, se proponen ejercer el poder político para orientarlo de acuerdo a su programa y para ello se dedican a conseguir el apoyo social mayoritario necesario para hacerlo, permite que todos los ciudadanos que desean participar militantemente en la búsqueda y ejercicio del poder político tengan los canales adecuados para hacerlo. Los demás miembros de la sociedad pueden apoyar, emitir opinión o hacerse representar por aquel partido que encarna sus aspiraciones. De esta manera otras organizaciones de la sociedad civil, defensoras de toda clase de intereses particulares, puede dedicarse a sus objetivos sin mezclar la búsqueda y ejercicio del poder. En una democracia sin partidos podría darse una confusión de canales a través de los cuales participar directamente en la función política.

Suponiendo, entonces, que queremos una democracia con partidos es necesario proponer algunas características de esos partidos políticos. La primera e ineludible es que ellos mismos sean democráticos en su funcionamiento interno. Históricamente los partidos políticos venezolanos tienen una tradición organizativa centralizada de inspiración "leninista" le gusta decir a Manuel Caballero- en los que los miembros de base son "militantes" que siguen las directrices y ejecutan las tareas decididas por los cuerpos directivos cupulares. La dirigencia se siente portadora y representante no sólo de la base sino del "pueblo" y es la que marca la línea del partido. Esta organización centralizada se ha compensado con la función distribuidora de beneficios que cumplía hacia los militantes y simpatizantes dando lugar a las relaciones clientelares, alimentadas por la renta petrolera del Estado que han cultivado los partidos populistas que conocemos. Los partidos tienen que ser dentro de sí mismos un ejemplo, modelo, realización incipiente del tipo de democracia que proponen para el conjunto de la sociedad. El centralismo organizativo, aunque se lo acompañe del adjetivo "democrático", no es tal, más bien es obstáculo a ese tipo de relaciones. Quien no se comporta como demócrata en la dirección y liderazgo partidista tampoco lo hará desde los cargos de gobierno del país. La

política no se maneja a base de conversaciones ni milagros.

Otra característica de los partidos en una democracia futura tiene que ser que asuman con todas sus consecuencias la responsabilidad de sus decisiones y acciones grupales y exijan responsabilidades personales, en primer lugar a sus miembros y, también, a quienes ejercen funciones públicas sean militantes o no. Esto no se refiere únicamente al cacareado problema de la corrupción, uno de los grandes fracasos de los partidos en relación a los regímenes que suplantaron, pues lo único que han hecho es extenderla. Una auténtica democracia tiene que basarse en la responsabilidad individual y de las organizaciones que asuman alguna representación colectiva.

Además, habría que exigir de esas organizaciones partidistas que fueran realmente representativas de sus miembros, para lo cual tienen que tener legitimidad interna y social.

Como la finalidad de los partidos políticos es participar en las decisiones concernientes con las políticas públicas y llegar al ejercicio del Gobierno, las relaciones partido-gobierno son otro importante tema de reflexión. En la medida en que los partidos sean organizaciones con vida democrática, unidas por un proyecto y programa políticos común y menos plataformas de ambiciones individuales existirán menos tensiones en el caso de ejercicio de acceder al ejercicio gobierno. En todo caso, la función del partido es mantener al gobierno fiel al programa que logró el apoyo para llegar a él. Tarea nada fácil, pues la experiencia dice que el gobernar puede convertirse fácilmente de instrumento en fin último. El único antídoto a esta tendencia es una sociedad democrática que sólo lleve y mantenga en el ejercicio del poder aquellas personas y partidos que realmente responden por lo que han propuesto.

Dada la experiencia venezolana hay que decir que lo más alejado de la idea de partido político que venimos esbozando son las "maquinarias electorales" con nombre de partido. Que una organización se convierta en maquinaria electoral quiere decir que ha llegado a la total confusión entre fines y medios. Las elecciones son necesarias en todos los niveles de una sociedad democrática como un medio para delegar responsabilidades, asegurar la alternabilidad, ofrecer oportunidades a diversos grupos y personas, exigir responsabilidades, conocer la voluntad mayoritaria...etc. Pero las elecciones no son la democracia ni la exclusiva finalidad de los partidos. En el sistema político venezolano se han dado pasos importantes en el perfeccionamiento del mecanis-

mo electoral para hacerlo más democrático. Todavía hay mucho camino que recorrer. La tendencia de los partidos es a minimizarse como maquinarias electorales no sólo para las elecciones nacionales o locales, sino en luchas internas convertidas en una pelea por el dominio de la mayoría de los cargos.

PARTIDOS E IDEOLOGIA

Acción Democrática fue el resultado final de un grupo de venezolanos, con profunda vocación de poder, que hizo un diagnóstico de la situación en la que estaba Venezuela en ese momento de finales del gomecismo, inicio de la modernización, propuso un proyecto político para realizar ese proceso de transformación con participación de todos los sectores sociales, lo transformó en programa, y que fue tanteando formas organizativas hasta la fundación del partido. De allí nació la "doctrina" del partido. Sus fuentes fueron variadas, vinculadas en sus orígenes a la corriente marxista, cercana al aprismo, en conflicto con la Internacional Comunista, con el positivismo dominante y con visiones elitescas de la modernización, especialmente aquellas cuyas raíces venían del liberalismo decimonónico.

Hasta la década de los sesenta se dió importancia a la formación ideológica de los militantes y a mantener actualizado el diagnóstico de la situación venezolana para adaptar los programas y políticas a ser propuestos y llevados a cabo. Las divisiones que entonces sufrió Acción Democrática tuvieron su origen en discusiones y divergencias ideológicas, además de la lucha por el control partidista.

A partir del primer gobierno de Carlos Andrés Pérez (1974-1979) la discusión ideológica deja de ser una tarea del partido para trasladarse a personas individuales. El proyecto de la Gran Venezuela no fue asimilado por A.D. como su proyecto. Tampoco la propuesta del Pacto Social, ni la del Gran Viraje. Menos aún, la "identidad socialdemócrata" que hoy pregonan algunos de sus dirigentes.

Un partido con futuro en una sociedad democrática como la que venimos planteando no puede prescindir de la dimensión ideológica. No nos referimos a partidos "doctrinales" en el sentido de organizaciones con una visión del mundo y la sociedad venezolana deducida de dogmas enunciados por alguna iluminada corriente internacional y, por tanto, incapaz de ver con sus propios ojos la realidad venezolana y del mundo. Proponemos partidos capaces de producir ideas políticas que partan del conocimiento teórico, del análisis de la situación que vive la sociedad en la que está inserto y en la que

pretende obtener el poder democrático necesario para llevar adelante el proyecto que representa.

Parece que estamos asistiendo al fenecimiento de las recetas económicas, sociales y políticas, aunque los defensores del viejo neo-liberalismo se comportan a veces como sacerdotes de una arcana verdad indiscutible sólo por ellos manejada, que todos ciegameamente debemos seguir. Por eso, una de las razones fundamentales para la existencia de partidos políticos es que cumplan esta función de interpretar la realidad y proponer alternativas de desarrollo de su trayectoria histórica, junto con los instrumentos de lucha para hacerlo. Hace cincuenta años A.D. nació en un contexto de pugna entre diversas "doctrinas" que se disputaban el dominio del mundo y del país. Logró proponer un programa y una organización adaptada a lo que querían sus fundadores: acelerar la modernización de Venezuela con participación masiva. Hoy ni siquiera se trata de ubicarse frente a doctrinas mundiales en pugna, sino de crear alternativas. Corremos el peligro de seguir discutiendo las ideas políticas del siglo XIX o de resignarnos al nuevo orden ideológico mundial impuesto por las fuerzas triunfantes. Es el momento de pensar por cuenta propia o de quedar totalmente sometido.

En la raíz de la democracia y de los partidos políticos que luchan por el poder en un régimen de esta naturaleza está el lograr uno de los mayores ideales de toda sociedad humana: la justicia social. La acción política democrática tiene como norte permanente mejorar la calidad de vida de las personas, y acercar las injustas distancias existentes entre individuos, grupos, clases sociales y pueblos.

Resulta evidente, entonces, que los partidos políticos deben tener como una de sus preocupaciones fundamentales no sólo la discusión de las corrientes económicas y los modelos de desarrollo, sino el comprometerse en una dirección y convertir esas ideas en políticas aplicables a la realidad venezolana de forma tal que se avance en el mejoramiento de la situación en general y de la justicia social.

Problemas como el modelo de relaciones de producción más adecuado, el papel de los mecanismos de mercado, las funciones del Estado, la redistribución de la riqueza; la igualdad de oportunidades... forman parte de las cuestiones a resolver por los partidos políticos que aspiran a gobernar una sociedad democrática. En este sentido, la ideología es irrenunciable.

SUJETO POLITICO Y SOCIEDAD CIVIL

Una cuestión crucial es la del sujeto político del partido. En sus orígenes Acción Democrática se concibió como una organización policlasista. Esta definición sirvió más para deslindar campos que para poner en claro el sujeto político. Se definía por contraposición a los partidos afiliados a la Internacional Comunista que se decían "partidos de la clase obrera". Abría las puertas a las masas campesinas, suburbanas, obreros, empleados, intelectuales, empresarios... con la única limitación de propiciar la eliminación del latifundio y oponerse a la forma en que las Compañías extranjeras se aprovechan de las riquezas de la nación.

De esta manera definía A.D. la base social con que contaba para la realización de su proyecto. Pero el sujeto político era la dirigencia del partido, quienes se proponían como dirigentes del país con esa amplia base. Buscaban la legitimidad para actuar como gobernantes del país.

El proceso del sistema político demuestra esta afirmación. El partido ocupa el lugar de una sociedad civil que no existía en el momento en el que inicia su acción política. Quizás allí se podría justificar. Pero en la medida en que se fue

modernizando el país, lejos de contribuir al nacimiento y fortalecimiento de la sociedad civil termina suplantándola y convirtiéndose en el mayor obstáculo para su desarrollo. Proceso injustificable desde donde se lo mire. Por eso, en los últimos años existe la percepción de que los mayores enemigos de la sociedad civil son los partidos políticos y se ha hecho común el deseo de su desaparición para poder avanzar cualquier proceso de reformas y de profundización de la democracia.

Es, por consiguiente, condición indispensable para la existencia de una democracia futura con partidos políticos que éstos sean una parte de ella, que no sustituyan a la sociedad civil ni pretendan dominarla.

Allí es donde entra la definición del sujeto político del partido. Organizaciones que afirmen representar los "intereses nacionales" (lo cual suena hasta heroico, además de dejar bien al orador) y ningún "interés particular" ("bastardos" por definición, en ese horizonte lingüístico), están engañándose y engañándonos, sean conscientes o no. La pretensión de representar la nación es totalitaria.

El partido político, como su nombre indica, es la organización de una parte de la sociedad, que propone un modelo para toda ella y busca el poder para realizarlo.

Se diferencia de las facciones que se agrupan para imponer sus intereses privados en que se proponen una acción pública, es decir, en función de los objetivos sociales.

Uno de los mayores retos que enfrentan Acción Democrática y los demás partidos políticos venezolanos para formar parte de una mejor democracia futura es definir su sujeto político, es decir, qué parte(s) de la sociedad quiere representar y buscar democráticamente el apoyo mayoritario necesario para que su programa sea el que defina los objetivos del conjunto de la sociedad.

Hasta aquí estas reflexiones hechas con el ánimo de estimular a quienes, dentro de Acción Democrática y los demás partidos políticos venezolanos sienten auténticos deseos de contribuir a la democratización de Venezuela, a desligarse de las inercias adquiridas por sus maquinarias y refundar esas organizaciones mirando al futuro. También pretenden animar a quienes sienten la responsabilidad de contribuir al fortalecimiento de la sociedad civil, base de cualquier democracia futura, a continuar su lucha que incluye la transformación de los partidos en parte de esa red de relaciones sociales democráticas



FELIX MORACHO. PARA ENTENDER LO QUE JESUS HACIA Y DECIA. Ediciones S.A. Educación y Cultura Religiosa, Caracas, 1991, 176 pp

Un libro preciso, bien fundamentado para entender la actuación de Jesús ante la problemática religiosa-social-política-económica que encuentra en su vida.

Descubriremos:

- su enfrentamiento radical con la sociedad patriarcal, y la provocativa defensa y exaltación de la mujer que asume;
- su opción por los enfermos, pobres entre los pobres en la Galilea y Judea de su tiempo;
- cómo desenmascara el legalismo, la hipocresía, opresión e infidelidad a Dios que hay en los jefes religiosos de su pueblo, cuestionando el poder religioso, económico, político y discriminatorio del templo.

Así entenderemos mejor el por qué de la muerte de Jesús, y la tentación que acecha hoy a los cristianos de seguir viviendo hoy como los sacerdotes, escribas, fariseos, saduceos que condenaron a muerte a Jesús de Nazaret, el Cristo de Dios, el Señor.

Otros libros del mismo autor

En Distribuidora Estudios:

LOS DIEZ MANDAMIENTOS. CAMINOS DEL AMOR QUE NOS HACE LIBRES
 JESUS DE NAZARET, EL HOMBRE LIBRE Y LIBERADOR
 LA FAMILIA Y JESUS DE NAZARET
 LA VIRGEN MARIA ES MARIA DE NAZARET
 INICIACION CRISTIANA Y DEVOCIONARIO POPULAR

En Ediciones Paulinas:

CRISTIANOS HOY
 NUUVO CATECISMO
 CURSO BASICO PARA LA FORMACION DE CATEQUISTAS
 SEGUIR A JESUS. CATEQUESIS PARA COMUNIDADES CRISTIANAS

Jesús García Ch.

Los capuchinos en su aniversario

Cien años haciendo fronteras

RAICES DE UNA PRESENCIA

Siglo XIII. Tiempo de emperador, señores feudales, burguesía naciente, comunas democráticas, laicos pobres y predicadores, señorío (cuestionado) de obispos y abades, caballeros y juglares. En Asís, ciudad italiana, surge un joven que fue bautizado Juan —profeta y evangelista—, llamado Francesco —por Francia, la de los grandes mercados y las telas finas— por su padre, y apodado, luego, el Pobrecillo, por su vida y la de sus compañeros. El sólo quiere vivir el Evangelio, la buena noticia que el Pobre de Nazaret vino a traer a los empobrecidos de toda la tierra. Pronto Francesco tiene a su alrededor un puñado de seguidores que se va haciendo multitud. Viven del trabajo manual, predicán el Evangelio por calles y plazas, andan siempre de dos en dos, disfrutan del contacto con la hermana madre tierra y del encuentro con otros compañeros. Hermanos entre sí y hermanos de todo y de todos, especialmente de los leprosos y los musulmanes. Una explosión evangélica, una cruzada de frescura y esperanza que, a tientas, va cruzando los siglos.

Siglo XVI. Tiempo de monarquías absolutas, invasión de América, consolidación del imperio español, epidemias en Europa, reformas y rupturas en la Iglesia: Ignacio y Teresa en España, Lutero en Alemania... Mateo de Basco y un puñado de frailes italianos quieren reeditar la propuesta del Pobre de Asís. Dejan los grandes conventos y salen a llevar la buena noticia por campos, calles y plazas. Quieren devolver el Evangelio a la simplicidad original. Son perseguidos y presionados. Perseveran en su intento. Surge el movimiento capuchino. Los frailes de barba, sandalias y pardo sayal, con amplia capucha, son bautizados por el pueblo: capuchinos, frailes 'encauchados'. Continúa la aventura franciscana.

Siglo XVII: Se prolongan las pinceladas históricas del siglo anterior. En ese mundo colonial, de enfrentamiento entre el imperio español y los piratas de nord-europa, de sistemático sometimiento de los indígenas americanos y despiadada explotación de los esclavos negros, un antiguo militar, Tiburcio Redín 'en el mundo', Fr Francisco de Pamplona en la Orden, hombre de nave y empresa, hermano lego, viendo frustrado un intento de fundación en la isla de Granada —que había sido tomada por los franceses— pasa a nuestra Margarita y desde aquí, por consejo del Gobernador, a Cumaná. Comienzan más de tres siglos de presencia ininterrumpida de los capuchinos en Venezuela. Siempre empeñados en servir a los indígenas. Siempre en conflicto con los atropelladores de los derechos indígenas, especialmente con los encomenderos. De uno de estos es la frase: "Tan perros son los capuchinos como los indios".

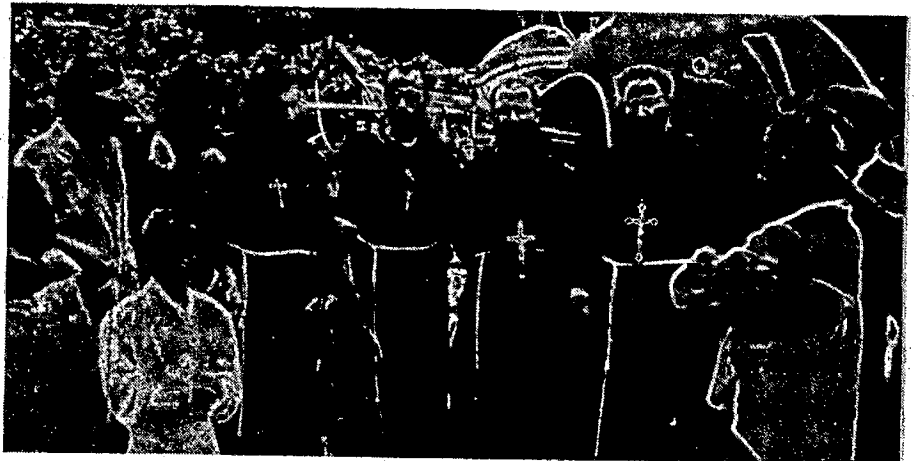
Siglo XIX: Tiempo de revoluciones, luchas, independencias y caudillismo. En Venezuela, medio siglo lo ocupa Bolívar y la otra mitad los caudillos, hombres ávidos de poder, conductores de bandadas armadas. Años de guerra y guerrillas. Los criollos se adueñan del poder y la Venezuela parda continúa sometida —negros,

indios y demás morenos— Los misioneros capuchinos, unos por fidelidad a la monarquía, otros por fidelidad a la causa indígena, son obstáculo a remover. La guerra independentista barre con la labor misionera. El mismo Bolívar, queriendo reparar el daño hecho, da en 1828 dos decretos para la restauración de las misiones. En 1842 hubo un primer intento de reorganizar la acción misional: vino una expedición de capuchinos que, dada la inestabilidad del gobierno y la escasez de clero en las ciudades, no pudieron ir a zonas indígenas. Algunos hicieron de relevo en las parroquias, otros prefirieron volver a España; o indígenas o nada. Entre los frailes que decidieron quedarse en Venezuela destacan Olegario de Barcelona —primer párroco de la Divina Pastora, Caracas—, Gaspar de los Arcos —hizo la iglesia de Maiquetía—, Manuel Ma. de Aguilar —construyó la iglesia de Antimano—, José de Maraury —en Petare—, Nicolás de Odena —en Cantaura— y Esteban de Barcelona —edificó la iglesia de la Candelaria, Caracas—.

FIDELIDAD A UNA PASION

Fr Olegario de Barcelona conoció en Oriente al último capuchino 'colonial', Fr. Tomás de Castelresás, entre 1842 y 1851. El mismo Olegario recibe, medio siglo más tarde, a los capuchinos que vienen a restaurar la presencia de los hombres de pardo sayal en las zonas indígenas. El primer párroco pastoreño fue el puente entre los capuchinos de la época colonial y los que inauguraron los cien años de labor que este año celebramos.

Nueve de Diciembre de 1891. Llegan a Caracas ocho capuchinos. Son los primeros religiosos que llegan a Venezuela después de la excomunión de Guzmán Blanco (1874). Ya



habían venido las HH. de San José de Tarbes (1889) y las HH. de la Caridad de Sta. Ana (1890). En la restauración de la vida religiosa en Venezuela primero fue Eva.

Durante la época colonial correspondió a Cataluña, Andalucía y Aragón —con ayuda de navarros y valencianos— enviar capuchinos para colaborar en la evangelización de Venezuela. Ahora el turno era de Castilla. Los ocho frailes eran la vanguardia. Fueron hospedados en S. Francisco, La Pastora y La Merced —templos caraqueños— hasta que el último les fue entregado como residencia fija. La casa adjunta a la Iglesia de Ntra. Sra. de Las Mercedes se convirtió en el epicentro de la acción capuchina, como siempre, orientada preferencialmente hacia los indígenas.

En 1894 el gobierno publicó la resolución que declaraba las regiones del Delta Amacuro, Caura y Territorio Amazonas como misiones católicas, y encargaba dichas misiones a los capuchinos, que en número de 50 las atenderán. La resolución se quedó engavetada.

En 1895 dos frailes hicieron una excursión apostólica por el Caura, para estudiar la factibilidad de la Misión de Guayana. Caminaron y navegaron durante cinco meses.

En 1898, durante una epidemia de varicela en Caracas, los frailes sirven como enfermeros y sacerdotes, a los enfermos confinados en El Rincón del Valle y La Victoria.

Mientras llega la hora de los indígenas los frailes van fundando en la ruta misionera casas que funcionen como puestos de apoyo. En 1990 se establecen en el Convento de la Plaza Baralt de Maracaibo. En 1912 toman posesión de otro convento colonial franciscano, en Valencia. En 1915 se abre la residencia de Cumaná.

En 1918 otros dos frailes —Bienve-

nido de Carucedo y Arcángel de Valdivia— realizan un viaje de exploración por Guayana. En 1922 nace el Vicariato del Caroní. El primer obispo será uno de los exploradores —Bienvenido— y tendrá su sede en Upata. Los capuchinos trabajarán en un área de 145.000 kilómetros cuadrados, animando pastoralmente a los indígenas guaraos —en el Delta— y a los criollos de las parroquias incluidas en el Vicariato, algunas de ellas fundadas en el siglo XVIII por los capuchinos catalanes: Upata, Guasipati, Tumeremo...

En 1929 otra pareja frailuna — Nicolás de Cármes y Ceferino de la Aldea— se lanzan a una excursión por la antigua ruta de los frailes catalanes, dejando atrás sus huellas y adentrándose en lo desconocido. Suben "La escalera" y exploran la zona de la Gran Sabana. Un "paseo" de dos meses y medio. El informe que presentan, dando testimonio de la invasión de la región por parte de guyaneses ingleses, crea inquietud en el Gobierno y éste apoya la pronta fundación de centros misionales. El primero es Santa Elena de Uairén —abril de 1931—. Ahora los pemones también tienen entre ellos a los hombres de pardo sayal.

Entre 1922 y 1957 son fundados unos diez centros misionales entre el Delta Amacuro y la Gran Sabana. Diez lugares de encuentro para los amigos de tres siglos: indígenas y capuchinos.

En la zona del Zulia la historia sigue similar curso. Ya en 1919 los capuchinos estuvieron por Machiques, pero llamados —en 1922— a unirse al recién creado Vicariato del Caroní, dejaron el terruño perijanero. En 1939, dos nuevos exploradores de barba y sandalias se lanzan a la aventura y recorren parte de la Sierra de Perijá. En 1943 nace el Vicariato Guajira-Perijá, con sede en Machiques. Su

primer obispo: Mons. Angel Turrado. En 1945 dos frailes —siempre haciendo fronteras— llegan al valle del río Tukuko, en la Sierra perijanera: Cesáreo de Armellada y Primitivo de Noga-reja. Estaban en una encrucijada que sería muy importante en los siguientes años: un lugar en el cual se encontrarían los yukpas, los bari —conocidos como motilones— y los criollos, en un drama de sangre y fuego. Poco a poco, con mucho esfuerzo, creatividad y coraje, fueron surgiendo los centros misionales de la zona: Tukuko, Ayapa, Sirapta, Saimadoyi y Bog-sí, en Perijá; y Sinamaica, Guarero y Guana, en la Guajira, otra geografía —semidesértica—, otra etnia —wayú— y otra problemática. Pero siempre el mismo empeño: ser hermanos desde la Buena Noticia de Jesús de Nazaret.

En estos cien años la predilección de los frailes capuchinos han sido los pueblos indígenas —coherente actitud de los herederos del Pobre de Nazaret, el Pobrecillo de Asís y los barbudos de la colonia—. Por esto fueron sembrando centros misionales en la periferia de Venezuela y, como dijo Duarte Level, haciendo nuestras fronteras.

La labor misionera de los capuchinos ha tenido luces y sombras. Esta es una buena ocasión para pedir perdón al Padre Bueno y a los hermanos indígenas por los errores cometidos y por las omisiones habidas. Es buena oportunidad para evaluar y reorientar la presencia de los frailes entre los hermanos predilectos. Es hora de dar gracias a Dios y a los dueños originales de esta tierra, por los pasos dados en el proceso de defender vida, tierras y culturas, y de crear una iglesia con rostro y gestos propios.

Hoy se han renovado las amenazas de la sociedad criolla contra las etnias venezolanas: hacendados, madereros, petroleros, mineros, y promotores de turismo, entran a saco en territorios pertenecientes, desde tiempo inmemorial, a comunidades indígenas que reclaman el reconocimiento legal de sus posesiones, para detener el proceso de invasión y despojo iniciado en 1492. La auténtica celebración de la historia debe traducirse en compromisos de liberación de los oprimidos. Los retos continúan: indígenas y misioneros necesitamos aliados. Esta revista es una buena plataforma de convocación. Que la buena noticia de Jesús, Francisco y los veteranos misioneros se traduzca en solidaridad con nuestros hermanos amenazados.



La propuesta recoge una profunda preocupación de los más variados sectores de la sociedad civil. Hacer algo efectivo, más allá de expresiones de asombro ante los cada día más frecuentes exabruptos, y de ofertas escritas sobre papel mojado, para que los Jueces de la República se comporten como tales en apego irrestricto a la Ley y restituyan la confianza ciudadana en la administración de justicia es un asunto de urgencia impostergable.

La idea la trabaja la Comisión Bicameral del Congreso de la República que estudia la tercera enmienda a la Constitución Nacional de 1961. Pretende modificar radicalmente la forma de selección y remoción de los Magistrados integrantes de la cúpula del Poder Judicial. Para ello se propone una Alta Comisión de Justicia, presidida por el Fiscal General, integrada por miembros "ad honorem", escogidos entre las más altas reponsabilidades del estamento jurídico, que conformarían la mayoría, y de sectores de la "sociedad civil". Su función sería presentar candidatos al Congreso para que éste escoja los miembros de la Corte Suprema de Justicia, y tendría la facultad de removerlos con el acuerdo de las dos terceras partes de sus miembros.

El Dr. Rafael Caldera, Presidente de la Comisión Bicameral, ha señalado que "nada de extraño tiene que la idea

de crear la Alta Comisión de Justicia haya encontrado opositores. Unos porque se les ocurre que podría poner en peligro su propia posición o menoscabar la cuota de poder que ejercen dentro del sistema actual; otros, porque todo lo nuevo les parece rechazable, o simplemente porque la idea no ha surgido de ellos." (El Universal 11.9.91).

La intención de sacar del poder de las cúpulas partidistas la decisión sobre los Magistrados de la Corte Suprema de Justicia y establecer una vigilancia de la Corte Suprema sobre sus actuaciones, es digna del mayor elogio. Es también importante la vinculación de esa Alta Comisión de Justicia con la sociedad civil. En cómo se establezca esa vinculación puede haber o un salto cualitativo en la concepción de la participación ciudadana en los asuntos del Estado o un gran engaño. La sociedad civil no se puede definir caprichosamente. No son ni las "corporaciones" reconocidas por el orden establecido, ni los "notables" reales o imaginarios. La sociedad civil en una democracia tiene que ver con el pueblo y sus organizaciones, no exclusivamente con las élites intelectuales o jurídicas. Cómo hacer para vincular esa Alta Comisión de Justicia al pueblo conocedor en carne propia de las más cotidianas injusticias. He aquí un reto para los proponentes de la idea.

Atanasio Girardot enarbolando la bandera antes de caer en el campo de batalla. Ese sitio glorioso es todavía un símbolo de lucha. En Bárbula combaten todavía la apatía contra la dignidad humana conculcada, pero no rendida. Con el tiempo, en el lenguaje regional, Bárbula ya no es sinónimo de glorias patrias sino del psiquiátrico, famoso por su origen y sus infortunios.

Construido en los años cincuenta fue una obra de audaz arquitectura que aceptaba el reto de una revolución en cuanto a instituciones de salud mental. El triángulo de construcciones estaba emplazado entre jardines y paseos como una verdadera ciudad abierta donde los enfermos eran sus ciudadanos libres y dueños de su espacio. Venezuela se enorgulleció de este modelo.

Después los años de infortunio: la multiplicación burocrática de empleados que absorbían el presupuesto, los médicos que descuidaban a los pacientes, éstos deambulando por las calles, las pacientes sin protección alguna, víctimas de los malandros con la complicidad de los vigilantes. El célebre campus triangular fue asediado por fuera y por dentro: los invasores llegaron hasta sus mismas puertas, y ahora está rodeado de asentamientos. Uno a uno su pabellones fueron destinados a otros usos: tratamiento anticanceroso, asilos de ancianos, la Universi-

dad, como el Control de Estudios, salones de clase para la Facultad de la Salud. En el teatro se tienen asambleas de profesores. La Iglesia es ahora capilla universitaria. Quedan todavía unos cuantos pabellones que justifican el más espeluznante parasitismo burocrático de cualquier hospital.

Nadie mueve un dedo por los desamparados enfermos, pobres entre los pobres, los que no encuentran techo entre sus mismos familiares. Ni el gremio médico (atrás quedaron los tiempos en que un Dr. Luis Maggi organizaba un paro en Caracas para mejorar las condiciones del psiquiátrico) ni la comunidad valenciana, ni la Universidad, principal depredadora, o usufructuante de la ruina. Los gremios, si es que tienen conciencia de tales, son los mayores cómplices.

¿Y el Estado? ¿Qué clase de Estado tenemos? ¿Para proteger las libertades de los grandes intereses? ¿En qué nos diferenciamos el resto de los venezolanos, de los apátridas que carecen de Estado? ¿Se justifica un Estado así? Su razón de existir está en ser órgano de la Sociedad a la que debe ser útil especialmente a sus miembros más necesitados.

La batalla de los derechos ciudadanos y humanos se está dando en Bárbula. Estos derechos lesionados son un reto a la razón misma del Estado.

La televisión venezolana es un medio masivo de influencia en el país. Lástima que toda esa capacidad de comunicación que posee la ponga, en gran parte, al servicio de la violencia y la chabacanería. Sin embargo, en medio de esa programación, surgen de vez en cuando algunas producciones televisivas que aminoran la dureza de este juicio. En esta ocasión, es Radio Caracas Televisión, quien en su espacio de los martes a las 7:00 pm, está haciendo el esfuerzo de presentarnos una programación de excepcional calidad. Se trata de una serie de especiales dramáticos, que bajo la dirección general de César Miguel Rondón, reproducen en forma novelada hechos que conmocionan a la vida nacional. Uno de los muchos programas que recordamos con agrado fue: "Viacrucis en el barrio", que reseñó la muerte de la religiosa Felisa Urrutia, ocurrida hace pocos meses.

Esta serie televisiva ha sido elaborada intentando recoger fielmente la realidad que dramatiza. No se nota abuso y exageraciones. Tampoco salen a relucir las típicas cursilerías de las novelas tradicionales. A su vez la trama de los acontecimientos pinta muy bien la compleja red de causas que originan situaciones como las reseñadas. Tampoco hay finales felices, donde todo el mundo queda contento. Esto es así porque se intenta ser fiel a la realidad y la misma no da mucha ocasión para finales bellos y hermosos.

Deseamos que espacios como éstos se multipliquen en la televisión venezolana, porque nos dan otra oportunidad de reflexionar y tomar conciencia de lo que ocurre en el país. Sólo de esta forma podemos hablar de la televisión como medio de comunicación, porque sirve de canal para la interrelación y el conocimiento de la vida de los venezolanos.

PRESIDENTE PEREZ,
USTED SE CONTRADICE

El Presidente se mostró abiertamente partidario del ideario liberal y no escatimó sus esfuerzos para hacer sentir sus simpatías por esta corriente ideológica. La confesión fue hecha el pasado 4 de Septiembre en el marco del encuentro de la Federación de partidos liberales de América Latina, celebrado en Caracas. Conociendo las conexiones ideológicas del Presidente Pérez, lo menos que uno puede experimentar es extrañeza o consternación cuando le oímos decir: "hay un fondo de liberalismo en nuestro sentimiento. Esa ideología ha sido sinónimo de amplitud, de flexibilidad, de antidogmatismo y de plegamiento permanente hacia el progreso y la transformación." Es más, hasta llegó a decir que la misma socialdemocracia tiene un claro origen liberal.

Nos imaginamos que estas declaraciones del presidente, de afecto por el liberalismo, no tenían otra intención por su parte que hacerse simpático y agradable a su auditorio.

Sería algo así como derrochar un poco más de demagogia de la que tan acostumbrados nos tienen nuestros dirigentes políticos. Esperamos que estas declaraciones de amor no pasen de ahí. Porque si ellas van en serio, el Sr. Carlos Andrés va a tener que explicarnos muchas cosas. Por ejemplo, qué va hacer con la tesis política de su partido que rechaza categóricamente la presencia de un Estado liberal-burgués en Venezuela; o cómo va a justificar el origen liberal de la socialdemocracia, cuando cualquier librito de bachillerato demuestra su clara procedencia del pensamiento marxista; o cómo quedan ahora sus ataques al expresidente Herrera por querer hacer de Venezuela una nación neoliberal.

Le recomendamos Presidente Pérez que si se va hacer liberal se tome el trabajo de darnos algunas de esas explicaciones. Si por el contrario, usted quiere mantener su ortodoxia ideológica, permítanos decirle que se está contradiciendo abiertamente.

BRINCOS Y METIDAS DE PATA

Señor Alcalde, como defensor y amante de la ciudad, le recomendamos que realice una caminata por la Avenida Baralt, sin que la escolta le detenga el tráfico, desde la esquina de Balconcito hasta el mercado de Quinta Crespo. Así podrá comprender lo que padecemos los que vivimos y transitamos por la zona.

La Baralt es un desorden absoluto: aceras destrozadas, paradas de buses y carritos violadas, pavimento lleno de huecos, tubos de escape desatados de contaminación, basura y charcos de lluvia estancada, constituyen algunos elementos del viacrucis cotidiano del peatón. Esto sin contar el drama y acoso de los buhoneros y expendedores de comida callejera.

Si emprende la caminata podrá descansar en la acera del Concejo Municipal que no fue removida, vaya usted a saber por qué.

La ciudad necesita de muchas obras de infraestructura. Apoyamos tapar los huecos de las calles, acomodar las cloacas rotas y ponerle alumbrado a las zonas oscuras. También nos gustaría saber cómo se jerarquizan las prioridades urbanas.

Muchos ancianos —y transeúntes en general— se han lesionado al caer en huecos. Otros siguen dañando sus zapatos. Por fortuna para la Alcaldía, muchos desconocemos nuestros derechos ciudadanos y el Estado se ha librado de varias demandas por daños personales a que hubiese sido sujeto en otros países.

Independientemente del acierto o no del cambio de las aceras de la Baralt, entre otras, se ha trabajado con un total irrespeto al ciudadano que tiene que hacer malabarisimos entre bloques rotos, cemento fresco, carretillas y las ruedas de los vehículos. Los pequeños comerciantes también han bajado sus ventas.

Aprovechamos la oportunidad de "ornato" en la zona, para sugerir que se limpien las alcantarillas, se coloquen depósitos de basura, se remuevan los árboles enfermos de smog y se aumente el número de plantas. Así también contribuirá con los habitantes de una de las avenidas más contaminadas de América Latina.

Después de esa caminata el trabajo de las aceras será resuelto pronto y podrá iniciar un recorrido similar por la Av. Urdaneta.

LOS JESUITAS DEMANDAN
AL ESTADO SALVADOREÑO

El caso del asesinato de los seis jesuitas y dos mujeres en la Universidad Centroamericana de San Salvador en noviembre de 1989 ha encontrado más dificultades para su esclarecimiento que las propias negociaciones entre el Gobierno y el Frente Farabundo Martí para el ansiado acuerdo de paz. Al mismo tiempo que se anuncia en las Naciones Unidas un paso trascendental en el camino de las negociaciones y la apertura del juicio a los nueve militares hasta ahora implicados en el asesinato se ciernen dudas sobre si se va a llegar al fondo del asunto o si se va a usar la ocasión de los acuerdos para echarle tierra. Transcribimos el comentario que al respecto hace Adolfo Carreto de Actualidad Venezolana:

"El presidente salvadoreño Alfredo Cristiani acepta la posibilidad de conceder amnistía, perdón, o como legalmente quiera llamársele, a los militares implicados en el asesinato perpetrado contra los seis jesuitas en 1989. ¡Un asesinato a sangre fría, fríamente planificado, ideológicamente firmado, escandalosamente ejecutado.

Pero los jesuitas vivos no se comen el cuento del infundado perdón para la posible reconciliación nacional. Lograr reconciliaciones por este camino del perdón falso es

abrir la puerta de la ilegalidad a la más descarada injusticia, esa que se nutre de la fuerza de la barbarie para implantar su decisión.

Han obrado cristianamente los jesuitas salvadoreños: demandar judicialmente al Estado para que se haga cargo de los "perjuicios causados por los funcionarios militares involucrados en el asesinato múltiple". Resulta que ahora los implicados se declaran insolventes para resarcir los daños. En algún aspecto tienen razón: ya no pueden devolver la vida, porque no son dioses, ni a los jesuitas asesinados ni a las dos mujeres; pero esa insolvencia deberían haberla sopesado antes: tampoco tenían poder para quitar la vida, porque no eran dioses sino simplemente militares.

Los jesuitas de El Salvador desean implantar un precedente al demandar al Estado: que queda obligado a defender a aquellas personas que corren peligro y a resarcir a los directamente afectados. Es un simple problema de justicia. Así que si se perdona a los asesinos, que el perdonador asuma las consecuencias."

La paz estable en El Salvador tiene que ser fruto de la justicia, de la voluntad de hacerla y no puede ser una excusa para evadir responsabilidades ni en este ni en ningún caso.

M. Ignacio Purroy

Actualidad Económica

Un futuro de petróleo

PDVSA y el Gobierno han estado enfrentados en las últimas semanas. El debate ha tenido dos detonantes, independientes entre sí. Por una parte se produjo una escaramuza entre el Ministro de Energía y Minas y la dirección de PDVSA, al exigir el primero a través de un oficio que ciertas decisiones debían ser consultadas previamente. Y por otra parte surgieron las protestas de PDVSA, porque la nueva Ley de Impuesto sobre la Renta no recogió sus recomendaciones en materia de carga tributaria.

Es demasiado importante lo que está en juego como para dejar la solución de la controversia sólo en manos de esos dos oponentes. De la sensatez de un gobierno sumido en permanentes angustias fiscales no confía nadie. Sobre los hombres de PDVSA hay menos desconfianza, pero lo que está sobre el tapete no es el petróleo, sino el futuro del país. Es indispensable que tercién en la discusión interlocutores que no pertenezcan a ninguno de los dos bandos.

CLARIFICANDO EL PROBLEMA

Hay mucha confusión. Falta claridad analítica para deslindar las diferentes dimensiones o vertientes del problema. Contribuir a esta clarificación es el propósito de este artículo. Veo cinco vertientes del problema:

- 1) El deslinde de atribuciones y facultades entre el poder político y la gerencia de la industria petrolera (el problema de la autonomía administrativa de PDVSA).
- 2) La solidez técnica y la conveniencia del Plan de Inversiones 1991-1996.
- 3) La estructura fiscal venezolana y el régimen tributario especial para el sector petrolero.
- 4) Las implicaciones macroeconómicas (sobre todo de carácter fiscal y monetario) que se derivarán de la ejecución del Plan de Inversiones de PDVSA.
- 5) Las implicaciones para la futura estructura productiva de la economía venezolana (modelo de desarrollo).

Todos son aspectos de tal envergadura, que preocupa verlos mezclados con la polémica del primer punto, excesivamente cargada de contrapunteos personales y pleitos de palacio. En el fragor de esas batallas suelen tomarse decisiones inconvenientes.

LA AUTONOMÍA ADMINISTRATIVA DE PDVSA

No ayuda en nada al debate el creciente divorcio entre el mundo político y la tecnocracia petrolera. Es cierto que el nivel técnico de los interlocutores políticos es muy deficiente y que éstos siguen aferrados a la vieja visión del negocio petrolero como una simple ubre de ingresos fiscales. Pero también es cierto que la tecnocracia petrolera ha dejado traslucir últimamente actitudes de prepotencia y ostentación, que no facilitan el entendimiento. Guste o no, el estrato político detenta el mandato democrático de decidir sobre el destino del país.

Causó desagrado en la Directiva de PDVSA el oficio del Ministro de Energía y Minas (12-8-91), en el que por instrucciones del Presidente de la República se les obligaba a someter a aprobación de la Asamblea de Accionistas, es decir del Ministro, las decisiones sobre las siguientes materias:

- Creación, disolución o fusión de empresas, así como nombramientos de directores.
- Contratación de deudas para proyectos o inversiones no contemplados en el presupuesto anual.
- Políticas de remuneración del personal.

Fué un oficio desdichado. El segundo punto estaba fuera de lugar, ya que si se llegasen a contratar deudas para proyectos no aprobados en el presupuesto, estaríamos frente a un problema de violación de normas que nada tiene que ver con la disputa sobre la autonomía administrativa. Es de suponer que el lapsus del Ministro se debió a la presión de CORDIPLAN, Hacienda y FMI para

ponerle coto a las recientes operaciones de emisiones de bonos de PDVSA en el exterior. Pero si ya ese endeudamiento estaba aprobado en el presupuesto, no tiene sentido recabar el visto bueno de la Asamblea en cada caso.

Más improcedentes son todavía las materias primera y tercera, que cercenan seriamente la autonomía administrativa. En toda sociedad mercantil, como es el caso de PDVSA, la Asamblea de Accionistas nombra precisamente unos directores-administradores para que ejecuten el "plan de negocios" aprobado por ella. Si la Asamblea no está satisfecha con la gestión de esos directores, siempre tiene la facultad de removerlos y nombrar otros en cualquier momento. Para qué, entonces, estar "rechequeando" las decisiones operativas de los administradores?. Incluso, si las circunstancias cambiantes exigen una revisión del presupuesto anual, una Asamblea Extraordinaria ad-hoc pudiera acometer esa tarea.

Tiene razón PDVSA en esta polémica. Pero se explica el desatino por el hecho de que los ánimos entre el Ministro y el Presidente de PDVSA están caldeados y ambos se están latiendo en la cueva mutuamente. Nadie cuestiona en teoría la potestad del Ministerio, en cuanto representante del Estado accionista, de dirigir y fijar las pautas del negocio petrolero, pero el actual Presidente de PDVSA no ha cesado de invadir en público y en privado el campo de competencia del Ministro. No es excusa que el Ministerio de Energía y Minas no tenga la infraestructura técnica para asumir el rol de contraparte política de la industria petrolera. El comportamiento de Andrés Sosa Pietri no ha estado a la altura de la madurez y del equilibrio, que ese puesto exige.

EL PLAN DE INVERSIÓN PETROLERA (1991-1996)

Pasemos a temas más serios. No es éste un plan de inversiones cualquiera. En seis años la industria petrolera planea aumentar su stock de capital tanto como en los últimos treinta años juntos. No podemos evaluar aquí a fondo el plan, pero hay ciertas líneas gruesas que merecen un comentario, en especial lo concerniente a los objetivos básicos y su peso relativo dentro del paquete de desembolsos. Las inversiones ascienden a la cantidad de 48.000 millones de dólares, de los cuales el 70 por ciento deberá provenir de recursos propios de PDVSA y el resto en partes iguales por vía de asociaciones y endeudamiento externos. Aproximadamente un tercio de los des-

embolsos están destinados a la actividad de **refinación**, principalmente de crudos pesados. La mitad será invertida en actividades de **producción** propiamente dicha (exploración y extracción). La restante sexta parte tendrá diversos usos, dirigidos principalmente a mejorar la capacidad de **comercialización** (flota de tanqueros, redes de distribución).

Hay suficiente consenso sobre la necesidad de las inversiones en adaptar y ampliar la capacidad de refinación de crudos pesados. Actualmente tres cuartas partes de nuestras reservas probadas pertenecen a crudos pesados y esta proporción continúa aumentando a causa del acelerado agotamiento de los yacimientos de crudos livianos y medianos. Aparte de que la capacidad de refinación a nivel mundial está hoy copada, sólo Venezuela con sus enormes reservas de pesados tendría el interés y la necesidad de invertir en refinación pesada. De lo contrario no habrá más remedio que dejar dormir en el subsuelo el petróleo pesado. Por otra parte, la refinación es una actividad industrial, que implicará un importante avance en el proceso de industrialización del país.

Menos consenso existe sobre las inversiones en el área de producción. Hay quienes cuestionan la ampliación de la capacidad de producción de actualmente 2,7 millones de barriles diarios a 3,6 en 1996, ya que ponen en duda la posibilidad de colocar esos volúmenes adicionales en el mercado. Ello implicaría aumentar sustancialmente el porcentaje de participación de Venezuela en la OPEP, lo cual se ve difícil. Los técnicos de la industria, sin embargo, tienen una apreciación más optimista de la demanda mundial y no cuentan mucho con la OPEP.

Pero tal como lo expuso recientemente Ramón Espinasa en un trabajo periodístico (Economía Hoy, 6-9-91), el argumento decisivo en defensa de las inversiones en producción es que el 90 por ciento de ellas está destinado exclusivamente a mantener la capacidad existente y sólo un 10% se desembolsará para aumentar la capacidad hasta la meta fijada.

El problema del mantenimiento de la capacidad de producción ha estallado en estos momentos como consecuencia de dos décadas de inacción. La política de extraer del negocio petrolero el máximo de recursos para el Fisco condujo al deterioro del potencial productor, que cayó de 3,7 millones de barriles diarios en 1970 a 2,3 en 1975. La bonanza posterior a la nacionalización permitió detener la declinación, pero a partir de 1983 comienzan a postergarse nueva-

mente las necesarias inversiones.

La declinación natural de los actuales yacimientos progresa a un ritmo superior al 20% anual. De no efectuar ninguna inversión de mantenimiento, Venezuela tendría en 1996 una capacidad de poco más de 600 mil barriles diarios, una quinta parte de la actual, con lo cual desapareceríamos como país exportador de petróleo. Aceptada como buena la proporción de 90 a 10 entre las inversiones de mantenimiento y las de expansión, no hay mucho más que discutir. El plan de inversiones pasa a ser una **cuestión de sobrevivencia del país**. La disputa podría centrarse, a lo sumo, en esos 2.500 millones de dólares que costaría expandir la capacidad en casi un millón de barriles (al nivel de 1970). Pero desaprovechar semejante ganga de generar tantos ingresos adicionales con tan baja inversión sería miope.

En conclusión, los proyectos de refinación y de producción están íntimamente ligados. Ambos tienen como objetivo preservar la posición histórica de Venezuela en el mercado petrolero mundial, con el nuevo pero ineludible ingrediente de la refinación pesada. Podrá cuestionarse una que otra inversión, pero el grueso del plan debe ejecutarse, a no ser que decidamos dejar de ser un país petrolero. Esta vía sólo sería planteable con seriedad, si existiera la alternativa de crear una economía no petrolera con similar potencial de ingresos y bienestar. Volveremos sobre este punto más adelante.

LA CARGA FISCAL DE PDVSA Y EL REDIMENSIONAMIENTO DEL PLAN

La tercera vertiente del problema se refiere al reparto de los ingresos petroleros entre el Fisco Nacional y la Industria Petrolera. Actualmente, el Fisco se queda con el 82 por ciento de los ingresos petroleros netos. Esta participación se compone de tres aportes: la regalía (un sexto del ingreso petrolero bruto), el impuesto sobre la renta (67,7% de la ganancia) y el gravamen sobre el incremento del "valor de exportación" (67,7% de 20% de los ingresos brutos). Con el restante 18 por ciento, PDVSA debería hacer frente a las inversiones programadas, pero las cuentas no dan.

PDVSA ha hecho dos planteamientos. Desean, en primer lugar, que se elimine la figura de los "valores de exportación". Alegan que ése es un anacronismo de la época de las concesionarias extranjeras, que manipulaban los precios de exportación para disminuir el aporte fiscal. Por cada 100 dólares de

ingresos PDVSA debe pagar impuestos como si hubiera percibido 120. El Plan Sexenal, en su escenario base, propone reducir el incremento fiscal del valor de exportación a 15% el primer año, 10% el segundo año y así sucesivamente hasta eliminarlo. Esta medida liberaría esos 6.000 millones de dólares de recursos propios necesarios para mantener el plan original.

La segunda petición de PDVSA se refería a aprovechar la reciente reforma de la Ley de Impuesto sobre la Renta para reducir la tarifa a ser aplicada a actividades de exploración, extracción y refinación de crudos pesados y gas natural, aduciendo que la actual tarifa de 67,7% convertía a esas actividades en no rentables y alejaba a posibles socios extranjeros. La nueva ley recoge esta petición, pero sólo para las nuevas inversiones realizadas en asociación con capital privado. Eso quiere decir que una misma actividad pagará un 30% de impuesto si hay un socio extranjero y 67,7% si la hace PDVSA sola. Un verdadero absurdo, que invita a la desnacionalización.

Ninguna de las dos peticiones van a ser aceptadas. Los ministros de Hacienda y Cordiplán saben que **no hay margen de maniobra** en el presupuesto para esas concesiones. Cuatro quintas partes de los ingresos fiscales provienen de PDVSA. Incluso sin reducir ese aporte, e Presupuesto del año que viene se vislumbra sumamente difícil. Sería ingenuo pensar que el gasto fiscal pueda ser reducido en la magnitud que PDVSA requiere para llevar adelante su plan de desembolsos propios.

Caso de no redimensionar el plan, el endeudamiento se duplicaría (aproximadamente 12.000 millones de dólares), lo cual representaría un tercio de los desembolsos propios de PDVSA. Tal relación de 1 a 2 entre deuda y recursos propios hace que el plan sea **financieramente descabellado**, lo cual obligará a redimensionarlo. De hecho ya hay consenso entre PDVSA y el Gobierno para que el endeudamiento externo no supere los 6.000 millones de dólares. Se verán afectados los proyectos que generan un menor flujo de caja en lo inmediato. De hecho, la industria petrolera ya está reprogramando las inversiones en orimulsión (BITOR), carbón (CARBOZULIA) y gas natural (Proyecto Cristóbal Colón).

EL SINSENTIDO DE LA REFORMA FISCAL

Es un verdadero sinsentido lo que está ocurriendo en materia de reforma

fiscal. Precisamente ahora que se hacía imperiosa la necesidad de reducir la dependencia de los ingresos fiscales petroleros para darle holgura a PDVSA en su plan de inversiones, el Congreso aprueba una reforma al impuesto que reduce todavía más los tributos no petroleros. Supuestamente el IVA debía compensar la reducción del impuesto sobre la renta por la nueva ley, pero resulta que, al rechazar el IVA, el año próximo la recaudación directa se reducirá a la mitad. Estamos avanzando en la dirección opuesta.

El desatino tiene una explicación. Todavía predomina, incluso entre connotados economistas, la visión rentista-fiscalista del negocio petrolero. Se piensa que el petróleo está ahí para proveer al Estado de los recursos con los que atender sus funciones públicas y para ayudar a diversificar la economía no-petrolera. Se piensa también que los ingresos fiscales petroleros son suficientes para cubrir estas necesidades. Nada tiene entonces de extraño ni de perjudicial que el Fisco dependa en alta medida del petróleo. Tampoco tiene razón de ser exigirles a los ciudadanos y a los otros sectores productivos "sacrificios" tributarios.

Pero han emergido dos elementos, que cuestionan el enfoque rentista. El primero es el derrumbe de la renta petrolera desde comienzos de la década de los 80 por el efecto combinado del deterioro de los precios y el descenso de la producción. El gasto público corriente por venezolano se ha reducido a la mitad en términos reales durante la pasada década. Es ingenuo pensar que el problema se resuelve con mayor eficiencia y pulcritud del gasto público. La dura realidad es que el petróleo ya no da más de sí para continuar viviendo de esa renta. Quien se resista todavía a aceptarlo, que observe el estado de la vialidad, las comunicaciones, los hospitales, el suministro de agua o las policías. Como las realidades económicas terminan siempre imponiéndose, en el fondo las privatizaciones son una reforma tributaria por la puerta de atrás. Los impuestos internos que hasta ahora le habíamos negado al Estado para que desarrollase la infraestructura de servicios, tendrán que pagarlos en adelante los ciudadanos en forma de mayores tarifas por los servicios privatizados.

El segundo elemento es el vuelco del negocio petrolero como tal. La declinación de los crudos livianos obliga a Venezuela a embarcarse en un costoso programa de desarrollo de crudos pesados, que, a su vez, arrastra consigo inversiones en refinación. Adicionalmente, la

dinámica del mercado petrolero mundial impone a sus agentes un acercamiento cada vez mayor al cliente final. Este nuevo posicionamiento de PDVSA en el mercado implica invertir fuertemente en procesamiento industrial y comercialización, tal como se ha estado adelantando con la estrategia de internacionalización. Como consecuencia de este vuelco, el negocio petrolero es cada vez menos rentístico y más productivo. No solamente ha disminuido la porción de renta en relación al excedente de explotación "productiva", sino que el nuevo entorno exige hacer caja propia para financiar inversiones. Otra razón más, por lo tanto, para deslastrar al petróleo de la carga de ser la única fuente importante de ingresos fiscales.

Si este debate permite crear conciencia sobre cómo el actual esquema fiscal inhibe el potencial de desarrollo de la nación, mucho habremos avanzado.

EL IMPACTO INFLACIONARIO DEL PLAN

Además de las consecuencias fiscales, la ejecución de plan de inversiones petroleras tendrá un enorme impacto monetario, que es la cuarta vertiente del problema. Lamentablemente, es bien sabida la íntima relación que existe entre el exceso monetario y la inflación (Véase artículo del autor en SIC, Agosto 1991).

Hay excesiva tendencia a responsabilizar al déficit fiscal de la inflación. Mi tesis es que, aun logrando un equilibrio "contable" de los ingresos y egresos fiscales, la larva de la inflación sigue presente. Ello se debe al hecho de que unos ingresos de origen mayoritariamente externo se destinan a un gasto predominantemente interno. La oferta interna de bienes y servicios no es capaz de absorber ese volumen de demanda (capacidad de compra) generado por los ingresos externos. Este desequilibrio estructural presiona sobre los precios, sin importar cuán equilibrado esté el presupuesto. Por supuesto, si además del desequilibrio estructural se presenta un desequilibrio fiscal contable, el impacto inflacionario será todavía mayor.

A nivel de la economía monetaria, el desequilibrio estructural se manifiesta en un crecimiento de la masa monetaria (el dinero) superior al necesario para financiar la masa de bienes y servicios, que la economía está en condiciones de producir o importar. Si para una misma masa de bienes y servicios hay más dinero disponible, el efecto inmediato será

un aumento de los precios de esos bienes y servicios. Esto es lo primero que aprenden los estudiantes de economía al explicar la identidad de las "cuentas nacionales".

Volvamos al plan de inversiones petroleras. El origen de los recursos de PDVSA es también externo. Parte de esa inyección de divisas será neutralizada monetariamente a través de la compra de insumos y servicios importados, pero otra gran parte (quizás del orden de un 60%) se convertirá en bolívares para financiar el componente nacional de la inversión y de los gastos operacionales. Una enorme masa de bolívares deberá ser absorbida a un ritmo muy acelerado por una economía interna modesta y hasta raquítica en algunas áreas. Es cierto que existe todavía una alta capacidad ociosa "nominal" en algunas ramas industriales, pero la capacidad de respuesta "real" se suele sobreestimar. El tiempo juega un papel importante, así como el grado de competencia en cada mercado. Situaciones cuasi-monopólicas se prestan a la realización de ganancias extraordinarias por la vía de aumentos de precios.

En este año 91, por ejemplo, PDVSA inyectará a la economía un "exceso" de 80.000 millones de bolívares. Este monto sería manejable a través de una absorción de liquidez por parte del BCV (encajes, bonos cero-cupón, etc.), si no se le sumara el impacto del gasto público. Pero ambos impactos simultáneamente no son manejables. Sin embargo, la solución no sería reducir el gasto de PDVSA, sino acometer una reforma fiscal que aumente los ingresos tributarios internos. Esto ya lo hemos repetido hasta la saciedad. Tampoco es solución el endeudamiento interno en bolívares. Esa supuesta "esterilización" de bolívares por parte de PDVSA es sólo temporal, ya que luego terminarán siendo reinyectados a la economía en forma de gasto e inversión.

Mientras tanto, y como no es realista prever una reforma fiscal hasta el próximo gobierno, no quedará más remedio que "hilar muy fino" en la implementación coordinada de la política macroeconómica, con el modesto objetivo de atenuar el problema monetario. Pero aun en la mejor de las hipótesis, una buena dosis de inflación será inevitable.

EL PAIS EN LA ENCRUCIJADA

Una última vertiente del problema se refiere al tipo de economía que emergerá como resultado de la ejecución del plan de inversiones petroleras. El país está frente a una encrucijada. Durante va-

rias décadas, el paradigma de desarrollo ha sido la **diversificación de la economía interna**. Primero fue la industrialización para sustituir importaciones. Luego vino con el primer gobierno de Pérez la industrialización en las áreas básicas (hierro, acero, aluminio, petroquímica). Finalmente, con el segundo gobierno de Pérez y su "paquete", se intentó especializar la economía hacia las exportaciones no tradicionales. Todos los intentos han tenido un denominador común: aprovechar los ingresos petroleros para disminuir su peso en la economía venezolana. Economía "petrolera" era un mal necesario, que debía ser superado cuanto antes.

El enfoque está cambiando radicalmente a niveles técnicos. El plan de PDVSA es un reflejo de ello. No se concibe ya el petróleo como una mera fuente de renta para dinamizar otros sectores, sino como el eje central del futuro desarrollo. Si la energía es la principal ventaja comparativa del país, es a través de ella como mejor puede insertarse Venezuela en la economía mundial. Paradójicamente, las mismas razones que hicieron declinar la importancia de la renta petrolera, están convirtiendo ahora al negocio petrolero en una alternativa válida y sana de desarrollo económico. Así como el cambio en la composición de los crudos ha obligado a transformar el negocio en una actividad productiva industrial, la traslación de la plusvalía hacia los eslabones finales de elaboración y comercialización obliga a invertir cada vez más en esas esferas.

La situación es de encrucijada, porque no es posible avanzar simultáneamente

hacia una economía "petrolera" y hacia una economía "diversificada". En primer lugar, no habrá recursos para ello. En segundo lugar, "diversificar" la economía implica insertarse exitosamente en el mercado mundial con productos no tradicionales (valga decir, no petroleros). Ello exige el mantenimiento de una tasa de cambio suficientemente devaluada como para hacer esos productos competitivos. Pero la alta productividad de la actividad petrolera genera unos ingresos de divisas, que están permanentemente presionando hacia una tasa de cambio "sobreevaluada", que impide el acceso de otras actividades al mercado externo.

Esta contradicción, sobre la que ha venido insistiendo el economista Emeterio Gómez, está haciendo fracasar el "gran viraje" intentado por este gobierno hacia una economía exportadora no tradicional. Las cifras sobre las exportaciones no tradicionales después de tres años son elocuentes. La pretendida "reconversión" del aparato productivo no se está produciendo. Y si se materializa el plan de inversiones petroleras, la contradicción será más fuerte con el paso de los años.

El país necesita un consenso sobre la **especialización de su estructura productiva**. Hasta ahora hemos pretendido apostar a varias cartas al mismo tiempo, sin éxito. Hay que elegir. Cualquier vía que se adopte tendrá enormes implicaciones. Habrá perdedores y ganadores. Las políticas económicas no podrán ser ambiguas.

Intuitivamente me inclino a pensar que el futuro económico de Venezuela

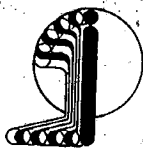
debe girar alrededor del petróleo. La inexorable presión hacia la globalización de las economías nacionales implica que cada país debe desarrollar sectores económicos, que le permitan insertarse ventajosamente en el mercado mundial. No hay otro sector económico en Venezuela, que no sea el energético, con similar potencial de inserción. La explotación de recursos minerales, el aluminio o el turismo pueden coadyuvar, pero no serán suficientes.

Pero me inquieta observar la poca reflexión sobre el tema. La población lo está pasando lo bastante mal, como para continuar dando bandazos, tipo "gran viraje". Preocupa saber cuál será el destino del "otro país", del mercado interno, del actual aparato productivo. Preocupa conocer los mecanismos por los cuales los frutos de la alta productividad de la economía petrolera se difundirán equitativamente en la sociedad. Preocupa conocer la forma de preservar el equilibrio entre las grandes corporaciones petroleras y una extensa red interna de empresas proveedoras.

Para atender todas estas preocupaciones haría falta que simultáneamente con el plan petrolero se elaborase un proyecto o modelo de economía interna, compatible con el nuevo paradigma de una economía petrolera. El primer paso es superar el divorcio entre la industria petrolera y el resto del país, para que no suceda como en el reciente VIII Plan de la Nación, que parecía ignorar que Venezuela todavía tenía petróleo, mientras los técnicos de PDVSA planificaban otro país impregnado de petróleo hasta los intersticios.



Por la vida



FUNDACION JOSE FELIX RIBAS

Educar es Prevenir

Fundación JOSE FELIX RIBAS : Investigación, Prevención y Tratamiento del uso indebido de Las Drogas. Tlfs.: 572.02.07 572.08.73 572.99.74

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA LA FISCALIZACION INTERNACIONAL DE LAS DROGAS. (P.N.U.F.I.D.)

Alberto Micheo

La culebra se mueve en su propio rollo

Despertar campesino

Dicen que la actitud que va a tener una persona durante el día depende de su despertar. Me acuerdo de una escena de cuando éramos niños. Los domingos por la mañana —único día en que papá se levantaba después de nosotros— íbamos a observar la cara con que había amanecido. De ello dependía el límite de nuestras libertades para ese día.

Lo que parece verdad a nivel personal se puede aplicar a nivel colectivo. También los grupos decimos que duermen y despiertan. El sector campesino es uno de ellos. Muchas veces hemos repetido que amanece dormido, pasivo, resignado, etc. Sin embargo, vive, sufre, ríe y ama como todo ser humano. Y también tiene su despertar. Del talante de ese despertar van a depender los acontecimientos que van a suceder.

DESPERTAR TRADICIONAL

Es ya un lugar común la descripción de la mentalidad tradicional campesina: resignación, pasividad, conformidad, inmovilidad... etc. Puede que sean tipificaciones acertadas desde una observación externa. Pero también puede que sean demasiado superficialmente interpretadas. Un observador externo puede dejar de percibir la intensa actividad vital y existencial que por debajo transcurre. Es impresionante la capacidad de la naturaleza para reaccionar hacia la vida, la risa y el amor en los contextos existenciales más adversos. Por eso, interpretar aquellas manifestaciones externas de resignación y pasividad, como falta de vitalidad existencial son totalmente equivocadas. El campesino vive, ríe y ama como nadie. Y también duerme y despierta...

Aquellas características tradicionales se han evaluado con una connotación muy negativa y como fruto de la ignorancia. Sin embargo, vistas desde dentro, desde sus posibilidades contextuales, puede que sean un signo de sabiduría, una táctica inconsciente de resistencia. Ante un obstáculo contextual imposible de dominar, es más sabio esperar, resistir, que emprender acciones suicidas.

Desde el punto de vista del proceso

histórico, esta sabia resistencia no es, ni la ve como definitiva. Mantiene viva la realidad de la esperanza. Por eso no se desespera, ni su sentido de la vida es solo un aguantar los sufrimientos. Lejos de eso, valora lo que tiene —generalmente lo que le proporciona la pródiga naturaleza— y goza con esas valoraciones. Muchas de ellas olvidadas o despreciadas por la modernidad, pero fecundas en sí. El campesino aislado de toda posibilidad de luz, con mucha sabiduría valora la obscuridad. "¿Para qué luz, si es de noche?". Cuando en la modernidad, lo bueno de la noche es la luz... ¿Cuál de las dos posiciones será la más sabia?. Todo depende del contexto desde el que se mire o se viva.

Por eso, su resistencia o espera no es desesperada. Saca el jugo de la vida a lo que tiene. Cuando descubre algún resquicio para atravesar el cerco de su contexto existencial, tiene un nuevo despertar...

DESPERTAR ADECO

Como para todos los venezolanos, también para el campesino la democracia significó un dato nuevo para su histórico despertar. Algo que abría un resquicio a su cerco existencial. La promulgación de la Ley de Reforma Agraria legalizó esa apertura. Y empezó a actuar dentro de esa realidad. No es cierto que este resquicio le viniera graciosamente, sin ningún aporte de su parte. Ya hacía años que se estaba moviendo dentro de su mundo como culebra que se mueve dentro de su rollo. Había síntomas de inquietud con visos de peligrosidad social. Tenía pesadillas en su dormir tradicional.

Acción Democrática acaparó la situación. El campesinado, a pesar de sus facciones pardas, se pintó de blanco y se confió en sus brazos. Soñó durante 30 años. Acción Democrática controlaba la puerta del resquicio democrático. Dejaba pasar a quien le convenía a título personal. Por esa puerta tenía que pasar la Ley de la Reforma Agraria, los créditos, los beneficios, la infraestructura...

La democracia no desarrolló una política agraria coherente para el desarrollo del sector. No ejecutó planes racionales

con medios aptos para una suficiencia de producción agropecuaria, ni mucho menos de servicios para un minimum de bienestar social del sector. Y si los tuvo, se quedaron en las gavetas de los funcionarios de turno, porque su política de acción no era científica racional, sino clientelar, personal..

En esta etapa democrática, la característica de la vida campesina ha sido la de hacer comisiones ante los organismos agrarios —IAN e ICAP— y largas esperas en sus oficinas. Su preocupación ha sido la de cómo entrar personalmente por la vía clientelar. Lógicamente el argumento era el de ser adeco. No hay duda que con este argumento era privilegiado.

Es interesante constatar hasta qué punto tuvo interiorizada el campesino la importancia de ser adeco. Una anécdota real nos puede dar una idea de ello. Un amigo, dedicado a la promoción social y campesina, estaba dando una charla sobre la realidad que vivían. Les hablaba de los grupos "privilegiados" y de los "pata en el suelo". Al rato se dio cuenta como que no le entendían. Y pensó: ¿sabrán lo que es eso de privilegiado? Y preguntó: "¿Ustedes saben qué es eso de 'privilegiados'?" La respuesta fue de silencio. Nadie entendía. Y trató de explicarles con un ejemplo: "Miren, imagínense que están esperando desde temprano en las oficinas del IAN. Hay una cola larga. Llevan toda la mañana y nadie les atiende. En eso llega un tipo con una agenda debajo del brazo. Saluda a todos los de la cola y llega al portero de la oficina. Este le abre la puerta y entra sin hacer cola. ¿Qué nombre le pondrían a ese señor?"

La respuesta no se hizo esperar: "UN ADECO".

Esta política clientelar, selectiva, ha dejado de manifiesto incoherencias que rayan en lo absurdo a nivel de política agraria. Productores aislados que han logrado aumentar su producción gracias a créditos conseguidos a título personal partidista o gracias a subsidios en los insumos, pero que no se les ha dotado de caminos comunales aptos para su transporte y comercialización. De esa manera pierden en los caminos —transporte, flete y a veces en los mismos frutos— más de lo que han conseguido con los créditos y los subsidios. Como los caminos troncales no pueden ser selectivos y personalizados, simplemente no se hacen...

El despertar campesino hacia la democracia ha sido, sin duda, frustrante. No es que nada intentó: aprovechó las oportunidades que le concedían para mejorar su situación. Evidente que se da cuenta de los resultados. De nuevo la culebra se está moviendo dentro de su propio rollo. Hay indicios de un nuevo despertar. Hacemos notar que cuando hablamos de despertar adeco no queremos con ello

disculpar la actuación copeyana. Para el campesino el pequeño adeco y el pequeño copeyano son "el mismo musiú con distinto cachimbo".

DESPERTAR NEGRO

El "viernes negro" salpica a toda la sociedad venezolana. También al sector campesino. Se acabaron los subsidios y la plata para repartirla a nivel clientelar. La vialidad agrícola empeora en cada época de lluvias y ya no tienen compensación de subsidios. Se han convencido que las comisiones son, como dicen ellos, "una mamadera de gallo". Y culpan de ello a los políticos de turno.

El viernes negro les está produciendo un nuevo despertar. Ya empiezan a no creer en comisiones, ni en ser adecos o copeyanos. Esa etapa está pasando. Se empieza a notar en las soluciones que están proponiendo para sus tradicionales problemas de: vialidad, escuelas, luz..., pero sobre todo la vialidad. Este problema se está acentuando, porque ahora todo lo que se produce, vale; y no pueden beneficiarse de los nuevos precios de sus productos por falta de vías para el transporte.

En nuestros recorridos por los campos hemos tropezado con casos insólitos de irracionalidad subdesarrollada de nuestros conductores de política agraria. Un caso es el de la vía Guarico (Lara) a Chabasquén (Portuguesa). Teóricamente está catalogada como carretera de primera. Es la antigua transandina hacia el Occidente. Lógicamente a sus márgenes se desarrollaron ricas unidades de producción: cambures, hortalizas y café; sobre todo café. Miles de quintales por cosecha. Hace 20 años que esa carretera se deshizo con las inundaciones. Quedó prácticamente intransitable. Todavía lo está. Son 42 Kms y uno tarda dos horas en recorrer. Con un camión cargado de fruto, no hay tiempo calculable. Los campesinos han seguido recibiendo créditos y han avanzado en la técnica para aumentar la producción. Todo se les va en fletes...

Los turistas que desconociendo la realidad intentan pasar por esa carretera para gozar de una naturaleza fabulosa — no en vano el pueblo lleva el nombre de El Paraíso de Chabasquén — echan la culpa a los campesinos por su abandono de la carretera. Si se llevaran en un libro las comisiones realizadas en Lara y Portuguesa, llenarían muchas páginas. Pero desde el viernes negro ya empiezan a aparecer nuevas proposiciones de presión... La guardia anti-motines tendrá trabajo lejos de sus cuarteles...

Otro caso absurdo se refiere a unos famosos puentes que tras muchas diligencias se lograron aprobar. De esto ha-

ce ya más de diez años. Han pasado varios períodos presidenciales. Hace tres años llegaron hasta poner las plataformas de los puentes. Faltan simplemente los rellenos para el acceso. Cuestión de un par de días con un tractor. La compañía constructora dice que el gobierno no le ha pagado y no los va a hacer. Tiene un campamento de maquinaria pesada pegado al puente, esperando el pago. Los campesinos siguen pasando por la quebrada que ya lleva en su haber más de media docena de ahogados. Es el colmo de la burla. Los campesinos lo ven como una provocación. Y lo es.

El mes pasado me invitaron a una reunión. Ya no van a hacer más comisiones con plata recogida en las comunidades para los viáticos. Me dijeron que se despidieron del gobernador. Le dijeron que se olvidara de ellos en las elecciones. Que mejor no se acercara por allí. Y han hecho un plan. Se van a reunir todos, adecos y copeyanos; van a tomar el campamento de la maquinaria pesada. Un tractorista se encargará de hacer el relleno con el tractor estacionado. Una tropa de campesinos protegerá el trabajo hasta que se pueda pagar el puente...

La verdad es que desde "viernes negro" el despertar campesino ya no es blanco ni verde; es negro. Es un nuevo despertar.

¿DESPERTAR IDEOLÓGICO?

La dificultad en las comunicaciones hace que el campesino no se haya enterado de las discusiones ideológicas sobre sistemas. Apenas han superado el nivel de que la democracia es buena y el comunismo es malo. Sin embargo, algunos hechos les están abriendo la curiosidad.

Hay en la vida campesina un momento privilegiado de educación informal. Son las dos o tres horas diarias a partir de las siete de la tarde. Como ya ha caído la noche y es temprano para retirarse, se juntan los vecinos de varias casas a conversar. A eso de las nueve vuelven a sus hogares iluminando los senderos con sus linternas para no pisar ninguna culebra. En esas horas cuentan, comentan y discuten los acontecimientos del día. Si hay algún forastero le bombardean de preguntas.

Uno de los temas que se discuten con más frecuencia es el de la educación de los muchachos. En el campo se vive una de las incongruencias más claras del sistema educativo: se abren expectativas educativas y no se proporcionan medios para su realización. Este grupo, en concreto, había logrado una escuelita hasta cuarto grado. Desde luego que el local lo construyeron ellos mismos. La consecuencia es que algunos muchachos se

aficionan y quieren seguir estudiando. Y en el campo, han llegado al techo. No se han implementado núcleos de ulterior educación en los alrededores. Los más concientizados toman una decisión que está resultando fatal: la madre abandona la casita de la parcela y se traslada al pueblo o a la ciudad cercana para que los muchachos sigan estudiando. El padre queda solo en la parcela financiando con ingresos del campo a su familia que vive en la ciudad... Las consecuencias económicas y psicológicas para toda la familia son fatales.

A cada rato me presentan el tema en las reuniones nocturnas. Algunos campesinos se vuelven psicológicamente amargados. Y se nota en sus actitudes. Es sus viajes semanales a visitar la familia se enteran de acontecimientos de fuera de su mundo rural y preguntan su significado.

Hace un par de meses sucedieron los acontecimientos del Este Europeo. Uno de ellos vio por televisión las protestas multitudinarias. En unas de esas reuniones sacó el tema.

¿Qué es lo que protesta esa gente? Porque no parecían tan "pata en el suelo" como nosotros... Se les veía que todos vestían bien...

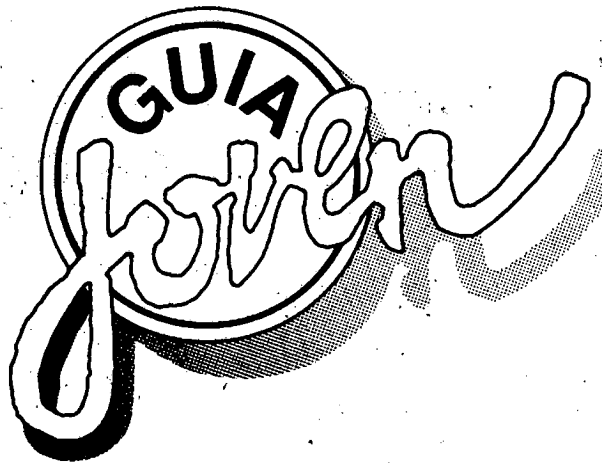
Traté de explicarles el sistema comunista, sus deficiencias y sus logros. Les hablé de la dictadura del partido, de la eliminación de la propiedad privada, del poder absoluto del Estado, de la falta de libertad... Les dije también que con ese sistema habían logrado, para todos, los servicios básicos de comida, educación, salud y en gran parte la vivienda... pero a costa de su libertad...

El campesino, para quien esos servicios son el ideal de su vida, no acababa de entender. Si ya tienen comida, educación y servicios médicos para todos: ¿qué más quieren? Nosotros no tenemos ni eso...

Traté de explicarle el problema de la libertad. Eso es lo más sagrado que tiene el hombre. Está por encima de todo... Nosotros no tenemos muchas cosas, pero somos libres...

Se ve que el campesino venía resentido de la situación de su mujer y sus hijos en el pueblo y de su impotencia, porque hizo este comentario en términos puramente ganaderos: "Si, nosotros somos libres como el 'becerro nuevo' que, suelto en la manada, se la pasa todo el tiempo oliendo el rabo a todas las vacas y enseñando los dientes. Ni pa' comer tiene tiempo. Cuando por fin logra poner una vaca en celo y está listo para montar, viene el toro viejo y de un taparazo le manda pal carajo... Esa misma libertad es la que tenemos nosotros..."

Confieso que no supe qué responder...



porque tienes
derecho a saber

... para andar
por la vida

Por primera vez, cuentas con una guía completamente tuya, con la seguridad que te da el conocer tus derechos y oportunidades.

Ahora lo que tienes que saber, lo tienes a la mano:

- Oportunidades de estudio.
- Alternativas de capacitación profesional y técnica.
- Deberes y derechos.
- Orientación sexual.
- Posibilidades de empleo.
- Dónde divertirse.
- Cómo defenderse frente a los abusos.
- Deportes, leyes, trámites... y todo lo que se te ocurra.

La **Guía Joven** es una edición especial del Ministerio de la Familia, que pone en tus manos el poder de la información.

Es económica, cómoda y la puedes llevar a todas partes.



PLAN DE PARTICIPACION SOCIO CULTURAL

Ediciones Región Metropolitana,
Central, Oriental, Occidental.

Distribuye TRANSPREN



Carol Carrero Marrero

Peligro: Maternidad Concepción Palacios

En la maternidad Concepción Palacios están ocurriendo casos insólitos. Uno de ellos es el relatado por Margarita Guevara Tovar. Esta joven venezolana de 31 años, vive junto a su esposo y cinco hijos en la quebrada de Cauche, parroquia La Pastora. Margarita es costurera de oficio. Consciente del alto costo de la vida y de las dificultades para mantener una familia, asumió afrontar su sexto embarazo por fallo de los anticonceptivos. "Uno los evita, pero si Dios los manda hay que tenerlos".

COMIENZO DE UNA TRISTE HISTORIA

La señora Guevara inició su control prenatal en el Dispensario de El Polvorín. Era considerada paciente de alto riesgo por diagnosticársele preclamsia (hipertensión, albuminuria y enema). Posteriormente fue remitida al hospital de Lídice. Allí, a los siete meses de embarazo, estuvo hospitalizada durante tres días por problemas de tensión e hinchazón. De este centro hospitalario la mandaron en ambulancia a la maternidad Concepción Palacios. "No pude ir a la clínica del seguro porque mi marido estaba desempleado y no tenía tarjeta del IVSS".

El viernes 20 de Julio llegó a la maternidad. Allí le dijeron que le iban a provocar el parto. Para la fecha tenía siete meses y cinco días de gestación.

"Comencé a parir en la cama. Un bebé estaba en posición cefálica y el otro en podálica. Recordó que el primer gemelo me lo sacó una enfermera. Yo vi cuando salió y se lo llevé. Después un doctor dijo que me metieran en la Sala de Parto porque me quedaba el otro adentro. Cuando pregunté cómo estaban mis hijos, me dijeron que el que nació primero había muerto.

La Sra. Guevara relató que, cuando las autoridades de la maternidad declararon sobre su caso, dijeron que la había partecado una doctora. Ella no se explica por qué se empeñan en decir eso, porque recuerda muy bien que fue un hombre vestido de verde, al que le daban instrucciones de cómo meterle las manos. También nos contó que la tuvieron dos días desnuda e incomunicada con sus familiares.

El domingo, día de visita, la subieron al piso 8. Ese día su esposo intentó ver al gemelo vivo, pero no se lo dejaron ver. El día lunes 23

Margarita amenejó preocupada porque pensaba que su bebé estaba desnudo. Cuando insistió en que quería verlo, le informaron que el niño había muerto en la madrugada del lunes. Desesperada pidió que le dieran de alta y firmó la historia.

AQUÍ HAY "GATO ENCERRAO"

Cuando su esposo fue a retirar los cadáveres de los gemelos, después de contratar a la Funeraria "Izaguirre", el morguero le dijo que había un sólo cuerpo y que no lo podía dejar pasar, porque si lo hacía lo botaban. Le dijo que no se podía llevar el cadáver para velarlo en su casa sino que tenía que llevarlo directamente al cementerio. Según la mamá de Margarita, el morguero le había ofrecido al padre de la criatura una urna y el servicio de entierro con otra funeraria por 6.000 bolívares.

El martes 24, Margarita fue a pedirle una explicación al Director de la Maternidad. Este le mandó a decir con una secretaria que no podía atenderla. Ese día la pareja puso la denuncia en la Comisaría de la PTJ de El Paraíso.

El viernes 26, el Director de la Concepción Palacios, Lisandro Latuff, envió a la Morgue de Bello Monte los supuestos cadáveres de los hijos de Margarita. Este declaró que los niños habían muerto por parto complicado de la madre y negó que los gemelos hubiesen sido robados de la maternidad. Consciente de las irregularidades del caso, la PTJ mandó practicar una serie de pruebas a los cadáveres y un examen vaginal a la madre.

Casi dos meses después, el 3 de Septiembre, un funcionario de la PTJ, en conocimiento del caso, le dijo a la Sra. Guevara, que los bebés enviados no eran gemelos, ni hijos suyos, porque las huellas de los pies de los neonatos examinados no coincidían con las huellas de los pies de la historia médica elaborada en la Maternidad. Las pruebas de paternidad también resultaron negativas. La madre también se enteró de que se habían suscitado una serie de problemas con los patólogos por intentar éstos alterar los resultados obtenidos.

EN BUSQUEDA DE EXPLICACIONES

Como muestra de solidaridad con el dolor de la familia Guevara y por la indignación ante la burla de que fue víctima, los vecinos del

barrio de Catucho, hicieron una manifestación con pancartas frente a la maternidad. Muchas mamás con sus hijos a cuestas protestaron enfurecidas.

Hasta el momento no hay detenidos. "Como ellos son médicos..." ¿Hasta cuándo algunos profesionales de la medicina y personal paramédico van a seguir cometiendo o permitiendo atropellos en los hospitales públicos?

Si algo queda realmente claro es el mal servicio e irregularidades que se cometen en la Maternidad Concepción Palacios. ¿Se justifica que el Director haya enviado cadáveres falsos para evitarle escándalos a la institución? El silencio, la mentira y la alcahuetería suelen acompañar el desarrollo de este tipo de cadenas degradantes de valores.

En la maternidad es frecuente el abandono de niños vivos y muertos por sus madres. Si dejamos volar la imaginación ante las irregularidades del caso de Margarita, podemos pensar que empleados inescrupulosos fácilmente pueden cambiarle niños nacidos vivos a algunas madres por niños muertos abandonados de otras, para su tráfico o venta. ¿Qué ejemplo y que garantías de seguridad personal puede esperar una parturienta del sector social de más bajo ingreso en este tipo de instituciones públicas?

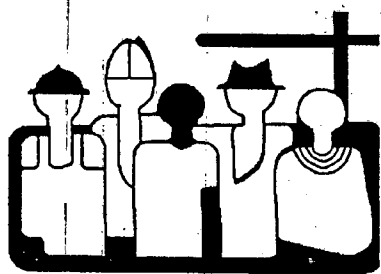
PARA MUESTRA UN BOTON

El caso de Margarita es un reflejo de la dinámica que caracteriza a nuestras políticas sociales, el comportamiento de las instituciones del Estado, los modelos de intervención y encubrimiento profesional, el empeño sistemático de las instituciones en negarse a reconocer los graves atropellos que comenten y averiguar sus causas. También es manifiesta la incapacidad de la justicia para hacerse sentir en estas situaciones.

El día que conversamos con Margarita Guevara, su caso no había pasado a tribunales. Se espera que el mismo sea introducido a finales de Septiembre. Según el Comisario Chacón de la PTJ del Paraíso las investigaciones han sido transparentes. Sin embargo, el secreto sumarial le impidió dar declaraciones sobre el caso en cuestión. En la Fiscalía General de la República a Margarita le asignaron la Procuradora de Menores, Dra Carmen Margolis Vila Silva.

Ante la experiencia vivida, Margarita Guevara nos dice: "Les hago un llamado a todas las mujeres que vayan a dar a luz a la maternidad, para que reclamen a sus hijos, y no le suceda a otra madre lo mismo que me está pasando a mí. Quiero a mis hijos vivos o muertos, para conocerlos y salir de esta angustia. Pido que se haga justicia y que las autoridades competentes que están trabajando en este caso me digan toda la verdad, de lo que pasó con mis hijos, porque esto me tiene muy mal".

En Venezuela, hasta el acto más natural y hermoso como es traer vida al mundo, da terror y gúenzua.



HACIA LA IV CONFERENCIA DE SANTO DOMINGO

La revista SIC se ha mantenido como partícipe activa en el proceso de discusión de los documentos de consulta, particularmente a partir de la difusión del Instrumento preparatorio: "Elementos para una reflexión pastoral en preparación de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano". A través de estas noticias trataremos de mantener en continuidad el hilo preparatorio que culminará con el documento definitivo de la Conferencia en octubre de 1992. El primer "Instrumento preparatorio" fue reestructurado profundamente, ya que el 12 de diciembre de 1990 el Santo Padre Juan Pablo II aprobó el tema definitivo de la Conferencia: **Nueva Evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana: Jesucristo ayer, hoy y siempre**. Con los aportes y sugerencias de las Conferencias Episcopales se elaboró un Documento de Consulta propiamente dicho, que fue entregado en Buenos Aires, en la XXIII Asamblea Ordinaria del CELAM en abril de 1991 para ser trabajado y estudiado durante todo el año. En esta misma Asamblea se hicieron las siguientes recomendaciones: que la Presidencia del CELAM sugiera al Santo Padre la posibilidad de convocar a algunos dirigentes indígenas y afroamericanos para asistir a la IV Conferencia (8), que el CELAM insista más en los contenidos tanto de la Primera como de la Nueva Evangelización, que en la celebración externa del V Centenario (12), y que en la elaboración del plan global 91-95, se dé prioridad al establecimiento de unas líneas generales de modo que cada uno de los Departamentos y Secciones orienten sus programas de acuerdo con los temas señalados por el Santo Padre para la Conferencia de Santo Domingo. Desde el punto de vista operativo cada Conferencia Episcopal determinará la manera más adecuada de responder al Documento de Consulta (preguntas que se hagan, comentarios, modos, etc.) y de divulgarlo. La fecha tope para enviar dicha respuesta al CELAM es el día 15 de octubre de 1991.

ALERTA DEL PRESIDENTE DE LA CEV

En un encuentro con la prensa, el Presidente de la Conferencia Episcopal, Mons. Ovidio Pérez Morales, admitió que la presencia de la Iglesia Católica tendía a reducirse ante el avance incontenible del secularismo y la expansión de las sectas. Retiriéndose a los planes de Nueva Evangelización de la CEV, el prelado señaló cuatro razones por las que tal tarea no será nada fácil: 1. Venezuela es el país católico del continente iberoamericano con el más bajo índice de práctica religiosa; 2. El 80 por ciento de los sacerdotes son extranjeros y las vocaciones locales no aumentan al ritmo de la población; 3. Según cálculos de la "Worldwide Evangelization Crusade", las sectas fundamentalistas han crecido en un 240 por ciento en los últimos quince años; 4. Los recursos pastorales resultan cada vez más ineficaces y anticuados en grandes ciudades como Caracas o Maracaibo.

CLAUSURA DEL AÑO JUBILAR IGNACIANO

Con motivo de la clausura del Año Jubilar Ignaciano (500 aniversario del nacimiento de San Ignacio de Loyola; 450 de la fundación de la Compañía de Jesús y 75 de la presencia de los jesuitas en Venezuela), el 31 de julio hubo una solemne concelebración, presidida por el Cardenal José Alí Lebrún, en la Iglesia San Francisco de Caracas. En el interior de la república hubo otros actos conmemorativos en Barquisimeto, Maracaibo, Mérida, Cumaná, Maturín y Puerto Ordaz, lugares donde es más significativa la presencia apostólica de los jesuitas. Simultáneamente en Loyola (Azpeitia) cuna de San Ignacio, a invitación de sus conciudadanos, se hicieron presentes en las celebraciones conmemorativas ocho jesuitas, procedentes de Venezuela, en compañía de otros cuarenta, también bautizados en la pila del santo fundador, que hoy se reparten en misión apostólica por todo el mundo. Durante la misa celebrada en Loyola, con la presencia de varios Arzobispos Españoles, los Provinciales jesuitas del Estado español, los mandatarios vascos, los reyes de España, y miles de fieles reunidos en la gran plaza, el Cardenal Suquía, Delegado papal, hizo una semblanza espiritual de San Ignacio de Loyola, destacando la vigencia de su itinerario cristiano ante un mundo en cambio acelerado.

MONS. LUIS EDUARDO HENRIQUEZ : Q.E.P.D.

El primer Arzobispo de Valencia, Mons. Luis Eduardo Henríquez, falleció a las 4:45 a.m. del día 8 de agosto de 1991. Formado en el Seminario Interdiocesano de Caracas, posteriormente realizó sus estudios de teología en la Universidad Gregoriana de Roma y fue ordenado sacerdote en la Basílica de San Juan de Letrán el 27 de marzo de 1937. El 9 de noviembre de 1972 fue nombrado Obispo de Valencia por su Santidad Pablo VI. El 12 de noviembre de 1974 el mismo Papa Pablo VI le designó primer Arzobispo de Valencia, donde culminó su gestión pastoral jerárquica hasta su retiro según contemplan las normas canónicas. De honda formación teológica, buen conocedor del Vaticano II y de Medellín, con alma de poeta pero a la vez beligerante y firme en sus planteamientos, fue en las primeras etapas colaborador de la revista SIC y últimamente uno de sus más acervos críticos. Sus confrontaciones se recordarán como un tiempo necesario para abrir un espacio respetuoso de opinión pública en la Iglesia y para adoptar una actitud humilde ante las incertidumbres de la historia según rezaba el lema de su escudo: "Dirige Señor mis pasos" (Sl. 118).

RECONOCIMIENTO DE LA UNESCO A CESAP

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco), otorgó el día 9 de septiembre, al Centro de Servicio a la Acción Popular (Cesap) de Venezuela, el Premio de Alfabetización por su labor educativa en favor de las capas más pobres de la población. El premio otorgado con motivo del Día Internacional de la Alfabetización se extendió también a otras cuatro instituciones de Pakistán, Ghana, India y Japón por distintos rubros como el de fomento de la lectura y campañas de sensibilización ciudadana para superar el analfabetismo. CESAP, organización no gubernamental de inspiración cristiana, obtuvo el reconocimiento particularmente por la formación de 3 mil educadores que alfabetizaron a 43 mil adultos. Los organizadores de la Unesco indicaron que estos premios, cuyos montos fluctúan entre 7 y 30 mil dólares, tienen un carácter simbólico y se inscriben en la perspectiva de eliminar el analfabetismo antes del año 2.000.



LA POESIA DE MONSEÑOR HENRIQUEZ Y LA REVISTA SIC

Rafael Carías, S.J.

La amistad entre Monseñor Henríquez y el P. Manuel Aguirre Elorriaga era de vieja data. Se remontaba a los años 1933-1937 cuando Henríquez estudiaba teología en la Universidad Gregoriana en Roma y Aguirre preparaba su doctorado

en Historia bajo la dirección del P. Leturia. Ambos conversaron sobre la necesidad de una publicación católica en Venezuela que orientase cultural y éticamente al país, la que más tarde sería la Revista SIC. Henríquez, ya en ese entonces aventajado poeta, era, en los planes del P. Aguirre una pluma segura para la prevista sección de Páginas Literarias.

En 1942 las así llamadas "Ediciones SIC" publican en un libro de 112 páginas dos colecciones de poemas henriquezianos, con el título Cantares del Camino y De la Vida Profunda, que recogen las poesías romanas desde 1934 y las compuestas en Los Teques durante la enfermedad y convalecencia del poeta hasta 1942. El Prólogo escrito en 1937 por el exímio poeta y sacerdote ecuatoriano Carlos Suárez Veintimilla, se refiere naturalmente a la parte romana de la obra. El Nihil Obstat lo dio el mismo P. Manuel Aguirre.

A finales de 1938, año mismo de la fundación de SIC aparece el poema Jesús, bellos versos de inspiración existencial. Era el comienzo, así mes tras mes, año tras año bajo la rúbrica "Nuestros Poetas", fue publicado un total de treintaidós composiciones líricas de Henríquez. La última fue parte del delicado poema, de sabor lorquiano, llamado Saudades, en 1946. Desde esa fecha con una sola excepción en 1950, en que el poeta completó la composición Fuego y Pavesas, iniciada ya en SIC en 1943, Henríquez ya no produjo más poesía, opción voluntariamente tomada para dedicarse a la teología y a la misión pastoral. Notemos que desde esa misma fecha de 1946 la Revista SIC igualmente suspendió la sección poética de las Páginas Literarias mantenida durante sus 9 primeros años.

De este período debemos mencionar siete poemas que solo fueron publicados en SIC y que no han sido recogidos en posteriores Poemarios, ya que estos tal vez solo han utilizado lo impreso en libros separadamente. Estas piezas son: Dos poemas cortos titulados "Samaritano" y "Esfinge" (SIC, 1939, página 227)

"Tus manos" Con ocasión de las Bodas de Plata sacerdotales de Mons. Adán. (SIC, 1942, páginas 96-97)

"Resurrexit" Poema de Pascua (SIC 1943, páginas 480-481)

"Poema del Lirio, la Espiga y el Ciprés" Con ocasión de los 50 años de vida religiosa del P. Joaquín Echenique, S.J. (SIC 1943, página 253)

"Tu palabra" y "Tu oración" Dos poemas referidos al Papa

Pío XII (SIC 1943, página 145)

Como muestra valga esta estrofa de "Resurrexit":

*De la roca tembló la dura entraña
surcó el Señor el aire matinal
como una rosa blanca en la montaña
como rayo de sol por el cristal*

Entre 1943 y 1944 aparecieron en SIC cinco contribuciones de crítica literaria que muestran con bastante claridad la trayectoria inspiracional de Henríquez en esa época en la que definitivamente se sitúa como poeta de corte clásico afín a la llamada generación del 42 (Aquilés Nazoa, Tomás Alfaro Calatrava, Luis Pastori, Juan Lizcano)

Estos ensayos son: El misterio del humano dolor divinizado en L'annonce faite a Marie de Paul Claudel.

Los Pastores de Belén de Lope de Vega.

Las Baladas de las damas del tiempo ido de François Villon. La melancolía de la belleza ida.

El amor a María, calor de vida en la poesía de Berceo.

La vivencia dolorida del poeta en Mallarmé y Baudelaire.

Como se observa, dos constantes se mantienen en el ánimo de nuestro poeta: la inspiración religiosa y el sentido del dolor y de lo transitorio de la dimensión terrena. Ambos elementos se encuentran fundidos en la poesía de Claudel que tanto evocó Henríquez en la elaboración de su "Escala de Soledad".

Estos textos no deben faltar en ninguna obra evaluativa de su poesía. Renuente a la publicación de sus poemas, cedió ante la insistencia de sus amigos. El Dr. Antonio Cordido Freitas publicó en 1982 una selección de poemas con el título de Rescoldo. El Prólogo del mismo Henríquez ofrece algunos criterios para la selección: calidad y carácter universal de la obra. En mayo del pasado año, el Dr José Ramón Medina editó la "Obra Poética" de Monseñor Henríquez en la Colección Medio Siglo de la Contraloría General de la República, enriquecida con La Trayectoria Poética de Monseñor Henríquez del propio Medina y de los prólogos de Carlos Suárez Veintimilla a "Cantares del Camino" y de Juan Lizcano a "Escala de Soledad". Esta edición de la Obra Poética es muy completa, recoge en su totalidad el libro editado por SIC en 1942 y gran parte de los poemas posteriores. Inexplicablemente no contiene "El poema del nardo" (SIC, 1944 páginas 142-143) incluido también en Rescoldo de 1982 ni las "Nueve variaciones sobre un olvidado tema de amor" perteneciente al poema "Variaciones sobre dos aires antiguos para clavecín" poemas ambos que el editor en su prólogo menciona laudatoriamente (Obra Poética, página 3).

Esta breve nota quiere honrar la memoria del Obispo y destacado poeta Luis Eduardo Henríquez cuya expresión poética está indisolublemente vinculada a esta Revista, y señalarla como genuina fuente de investigación a futuros compiladores y estudiosos de la valiosa producción literaria del ilustre escritor.

Jean Pierre Wyssenbach

30 años de Amnistía Internacional

Muerte y vida por el mundo

Amnistía Internacional está cumpliendo 30 años. Entresacamos algunos párrafos de su impresionante Informe 1991.

REPRESION

En **Yugoslavia** en junio, 391 personas de etnia albanesa de Kosovo habían sido detenidas, y se habían iniciado procedimientos contra 433 personas por hacer el signo de la "V" (victoria) para expresar su desacuerdo con la política oficial de Serbia en la provincia, con lo que, según se denunció, "alteraban el orden público" y "ofendían los sentimientos socialistas y patrióticos de los ciudadanos". Decenas más de etnia albanesa fueron condenados a lo largo del año a penas de hasta 60 días de cárcel por supuestas violaciones del orden público por expresar de forma pacífica su disconformidad política (pg. 334).

En **Zaire** al menos seis periodistas estuvieron también detenidos durante breves períodos, por su contacto con Tshisekedi wa Mulumba, dirigente de un partido de oposición no autorizado, o porque escribieron artículos en los que se criticaba al gobierno (pg. 338).

En **Suazilandia** en noviembre, al menos 80 estudiantes necesitaron atención hospitalaria a causa de las palizas que les propinaron la policía y los soldados cuando las autoridades cerraron la universidad por la fuerza. Los estudiantes habían boicoteado las clases para protestar contra la expulsión de la universidad de Sabelo Dlamini, un preso de conciencia. Según informes, tres estudiantes murieron a causa de las palizas recibidas. (pg. 287).

REPRESION RELIGIOSA

En **China** nuevas disposiciones prohibieron en el Tibet el uso de la religión u otras actividades en manifestaciones o desfiles que pusieron en

peligro la unidad nacional o la estabilidad social. se expulsó a monjes y monjas budistas de monasterios y conventos cerca de Lhasa.

En otros lugares se detuvo también a activistas políticos y religiosos.

Otras detenciones no guardaban relación con las protestas de 1989. Algunas reflejaban un mayor control de la política oficial respecto a la religión y una represión constante de los grupos religiosos independientes.

Al norte de China, más de 30 sacerdotes católicos, obispos y miembros de la Iglesia fueron detenidos entre finales de 1989 y principios de 1990. Pertenecían a la Iglesia clandestina, que sigue siendo fiel al Vaticano y se niega a unirse a la Iglesia oficial.

Varios miembros de grupos protestantes independientes fueron también detenidos y acosados por la policía. Algunos de ellos quedaron en libertad poco después, pero otros todavía estaban en la cárcel a finales de 1990 (pg. 91).

En **Vietnam** al menos 60 personas que siguieron encarcelados a lo largo de 1990 eran consideradas presos de conciencia o posibles presos de conciencia. Otros nueve fueron detenidos a lo largo del año, entre ellos dos sacerdotes. Los medios de comunicación oficiales vietnamitas informaron que los dos sacerdotes habían sido detenidos por delitos entre los que figuraban "realizar actividades contrarias al socialismo". Uno de ellos, Chan Tih también fue acusado de pronunciar sermones antigubernamentales con el propósito de "incitar a los católicos a exigir derechos humanos y civiles".

Entre los presos de conciencia que continuaron en prisión a lo largo del año había tres monjes budistas) pg. 326-327).

EXPULSIONES

En **Sri Lanka** en octubre, los Tigres de Liberación de Eelam Tamil envia-

ron un ultimátum a los musulmanes de los distritos de Mannar, Mullaitivu, Kilinochchi y Jaffna por el cual o se iban o los matarían: huyeron decenas de miles (pg. 282-283).

En **Mauritania** a lo largo del año prosiguieron las expulsiones de mauritanos negros del país. Más de 50 mil mauritanos habían sido expulsados a mediados de 1989 después de los violentos incidentes intercomunales que tuvieron lugar entre mauritanos y senegaleses. Después de las expulsiones de 1989, el gobierno acomodó a los haratines (descendientes de esclavos negros de los mauritanos de raza blanca) en tierras del sur que habían pertenecido a aquellos que fueron expulsados, y, según los informes, les entregó armas. Los mauritanos expulsados a Senegal y Mali realizaron incursiones armadas a través de la frontera para recuperar las propiedades y el ganado confiscado cuando fueron expulsados (pg. 218-9).

DETENIDOS SIN CARGOS NI JUICIO

En **Siria**, miles de presuntos opositores al gobierno, entre ellos centenares de presos de conciencia, continuaban detenidos en aplicación de la legislación del estado de excepción vigente desde 1963. La mayoría de ellos estaban recluidos sin cargos ni juicio, algunos llevaban más de 20 años. Otros seguían en la cárcel aunque ya habían cumplido sus condenas. Algunos permanecieron largos períodos de tiempo en régimen de incomunicación (pg. 276).

En **Israel y territorios ocupados**, cerca de 25 mil palestinos, entre ellos presos de conciencia, fueron detenidos en relación con la intifada (levantamiento) en los territorios ocupados. Más de 4 mil permanecieron en detención administrativa sin cargos ni juicios (pg. 181).

TORTURAS

En el Dorado (**Venezuela**) los presos informaron que después de ser trasladados a dicho campo, los guardias de la prisión les golpearon con peñillas cubiertas de excrementos, para que se les infectaran las heridas que éstas les produjeran. Al parecer, Amílcar Rodríguez, preso político, fue torturado, en presencia de dos médicos, mediante descargas eléctricas, golpes con un bate de béisbol y patadas. En agosto se trasladó a diez presos, entre ellos Amílcar Rodríguez, a otra prisión del estado Guárico, des-

pués de la visita a El Dorado de tres fiscales y un médico forense, según los informes, encontró a los presos en malas condiciones físicas (pg. 324).

En **Túnez** hubo nuevas denuncias de tortura y malos tratos, tanto a presos políticos como a presuntos delincuentes comunes. Hedi ben Allala Bajaoui, simpatizante del Partido del Renacimiento, denunció que, tras ser detenido el 9 de abril, le habían golpeado, abusado sexualmente de él con un palo, y que le habían introducido excrementos en la boca, en la comisaría de policía de Ariana, de Túnez. También dijo que le habían torturado con descargas eléctricas en el Ministerio del Interior antes de ser puesto en libertad sin cargos al cabo de unas horas. En un examen médico posterior se advirtieron numerosas lesiones. El Ministerio del Interior dijo que se llevaría a cabo una investigación de su denuncia de tortura, pero no se supo si ésta había tenido lugar (pg. 309).

Mhmet Polat, Imam del pueblo de Bayramli en Turquía, detenido el 19 de septiembre, afirmó que le habían vendado los ojos y le habían atado las manos; le habían privado de agua y comida, y le habían obligado a permanecer de pie durante largos períodos o a yacer sobre el suelo de hormigón de los servicios. También le desnudaron; le golpearon en los genitales con una porra y le obligaron a beber alcohol como afrenta a sus creencias religiosas. Cuando las marcas de tortura le desaparecieron del cuerpo, le llevaron ante el tribunal que ordenó su detención bajo la acusación de dar refugio a guerrilleros kurdos (pg. 312).

TORTURAS MORTALES

En **Somalia** detuvieron en febrero a un estudiante de 18 años, Mohamad Mohamed Mohamad, y le torturaron para que les dieran información acerca de su hermano, un opositor al gobierno que había escapado del país. Después de dos días de detención en el Servicio de Seguridad Nacional, fue llevado al hospital gravemente enfermo y murió poco después. En junio, un científico médico italiano, Giuseppe Salvo, murió en detención militar en la capital, Mogadisho, poco después de su detención. Una autopsia privada reveló que le habían golpeado hasta matarle. No se sabe de ninguna investigación oficial sobre estas muertes (pg. 280).

En **Mauritania**, según los informes, muchas mujeres halpulaar fueron

violadas mientras permanecían detenidas por las fuerzas de seguridad. Al parecer, una mujer fue violada repetidamente por soldados en el puesto militar de la zona de Uld Mogheina, cerca de Rosso en la frontera con Senegal, antes de ser arrojada al río Senegal. (pg. 219).

En **Siria**, al menos cuatro presos murieron bajo custodia, al parecer a consecuencia de torturas. Entre ellos se encontraba Ziad Musa Qatnani, cuyo cadáver, devuelto a su familia en julio, presentaba señales de tortura: le habían sacado un ojo, tenía el cráneo fracturado, le habían arrancado las uñas, y había marcas de descargas eléctricas. No se tuvo noticia de que se llevara a cabo ninguna investigación oficial de la causa de estas muertes (pg. 278).

En **Turquía** algunos presos murieron en prisión, presuntamente a consecuencia de las torturas y malos tratos recibidos. Yakup Aktas tenía 24 años. Había estado detenido una semana. Las personas que lavaron su cuerpo antes del entierro informaron que tenía magulladuras y cortes en las muñecas, brazos y espalda, y que la parte posterior de la cabeza estaba aplastada y manchada de sangre. También dijeron que presentaba heridas en cejas y sienes. Su familia pidió una segunda autopsia.

A lo largo del año, en varios procesos, se demostró la existencia de tortura, pero la mayoría de estos casos terminaron en absolución de los acusados, porque las víctimas habían tenido los ojos vendados y no pudieron identificar a sus torturadores. (pg. 312).

En **Sierra Leona**, continuó la preocupación acerca de las duras condiciones de las prisiones y del alto índice de muertes entre los presos comunes. Según informes, unos 100 presos, de una población penitenciaria de aproximadamente mil, murieron de desnutrición y falta de atención médica en la prisión de Pademba Road durante la primera mitad del año. Los presos estuvieron detenidos en condiciones de hacinamiento y, según informes, recibían una alimentación inadecuada y casi ninguna atención médica. Al parecer, muchos de los presos contraerón tuberculosis o enfermedades cutáneas. Se interrumpió el abastecimiento de comida durante varios días en octubre, cuando los proveedores dijeron que las autoridades no les habían pagado (pg. 274-275).

NEGLIGENCIA MORTAL

En **Rumanía**, los niños reclusos en instituciones psiquiátricas estatales eran víctimas de una extrema negligencia, calificable de trato cruel, inhumano o degradante. Esta situación de abandono se venía dando hacía mucho tiempo bajo el gobierno anterior y como consecuencia de ella, se produjeron numerosas muertes a causa, al parecer, del hambre y del frío. Los informes indicaban que la situación de abandono siguió existiendo en muchas de estas instituciones estatales después del cambio de gobierno, pero que, tras la gran atención internacional suscitada por el caso, las condiciones mejoraron (pg. 269).

DESAPARICIONES

En **Sri Lanka** el gobierno no tomó ninguna medida para investigar los millares de casos de desapariciones de los que se ha informado en los últimos años. En 1990 aumentaron las pruebas de desapariciones y ejecuciones extrajudiciales a gran escala cometidas durante 1988 y 1989; los casos podían contarse por decenas de miles. En septiembre, la policía confiscó la información de 533 desapariciones que poseía un miembro de la oposición del Parlamento, cuando éste se disponía a llevarlas a una reunión del Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias de las Naciones en Ginebra. Le devolvieron los documentos en octubre, cuando presentó una denuncia ante los tribunales alegando violación de sus derechos fundamentales (pg. 284).

PENAS DE MUERTE

En **EE.UU.** en 1990 se ejecutó a 23 presos. A finales de año, más de 2.300 personas estaban sentenciadas a muerte en 34 estados (pg. 124).

En **Irán** más de 757 personas fueron ejecutadas por delitos comunes. Muchas ejecuciones se realizaron en público, a menudo tras juicios sumarios que no se ajustaron a las normas internacionales aceptadas. Más de 400 fueron por tráfico de drogas (pg. 175).

En **China** se registró un fuerte incremento del número de sentencias de muerte y de ejecuciones, especialmente tras el lanzamiento en mayo de una nueva campaña contra la delincuencia. Amnistía Internacional contabilizó más de 960 penas de muerte, de las cuales 750 se llevaron a cabo,

pero cree que el número real fue mucho mayor (pg. 90).

EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES

En Sri Lanka hubo muy pocos casos en que se presentó denuncia por ejecuciones extrajudiciales contra agentes de las fuerzas de seguridad. Entre los que fueron procesados había ocho agentes de policía, acusados del asesinato de 12 presos en Nittambuwa, distrito de Gampaha, en febrero. Un preso que sobrevivió con heridas fue testigo de las ejecuciones en un claro de la selva. A la mañana siguiente llevó a varias personas al lugar, donde encontraron los cadáveres desnudos y carbonizados de las víctimas. El caso fue ampliamente divulgado y se llevó a cabo una investigación. No se supo de ninguna acusación contra agentes de las fuerzas de seguridad en relación con la desaparición de personas (pg. 284-285).

En Bugondo (Uganda) se informó que 16 personas fueron quemadas vivas por fuerzas del Ejército Nacional de Resistencia en la ciudad de Soroti, y que 20 más fueron golpeadas hasta morir por los soldados (pg. 315).

En julio, Amnistía Internacional publicó nuevos detalles (incluyendo el testimonio de un sobreviviente) de una matanza de 46 presos políticos, perpetrada por soldados en la playa de Jezira, cerca de Mogadicho, capital de Somalia, en julio de 1989. El informe criticaba al gobierno por no haber hecho públicos los resultados de una investigación oficial sobre los hechos, y por no haber tomado medidas contra los responsables (pg. 281).

En Somalia, también hubo muchos homicidios arbitrarios de supuestos opositores del gobierno perpetrados por el ejército en Mogadicho y otras ciudades. En julio, los agentes de la guardia presidencial dispararon y mataron a más de 60 espectadores de un partido de fútbol en el estadio principal de Mogadicho. Al parecer, pensaban que podrían atacar al presidente Siad Barre, ya que unas personas entre la multitud gritaron críticas al discurso inaugural del presidente. Según informes, en Baidowa, al 14 de octubre, los soldados dispararon y mataron a decenas de personas por manifestarse en contra del presidente durante una visita oficial (pg. 281).

También en Somalia hubo informes de homicidios indiscriminados de civiles, cometidos por soldados, en todas las zonas afectadas por el conflicto armado. Según informes, en Be-

let Weyn, a finales de mayo, indiscriminadamente y como represalia de un ataque del Congreso Unido de Somalia dieron muerte a más de cien hombres, mujeres y niños, campesinos desarmados y nómadas. Cerca de Galkayu, el 12 de junio, más de 70 civiles murieron en una incursión de represalia del ejército. En Bulu Búrti, el 12 de noviembre, varias personalidades locales importantes fueron ejecutadas extrajudicialmente, y murieron de forma arbitraria decenas más en una represalia por una emboscada del Congreso Unido de Somalia contra tropas gubernamentales en la zona (pg. 281).

Como una de sus últimas acciones antes de la huida del presidente Hisein Habré del país, miembros de la guardia presidencial ejecutaron extrajudicialmente a más de 300 presos políticos en la capital del Chad, Yámena. Las víctimas se encontraban detenidas en secreto en el cuartel del presidente. Al parecer, arrojaron al río Chari algunos de los cadáveres, pero se encontraron muchos otros en el cuartel (pg. 84).

En Liberia en julio, cerca de 600 personas indefensas —entre ellas muchas mujeres y niños de las comunidades gó y mano— fueron ejecutadas extrajudicialmente por tropas del gobierno que entraron en un refugio de la Iglesia para desplazados, en la capital Monrovia (pg. 203).

Las fuerzas gubernamentales en el nordeste de Sri Lanka, según informe, ejecutaron extrajudicialmente a miles de civiles indefensos en las zonas que habían vuelto a tomar, utilizando tácticas antiterroristas similares a las utilizadas en el sur en 1989. Según informe, las víctimas fueron muertas a tiros, atravesadas por bayonetas, apuñaladas o acuchilladas; testigos presenciales dijeron que algunas de ellas habían sido quemadas vivas" (pg. 283)

¿Quién ve todo esto?

DOS MILLONES DE OJOS Y MANOS

Amnistía Internacional nació en 1961 con un artículo periodístico publicado por el abogado británico Peter Benenson, en el que se exhortaba a todas las personas a que comenzaran a trabajar de manera imparcial y pacífica por la liberación de los presos de conciencia. Un mes después más allá de mil personas de varios países habían enviado ofertas de ayuda concreta. Estaban dispuestas a recoger información sobre casos, darlos a conocer

y presentar peticiones a los gobiernos. Lo que comenzó como un breve esfuerzo de publicidad se convirtió en una organización internacional en continuo desarrollo.

A comienzos de 1991, Amnistía Internacional contaba con más de 6 mil grupos locales en más de 70 países y con más de 1.100.000 afiliados, suscriptores y donantes regulares de unos 150 países.

Durante 1990, A.I. realizó 72 visitas a diversos países, publicó 77 comunicados y recoge en su Informe 1991 datos de 141 países. El informe comienza con una excelente visión general de los derechos humanos en la situación mundial. El estilo es muy concreto, documentado, sin adjetivos, sin calificaciones. Hay 21 países con más de 3 páginas de informe. Son contados los países que no aparecen señalados, como por ejemplo Bélgica, Costa Rica, Islandia.

En mayo de 1990, A.I. publicó los nombres de 650 de los miles de detenidos en China durante las protestas pro-democráticas de junio de 1989 y encarcelados desde entonces: la relación más larga de nombres de presos elaborada hasta entonces por una organización de derechos humanos (pg. 10).

A finales de 1990, A.I. estaba trabajando en más de 3 mil casos que afectaban a más de 4.500 personas. Se registró un total de 1.609 liberaciones de presos de conciencia o posibles presos de conciencia.

A lo largo de 1990, A.I. efectuó 823 llamamientos de acción urgente en favor de más de 3.626 presos de 87 países. De estos llamamientos, 139 se referían a torturas, 21 de presos con estado de salud crítico, 83 de detenciones arbitrarias, incomunicaciones prolongadas, encarcelamientos sin acusación formal ni juicio previo o proceso sin las debidas garantías, 160 de ejecuciones extrajudiciales o desapariciones, 70 condenas a muerte, 26 de amenazas de muerte y 20 de malos tratos. Otras acciones urgentes se relacionaron con casos de muerte en detención, peligro de repatriación forzosa, amputación, huelga de hambre y ejecuciones políticas (pg. 361).

A.I. se opone incondicionalmente a la pena de muerte y persigue su universal abolición. Durante 1990 fueron más de 2 mil los presos ejecutados en 26 países y más de 2 mil las personas sentenciadas a muerte en 4 países. Aunque el número real es ciertamente más alto. Como en años anteriores, muy pocos países reconocieron la ma-

yoría de las ejecuciones registradas. En la actualidad, la pena de muerte está abolida, de derecho o en la práctica, en casi la mitad de los países del mundo (pg. 12).

A.I. busca alternativas para el servicio militar obligatorio.

La red de Acciones Urgentes de A.I. puede conseguir que en 48 horas se ponga en marcha una acción de alcance mundial. La red tiene en 60 países 50 mil participantes que están dispuestos para dirigir de inmediato llamamientos por carta, fax, o telegrama en favor de víctimas de violaciones de derechos humanos. Hay en Irlanda un vigilante nocturno miembro de A.I. que escribe a todas las direcciones de todas las Acciones Urgentes, lo que hace una media de 2 mil cartas al año (pg. 11).

El **Secretariado Internacional** ubicado en Londres, con más de 220 funcionarios de unas 40 nacionalidades, tiene un Departamento de Investigación que recoge y analiza las informaciones procedentes de diversas fuentes: cientos de periódicos y revistas, boletines gubernamentales,

transcripciones de emisiones radiofónicas, informes de abogados y de organizaciones con fines humanitarios, así como cartas de presos y de sus familiares. A.I. envía asimismo misiones de investigación para recoger informaciones en el propio lugar y para observar juicios, visitar a presos y entrevistar a funcionarios gubernamentales.

El **presupuesto** aprobado por A.I. para 1990 fue de 10.100.000 libras esterlinas. Esta suma representa aproximadamente entre el 25 y el 30% de los ingresos que se calculaba que recaudarían las Secciones nacionales del movimiento durante el año, que son los responsables de la financiación del movimiento.

En 1977 A.I. recibió el **Premio Nobel de la Paz** por su contribución al "afianzamiento de las bases de la libertad y la justicia y, por ello, también de la paz en el mundo".

La **sección venezolana** de A.I. trabaja en el piso 5 del Ateneo de Caracas, y tiene el teléfono 575.3279. Ojalá que este resumen de tan impresionante informe motive algún corazón

generoso a sumarse a esos millones de ojos y manos que trabajan, contra la muerte y por la vida para la gente. Que a los cristianos nos recuerdan aquellas frases: "He visto la opresión de mi pueblo... He bajado para librarlo... He venido para que tengan vida y vida en abundancia".

En Venezuela hay meritorias **instituciones semejantes** como la Red de Apoyo para la Justicia y la Paz, Fedefam, Fundalatin, Comisión de Justicia y Paz de Secorve, Comisión de Justicia y Paz de Petare, Provea, Cofavic y otras.

No sólo con armas se mata al pueblo. También hay ejecuciones extrajudiciales económicas. Evitar esas muertes es una tarea bien difícil. Ojalá que hagamos nacer nuevas instituciones que acometan esa importantísima misión.

Amnistía Internacional lleva 30 años cumpliendo con la vida. Los felicitamos. Nos felicitamos por su trabajo. Me dan envidia. Me encantaría que hubiera muchos más como ellos.

Dos razones para reciclar el vidrio

La primera es que el vidrio nunca es basura, y ya hay bastante basura como para también botar el vidrio.

La segunda es que si organizas a tu gente para recolectar el vidrio reciclable, puedes ganar dinero para tí y para tu comunidad.

¿Cómo? Muy sencillo:

después de reunir el vidrio de los envases no retornables (que son los que no tienes que devolver después de usar su contenido), lo lavas, lo separas por colores (blanco, verde, ámbar) y lo llevas a cualquiera de los centros de recolección que están regados por todo el país, donde te lo comprarán por kilos, y en efectivo. O simplemente donarlo a beneficio de alguna institución.

Ambiente y dinero son dos buenas razones para cualquier comunidad, pero ya verás que hay muchas más.

Unete a la cultura del reciclaje.



EL VIDRIO VALE
RECICLAR ES GANAR



Demetrio Boersner

La Hora Internacional

Colapso del comunismo y disolución de la URSS

Durante los meses de agosto y septiembre de 1991 se desarrollaron acontecimientos trascendentales, comparables por su impacto histórico a la gran Revolución de Octubre de 1917, seguida de la desintegración de los imperios ruso y austrohúngaro. Hoy cómo en ese entonces, la humanidad enfrenta la situación que el historiador Charles Mee acertadamente denomina "El Bin del Orden".

El imperio comunista gobernado desde Moscú se ha desintegrado luego de un lapso de decadencia y de reformas transformadas en avalancha de cambios incontrolados. Con ello, ha surgido un momentáneo vacío en el sistema internacional y se plantea la interrogante angustiosa: ¿Quién o qué fuerzas lo llenarán? ¿Podrá la ex-Unión Soviética ser reemplazada por una confederación de repúblicas soberanas democráticas y racionales, tal como lo esperan los mejores dirigentes actuales? ¿O, por el contrario, surgirá en su lugar un destructivo caos de nacioncitas y etnias regidas por rabiosos demagogos y trabadas en luchas sangrientas, causando una paulatina extensión de la violencia por el mundo entero y haciendo estallar, finalmente, los arsenales termonucleares? ¿Habrá una tercera posibilidad intermedia?

Tan posible es un "escenario" positivo como uno negativo.

Para medir las respectivas probabilidades, se nos ocurre que en épocas pasadas, cuando la evolución histórica entraba en una nueva fase de progreso material y espiritual para vastos sectores de la humanidad, siempre solían estar reunidos tres factores determinantes: (1) una situación económica de expansión productiva y comercial; (2) el surgimiento de grandes doctrinas de liberación, justicia y avance hacia valores superiores; (3) la aparición de grandes hombres con carisma y genio para inspirar y conducir pueblos. Tal conjunción de fenómenos existió en el Renacimiento, la Reforma-Contrarreforma, la Ilustración, la Revolución Liberal, y también en las revoluciones socialistas y de liberación anticolonial durante los primeros dos tercios de nuestro siglo.

¿Se reunirán nuevamente tales condiciones a corto plazo en el espacio ocupado por los pueblos sucesores de la URSS, para impedir su desintegración mayor y su posible recaída en regímenes tiránicos después del actual intermezzo democrático? Con el fin de aproximarnos a un pronóstico razonable, debemos comenzar por una somera recapitulación de la marcha del pasado hacia el presente.

SOCIALISMO MESIANICO Y DOGMATICO

El movimiento socialista, nacido en Europa Occidental como protesta de obreros e intelectuales progresistas contra la horrenda explotación y miseria sufridas por los proletariados del viejo mundo a mediados del siglo 19, por su esencia contiene elementos mesiánicos. Para los generosos y combativos ideólogos del socialismo universal, la finalidad de su movimiento no era sencillamente la de emancipar al trabajador, dando contenido social a la democracia política, sino de liberar de una vez por todas, en forma absoluta, a toda la humanidad, superando en última instancia toda alienación y toda división hostil en clases, naciones o intereses parciales.

Este mesianismo, intrínseco al socialismo internacional, se mantuvo de país en país, con diversos grados de intensidad según las circunstancias nacionales de cada uno de ellos. En los Estados constitucionales, representativos e industrializados del Occidente, donde existían amplias posibilidades de promover los intereses obreros y populares por medios prácticos diversos, mediante luchas enmarcadas dentro de la legalidad, el socialismo se cuajó en partidos socialdemócratas de mentalidad pragmática, diluyendo o debilitándose paulatinamente el sentimiento mesiánico. En cambio, al penetrar en el mundo místico, despótico y burocrático-feudal de la vieja Rusia, el socialismo enfatizó en grado extremo sus ingredientes mesiánicos y cuasi-religiosos.

Una tendencia místico-mesianica,

combinada con instituciones feudal-burocráticas y despóticas, generadoras de dogmatismos ha existido a lo largo de la historia milenaria del pueblo ruso, junto con sus hermanos de Ucrania y Bielorrusia. A partir de la caída de Constantinopla en manos de los turcos en 1453, Rusia asumió las funciones históricas de una "Tercera Roma", continuadora del patriarcado y del imperio de Bizancio en la misión de proteger y difundir el cristianismo ortodoxo. Todo el vasto país, desde su zar hasta el más oprimido y humilde de los siervos de la gleba, gemía al unísono en la tremenda convicción de ser pueblo escogido para cumplir la voluntad de Dios según los dogmas rigurosos de los patriarcas de la Iglesia de Oriente.

En aquel imperio centralizado a la manera asiática (no pluralista como el feudalismo del medioevo occidental), la Iglesia y el Estado eran una misma cosa; el Cristo y el César se confundían. De allí que todo se decidía por decretos inapelables desde la cumbre. Los decretos adquirían todo el peso del dogma. Del mismo modo las tesis de la filosofía y las ciencias —una vez que éstas comenzaron a desarrollarse— tendían a ser enseñadas como verdades absolutas, artículos de fe más bien que instrumentos de libre investigación.

En la época moderna y contemporánea, así como se conservó el autocratismo zarista y la estructura semifeudal de la sociedad, siguieron existiendo los patrones intelectuales dogmáticos heredados de la Edad Media. En sus análisis brillantes de la Rusia del siglo 19 y comienzos del 20, el filósofo Berdyáyev señala el espíritu mesiánico, y al mismo tiempo dogmático, de los heroicos rebeldes populistas y nihilistas alzados contra el zarismo. Por parte de opresores y rebeldes: ¡La misma intolerancia, el mismo absolutismo! Hasta la teoría darwiniana de la evolución de los espacios era propagada por los jóvenes progresistas rusos, no en forma de razonamiento científico sobrio, sino de artículo de fe, esencial para la salvación humana.

El socialismo, al penetrar desde el Occidente en esa Rusia mesiánica y dogmática, casi inevitablemente asumió esas características. Pese a ser originalmente la doctrina de la democracia política y social más amplia, al asumir su forma bolchevique o comunista —es decir, al ser vertido en el molde de una sociedad autoritaria y absolutista—, el socialismo se desnaturalizó y se convirtió en dogma impuesto por la fuerza.

También adoptó otras características nacionales rusas, de orígenes históricos remotos. Una de ellas es la tendencia (típica de una sociedad sin clase media ni noción de términos medios) hacia los ex-

tremos en la conducta humana, tanto en el bien como en el mal. Tanto las más altas cumbres de la santidad y del heroísmo, como las profundidades de la abyección y del horror se encuentran a cada paso en la historia —y se reflejan en la literatura (Dostoyevsky, Gogol, Tolstoi, Gorkig— de ese pueblo realmente grande e inmortal.

Junto con ello, siempre estuvo arraigada la costumbre de la autocracia, la confesión y la penitencia muchas veces llevada a grados extremos; reencuentramos esa tendencia en algunos de los grandes juicios políticos de la época del stalinismo.

Otro fenómeno viejo en la historia rusa, y continuado bajo el comunismo hasta hoy, es el del burocratismo. Desde la época feudal hasta la socialista, castas burocráticas cerradas y autosatisfechas se interpondrían entre el poder político y la sociedad civil.

ASCENSO Y CAIDA DEL SOCIALISMO SOVIETICO

La toma del poder por los bolcheviques en la noche del 6 al 7 de noviembre de 1917 fue uno de los acontecimientos revolucionarios más importantes en la historia de la humanidad, comparable al ascenso de Cromwell en Inglaterra y el de los jacobinos en Francia.

Europa se encontraba en una situación de miseria, violencia y desesperación casi sin precedentes. La "gran guerra" imperialista había entrado en su cuarto año y ya había causado millones de víctimas. Era espantosa la hecatombe en los campos de batalla y la miseria material y espiritual en los hogares que lloraban a los hijos caídos. Cada día era menos evidente para los pueblos atormentados, que la guerra no beneficiaba sino a minúsculas oligarquías financieras y político-militares y de allí surgía y se difundía el convencimiento de que el enemigo no podía ser el pobre conscripto en la trinchera opuesta, sino que había que buscarlo en casa; era el oligarca, el traficante de armas, el opresor de su propio pueblo.

La consigna bolchevique de tender la mano a los proletariados de todos los países y voltear los fusiles contra los grupos explotadores de la nación propia, de "transformar la guerra imperialista en guerra de clases", y de marchar unidos con los explotados del mundo entero en una lucha final por "paz, pan y tierra", tuvo inmensa resonancia no sólo en Rusia y sus zonas periféricas sino en toda Europa. Por millones, los soldados revolucionarios "votaron con los pies" por las tesis de Lenin, abandonando los campos de batalla y marchando a sus respectivos países para derribar a sus gobiernos y establecer

"soviets" (consejos) de obreros, campesinos, soldados y marineros rojos. No sólo en Petrogrado y en Moscú, sino también en Berlín, en Hamburgo, en Munich, en Viena, en Budapest, en Turín y en Barcelona surgió el poder de los soviets y ondeó el estandarte bermejo de la revolución social internacional.

Pero mientras la revolución socialista —comunista— se mantuvo en el poder en Rusia y los demás territorios que a partir de 1922 formarían la URSS, en el Occidente su ascenso fue efímero. El capitalismo del Oeste se mantuvo, y la mayoría de sus clases obreras organizadas optó por la socialdemocracia más bien que por el comunismo. Ese hecho histórico objetivo determinó que la variante rusa del socialismo quedara definitivamente aislada con respecto al mundo occidental pluralista, y que fuera inevitable su creciente deformación autoritaria y dogmática, acorde con la tradición e idiosincracia del Este europeo.

Aparte de la fuerza de las tradiciones históricas, el atraso cultural y la debilidad numérica de la clase obrera industrial de la URSS de los años veinte (la mayoría de los trabajadores consistía de campesinos analfabetas), alentaba el abandono de las prácticas democráticas y la creciente concentración del poder, primero en manos del Partido, después en las del cogollo partidista dirigente, y finalmente en las de un solo caudillo.

La obra de Stalin debe ser evaluada en términos de la época en que le tocó actuar. Era la época del fascismo en Europa central y centro-oriental. La URSS, país subdesarrollado y rodeado de potencias hostiles —en la guerra civil de 1918-1920, ingleses, franceses, norteamericanos, japoneses y restos del ejército alemán habían intervenido del lado de la contrarrevolución; después, fascistas y nazis llamaban a su destrucción y se preparaban para ella— debía desarrollarse sin ayuda y a pasos rápidos. El tiempo apremiaba, Hitler se estaba armando. La gran depresión de 1930 agravaba los problemas económicos. Bajo esas circunstancias no



es sorprendente que Stalin, georgiano nacido en una sociedad patriarcal y guerrera, sin piedad a la hora de dar la pelea, heredero además de la tradición política de Iván el Terrible y Pedro el Grande, haya recurrido a métodos durísimos para disciplinar y conducir al pueblo soviético hacia el progreso material e intelectual. Para ese hijo de montañeses tribales, la vida humana individual carecía de valor; lo que importaba era la vida y el porvenir del conjunto. En tiempos de paz, aplicaba criterios de guerra: cada avance socioeconómico era una batalla que exigía el sacrificio sangriento de miles de combatientes amigos y enemigos.

Exageró la violencia y la crueldad. Cometió errores costosos, inexcusables y criminales, sobre todo en la liquidación de los campesinos independientes, en otras medidas represivas dirigidas contra categorías sociales enteras, y finalmente en las salvajes depuraciones políticas de los años 1937-1938.

Lenin y los viejos bolcheviques de la primera fase de la revolución habían sido brillantes intelectuales activistas, duros en la lucha, pero fieles a valores fundamentales de la civilización y la ética. En cambio Stalin derramó ríos de sangre humana sin necesidad. Se calcula que causó la muerte injustificada de cinco o seis millones de personas; sin duda sus grandes reformas y transformaciones hu-

bieran podido realizarse sin esa hecatombe.

Pero aún así, es injusto compararlo con Hitler. El caudillo nazi cometió todos sus atroces crímenes, no con el fin de fomentar el progreso sino con el de retrotraer su culto país a un pasado de neobarbarie, no para elevar su pueblo —y en última instancia, la humanidad— a más altos niveles de igualdad y convivencia, sino por el contrario, para exterminar o excluir la mayoría de los seres humanos en beneficio de una presunta "raza superior" minoritaria. Su propósito fue el de aumentar la desigualdad entre "maestros" y "siervos" y negar a los débiles el derecho a la vida misma. Fue capaz de asesinar a millones de hombres, mujeres y niños por el mero hecho de pertenecer a determinada "raza" biológica. Negó y trató de destruir todos los valores éticos aportados durante dos milenios por el Cristianismo, el Renacimiento y la Ilustración.

En cambio Stalin, no obstante sus crímenes, actuó movido por un afán civilizador y progresista. Como Iván el Terrible y Pedro el Grande, "empleó métodos bárbaros para extirpar la barbarie" y empujar a los pueblos soviéticos hacia más altos niveles de cultura, de tecnología, de solidaridad y de convivencia civilizada. Encabezó una colosal obra de desarrollo, industrialización, educación, culturización y saneamiento. Creyó, pese a todo, en una meta final de libertad, igualdad y fraternidad no sólo para la URSS sino para el mundo. Ello no justifica ni excusa sus matanzas y represiones. Pero por lo menos lo ubica en una categoría histórica y moral muy distinta y superior a la de Hitler.

Después del agotador pero triunfal esfuerzo de industrialización llevado a cabo durante los años treinta, la URSS tuvo que enfrentarse a su prueba más terrible. La agresión nazi iniciada en junio de 1941 causó la muerte de 20 millones de ciudadanos soviéticos y destruyó gran parte de la economía del país. Pero con heroísmo incomparable, pasó a paso el pueblo de la URSS liberó su territorio y el de países vecinos y no cesó en su contraofensiva hasta haber tomado Berlín, destruido a Hitler e izado la bandera roja sobre las runas de la Reichskanzlei. Con colosales sacrificios, la Unión Soviética y su glorioso pueblo, en alianza con las democracias occidentales, salvaron la humanidad de la peor amenaza de todos los tiempos.

Siguió la guerra fría que paulatinamente se transformaría en competencia de dos bloques dentro del marco del "equilibrio del terror" termonuclear. En este orden mundial bipolar, existía el tácito acuerdo de que la competencia debía ser pacífica en Europa y otras zonas indus-

trializadas, pero que podía ser violenta en el Tercer Mundo. En conformidad con ello, las crisis en Europa (Berlín, particularmente) se resolvían sin un solo disparo, entanto que en la periferia tercermundista los bloques se enfrentaron en largas y sangrientas guerras territorialmente limitadas, como la de Vietnam y otras.

Entre los logros o éxitos del comunismo soviético debe mencionarse su impacto renovador y muchas veces progresista sobre el mundo exterior. La existencia del Estado soviético y el temor de que su doctrina y movimiento comunista se expandieran, hizo que, a partir de 1918, las burguesías occidentales hicieran concesiones a las clases trabajadoras de sus países. Al margen de la acción reivindicativa muchas veces tímida de los movimientos socialdemócratas, el miedo al comunismo fue el factor decisivo que llevó a los países capitalistas a instituir, desde la primera guerra mundial en adelante, sistemas de seguridad social y de mejoramiento de la condición obrera.

Después de la victoria aliada de 1945, la URSS se encontraba fortalecida, dominando un bloque territorial que se extendía al Occidente hasta el río Elba, y que amenazaba con continuar su expansión. Doblemente atemorizado, el Occidente se ufano de incluir, dentro de su estrategia general de "contención" (containment) de la expansión soviética, un programa de mejoramiento social que redujera la atracción del comunismo para los trabajadores, sobre todo europeos. De ese modo, el capitalismo europeo se transformó en "economía social de mercado", según líderes democristianos tales como Konrad Adenauer, Alcide De Gasperi y Ludwig Erhard.

Otro ámbito fundamental en el cual el temor al comunismo desempeñó un extraordinario papel objetivo emancipador, fue el de la descolonización. Desde el año 1919 Lenin —basándose en el pensamiento de Marx sobre Irlanda, India y China— había desarrollado la tesis de la alianza natural entre el movimiento socialista de los obreros de los centros industrializados, y los movimientos de liberación nacional de los pueblos colonizados, sirviendo la URSS y la Tercera Internacional como vínculos coordinadores entre esas dos vertientes de la revolución mundial. A partir de entonces, Moscú y los partidos comunistas nunca dejaron de tratar de influir sobre los movimientos anticolonialistas del Tercer Mundo, con la esperanza de aprovecharse de ellos como medio de presión y de socavamiento contra las potencias occidentales.

Pero en realidad sucedió lo contrario: los dirigentes de la liberación nacional tercermundista se aprovecharon del co-

munismo y de la URSS más que éstos de aquéllos. La posibilidad de jugar la "carta soviética" frente a las potencias imperiales del occidente, fue de un factor de vital importancia en la estrategia nacional-liberadora de los países otrora colonizados o dependientes de Asia, África y América Latina. Sin el temor del Occidente de que sus colonias o dependencias se volverían comunistas, el Tercer Mundo no hubiera podido alcanzar su actual nivel de independencia y de desarrollo relativo.

Mientras dentro de la URSS y sus satélites el sistema comunista se volvía intolerablemente autoritario y dogmático, su impacto exterior fue, por el contrario, liberador y —como lo definió el inolvidable José Agustín Silva Michelena— "tendencialmente socialista".

En la URSS y sus dependencias, los pueblos se quejaban del inmovilismo y aburrimiento característicos de la dominación comunista, en tanto que los intelectuales marxistas del Occidente y del Tercer Mundo se contaban entre los más interesantes y creativos, hasta el punto de que Teilhard de Chardin calificara al marxismo como el más importante y válido de los "panteismos humanistas" con los cuales el cristiano moderno debe dialogar y buscar coincidencias.

¡Contradicciones asombrosas entre una ideología y su aplicación en el poder!

EL COLAPSO

El socialismo autoritario y dogmático funcionó con eficiencia en la URSS hasta la década de los años sesenta. El sistema de la planificación centralizada es eficaz en las primeras etapas del desarrollo económico y permite un alto y rápido crecimiento mientras el énfasis esté puesto en la industrialización básica con criterio sobre todo cuantitativo. Pero no es adecuado para las fases posteriores, de énfasis cualitativo y de alta sofisticación científica y tecnológica. Esa etapa requiere flexibilidad, pluralismo y estímulo a la creatividad individual.

La economía soviética, que para 1960 había tenido la tasa de crecimiento más alta del mundo —11 por ciento—, en los años siguientes comenzó a desmejorar progresivamente. El centralismo burocrático impedía su adaptación a las nuevas tecnologías basadas en la informática. De año en año, el Occidente comenzó a superar más al Este en la competencia científica y técnica de los bloques. Aumentó la dependencia de la URSS de importaciones desde el mundo capitalista. Los desajustes inflacionarios y recesivos de los años setenta y ochenta agravaron sus dificultades, golpeando su balanza de pagos y su abastecimiento.

Más grave aún que las dificultades económicas fue la crisis moral e ideológica en que se hundió la sociedad soviética desde 1968 en adelante. Kruschov, había representado la esperanza de pasar del colectivismo autoritario a un socialismo democrático y humano. Bajo Stalin, como también bajo Kruschov, el socialismo era aún una doctrina viviente, exaltante, inspiradora de fe y esperanza en el ánimo de la juventud y una mayoría del pueblo trabajador. Hasta los burócratas y la alta "nomenklatura" creían en la bondad final de lo que estaban haciendo.

El derrocamiento de Kruschov por el ala burocrática más reaccionaria y egotista, dirigida por Leonid Breznev, y más aún la injusta y chocante intervención represiva de la URSS en Checoslovaquia en agosto de 1968, acabaron con la fe en el comunismo. Desde entonces en adelante, la mayoría de los miembros de la nomenklatura adoptó actitudes cínicas: la ideología, en la que ya no creían, se convirtió en mero instrumento de poder. Y la mayoría de la población —sobre todo la juventud— también fue perdiendo toda fe en el sistema y sus ideas. Como no existía ninguna fuerte alternativa ideológica, religiosa o político-social, cundió un proceso de degeneración moral generalizada.

En ese marco general, el valeroso y sincero Gorbachov levantó, en 1985, las banderas de una reforma encaminada hacia el rescate de los valores socialistas auténticos y puros, a través de la democratización y una síntesis entre la planificación y los mecanismos del mercado.

Pero como lo han demostrado los sucesos de los últimos dos años, la reforma del socialismo llegó tarde. La mayoría de la población soviética había llegado a rechazar cualquier fórmula socialista, tanto democrática como autoritaria. Por los abusos de la burocracia estaliniana-brezneviana, el término mismo del "socialismo" se había vuelto odiado o ridículo. El reciente intento de golpe de estado acabó con las esperanzas de que la actual transformación liberalizante pudiera permanecer dentro del marco de un socialismo democrático en el cual hasta Lenin conservara un modesto pedestal, como lo había anhelado Gorbachov.

Junto con la liberalización política de la URSS, se produjo su desintegración territorial. Lenin, y también teóricamente Stalin, habían querido resolver los viejos conflictos y resentimientos entre el gigante ruso dominante y los pueblos periféricos más pequeños y dependientes, a través de una política de autodeterminación, empleando tan solo la "persuasión" a través del Partido Comunista como medio para impedir su sucesión y cimentar una unión sólida entre nacionalidades iguales. Pero

la "persuasión" se convirtió en opresión y reanexión violentas; la desigualdad entre Rusia y las demás repúblicas se mantuvo, y particularmente la ocupación y anexión de las repúblicas bálticas luego del pacto temporal con Hitler en 1939-1941 fue un acto social-imperialista inaceptable. La actual reacción separatista y centrífuga parece incontenible. ¿Será posible mantener, por lo menos, una tenue confederación sobre todo económica?

LA GRAN DISYUNTIVA

Responder a esta, y a las demás interrogantes que planteamos al comienzo de este trabajo, pronosticar si la ex-URSS va hacia un creciente caos violento y provocador de graves perturbaciones de la paz internacional, o si logrará conservar un mínimo de orden y de cohesión que le permita una reinserción positiva en el sistema de las relaciones mundiales, es sumamente difícil.

Lo que nos parece claro, en todo caso, es que existe una relación directa entre el mayor o menor éxito de la democratización, y el de los esfuerzos por impedir la desintegración completa.

Como lo han demostrado los ejemplos de Europa occidental y de América Latina, los regímenes autoritarios engendran conflicto internacional, en tanto que la generalización del sistema democrático resulta en un ambiente de confiada diálogo y de solución pacífica de las divergencias entre países.

Lamentablemente, la actual oleada democrática en la ex-URSS podría ser pasajera y no definitiva. Rusia y sus periferias jamás han conocido ni ejercido la democracia pluralista, faltándoles toda experiencia en ese aspecto. Lo que escribimos anteriormente sobre el peso de la tradición histórica despótica, dogmática y místico-mesiánica se mantiene y dificultará la construcción de un sistema humano y tolerante.

Boris Yeltsin, hasta ayer "aparatchik" del Partido Comunista, súbitamente "convertido" a la adoración del modelo norteamericano y a un antisocialismo feroz, aún no ha dado pruebas de ser un verdadero demócrata confiable. Iguales dudas inspira el presidente nacionalista ucraniano Kravchuk, y en las repúblicas caucásicas y asiáticas ni siquiera existe la pretensión del pluralismo: Gamsajurdia, en la república de Georgia, ya ejerce una dictadura tan fuerte como la de los comunistas, sólo que de signo nacionalista.

En algunas repúblicas, incluidas las bálticas ya independientes y universales reconocidas, se rehabilita la memoria de fascistas y nazis, "víctimas" de "persecu-

ción comunista". El antisemitismo y otras formas de odio y persecución contra minorías étnicas han resurgido y causan seria preocupación.

Pensamos que esas tendencias antidemocráticas y divisionistas podrían intensificarse si se pone en práctica una política de plena restauración capitalista. Un rumbo hacia el capitalismo salvaje, sin regulaciones sociales, crearía nuevas y profundas divisiones entre grupos pobres y ricos y entre regiones privilegiadas y deprimidas. La tentación fascista, separatista y xenófoba quedaría fortalecida por esa razón.

A nuestro modo de ver, la esperanza de que el colapso del comunismo y la disolución de la URSS tradicional no resulten en un futuro caos lleno de corrientes agresivas y fascistoides, sino que en lugar de la Unión Soviética vieja surja una confederación flexible pero duradera de repúblicas soberanas democráticas, depende de que se enfrente la actual estampida hacia el capitalismo salvaje y vuelva a ganar fuerza la tesis gorbachoviana de búsqueda de una fórmula mixta entre la economía de mercado y el sistema de la regulación y previsión social. Un tipo de democratización que no conlleve una mayor desigualdad y un mayor desamparo de los pobres podría ser capaz de consolidarse, de vencer, de crear conciencia unificadora y fraternal. Podría tener éxito en reunificar pueblos divididos. En otras palabras, todo depende de que, en los años que vienen, en la ex-URSS no triunfe la restauración capitalista integral, sino se imponga la noción de que las nuevas libertades tan dignamente conquistadas por el valiente pueblo son compatibles con la conservación de algunos elementos positivos del pasado marxista.

La fuerza objetiva que podría algún día hacer triunfar esa tesis socialista-democrática, parece ser ante todo la clase trabajadora organizada. Los aguerridos mineros del Donbas y del Kuzbas, que con sus vastas huelgas paralizaron la economía del país para forzar la radicalización de la perestroika y, después, para derrotar al golpe reaccionario, podrían ser en el futuro el factor decisivo para frenar la caída en un sistema de explotación anacrónica y para imponer el mantenimiento de instituciones progresistas de derecho laboral y de justicia distributiva, dentro de la libertad.

Si ello sucediere, el futuro de los pueblos de Rusia y sus regiones vecinas incluso podrían reasumir el papel "tendencialmente progresista" que hoy hace tanta falta en el escenario internacional, sobre todo en lo referente a las relaciones Norte-Sur.



vida NACIONAL

ELECCIONES INTERNAS DE AD

Luego de casi tres años la lucha interna entre dos tendencias en Acción Democrática parece estar llegando a su fin. Los periodísticamente bautizados como Renovadores y Ortodoxos asistieron a la cita electoral del 8 de septiembre acompañados de 618.750 electores a nivel nacional, cuando los convocados se estimaban en unos 2 millones de militantes adecos.

Como los mismos dirigentes partidistas apuntaron, el listado de militantes no está actualizado, por lo tanto no es nada despreciable el monto de electores que acudieron a las urnas ese domingo, más aún si se toma en cuenta el racimo de razones que los adecos tenían para no asistir.

El desprestigio, la pérdida de credibilidad, la carencia de contenidos en el debate, los continuos cambios de fechas, la desorganización del proceso, la poca información, etc., eran razones más que suficientes para la abstención. Sin embargo, más de 600 mil militantes votaron, cifra que probablemente ningún partido actual del sistema logre convocar en este momento, y ello quizás se deba a que desde hace muchos años los adecos no ejercían la democracia internamente.

Los resultados de las elecciones que eligieron a los delegados a la Convención Nacional fue el siguiente: 835 delegados la tendencia encabezada por Luis Alfaro Ucero, 618 delegados los partidarios de Héctor Alonso López y 93 delegados independientes. Con estas cifras los primeros aventajan a los segundos por un margen de 217 delegados, brecha que no puede salvarse incluso si los sectores "no cuadrados" se lanzaran por completo al bando renovador. Así las cosas, la próxima dirigencia adeca y probablemente incluso el propio candidato presidencial será "ortodoxo"; es decir, la maquinaria en manos del actual Secretario de Organización y el candidato a la presidencia en la figura de Carlos Canache Mata, al menos hasta ahora.

¿Qué significa esto para AD? La primera tentación es afirmar que ¡Más de lo mismo!, la segunda son puras suposiciones. Como ninguno de los dos bandos parece tener una idea, siquiera aproximativa, de lo quiere ser como partido, lo que aspira como organización o lo que propone para el país; el futuro de AD parece

seguir atado a lo que termine de pasar con éste período presidencial. Será la práctica del actual gobierno sus posibles éxitos o fracasos, lo que definirá los rumbos inmediatos y futuros, de una organización que no sabe sino llegar al poder, o las "nuevas modas que anden por allí realengas" que sirvan de discurso para un nuevo Héctor Alonso que quiera subir dentro del partido.

En lo inmediato, la Convención Nacional se reunirá a finales de Septiembre a concretar en elecciones de segundo grado los líderes nacionales aún no electos, los cuales, no previéndose ningún cambio de tendencia a última hora que pueda variar la composición de la Convención, ya fueron escogidos el pasado 8 de septiembre.

COPEI YA REALIZO SU CONVENCION NACIONAL

Como siempre, con pocos vótores, sin muchas peleas públicas, con puras declaraciones oficiales y desinfectadas, se realizó la XIX Convención Nacional de COPEI. La convención se realizó casi con la exclusiva tarea de aprobar no "la bravuconada" de Eduardo Fernández al lanzar la propuesta de la "consulta nacional" para escoger el candidato presidencial de ese partido.

Como ya dijimos en el número anterior, en ésta misma columna, "el anzuelo" que Eduardo le lanzó a Caldera surtió poco efecto. Si bien la Convención aprobó la iniciativa de Eduardo, también dejó la puerta entreabierta a la Dirección del Partido para que defina la forma cómo se hará la elección. Decisión que tomará la cúpula copeyana atendiendo a criterios logísticos y presupuestarios, es decir, dependiendo como se vea el panorama de aquí a un año.

Con esta decisión Eduardo Fernández al menos logró un propósito: ocupó espacio de opinión por un tiempo. Así la decisión de la Convención "enterró" elegantemente la furibunda propuesta, sumergiéndola en los canales institucionales y por tanto en el olvido, hasta que otra vez el fantasma de Caldera, desempolva esa o cualquier otra propuesta.

La Convención también aprobó por unanimidad el concepto de la Economía Social de Mercado. Idea sugerida dentro de la corriente favorable del neo-liberalismo, lo que suena bien para algunos, pero tratando de "dulcificarla" con la palabra "social" entremedio de forma tal que suene a que tiene que ver con los pobres. Ahora Fernández y su grupo debe andar buscando quien le diga lo que él quiso decir con eso de Economía Social de

Mercado. Quizás su activa presencia en la Internacional Socialcristiana lo ayude a descifrar su propio acertijo.

PARO CIVICO

El martes 27 de Agosto se realizó la convocatoria a un paro cívico en protesta por el aumento de la gasolina. La propuesta venía de algunas asociaciones de vecinos (La Vega, Antimano, 23 de Enero y Catia, entre otras) junto a otras organizaciones partidistas como La Causa R, una fracción del MAS, sindicatos de importancia como los trabajadores de CADAFE, CANTV, Textileros, Tribunales, Gráficos y Controladores Aéreos, así como un grueso número de trabajadores del Metro de Caracas.

A contar por lo modesto de las organizaciones que convocaron al paro, el corto plazo conque fue organizada y las contraórdenes dadas por los líderes del sindicalismo tradicional del país, en algunas zonas de la Capital y en otras ciudades del país, el Paro Cívico mostró algo de protesta popular.

Tras la posición insólita de la CTV de desconocer la convocatoria al Paro (por la simple razón de que esa central no era la propulsora originaria de la iniciativa) improvisó su propio Paro Cívico para el 25 de Septiembre. La cual, además de no realizarlo, se ocupó de sabotear el de Agosto en una prueba de absoluta traición, no digamos clasista, sino de inconsistencia con su propio cacareado discurso anti-gobierno.

El paro se sintió en los barrios. Específicamente en aquellos más participativos y combativos. Se sintió donde la dirigencia cetevista, adeca o copeyana no tiene presencia activa. De allí, que el paro fue un gesto de minorías, con pocos disturbios, con algo de tensión, pero sin la presencia de quienes dicen ser los representantes del pueblo.

BLANCA IBAÑEZ DE LUSINCHI LIBRE DE CULPA

Así lo anuncio el Diario de Caracas el pasado lunes 23 de Septiembre. No encontrándose pruebas en el expediente de la antigua secretaria privada del Presidente, el juez de la causa remitió al Tribunal de Salvaguarda para que éste decida finalmente. Con lo cual probablemente la Sra. Ibañez de Lusinchí pueda regresar a Venezuela.

Lo anterior, junto con la decisión de la Corte Suprema de Justicia sobre el caso del Sr. Antonio Ríos, parece que desató la

ira de los "notables" pidiéndole a la corte que renuncie en pleno, con el fin de que se libre de los entrecruzamientos partidistas.

Por supuesto, los Magistrados y los representantes del orden (o desorden) político actual pasaron rápidamente a la ofensiva. Los leguleyos argumentaron que no había base legal para propiciar la renuncia; entre ellos los más honestos se atrevieron a decir que moralmente sí tenía fundamento la petición; los jefes políticos de AD acusaron a los "notables" de tener intereses ocultos y pronunciarse por encima de las instituciones; el presidente de la Corte, por su parte, dijo que le sustentarán constitucionalmente los requerimientos de su renuncia.

En suma, la cada vez que la justicia venezolana toma una decisión de importancia, el país prende en indignación e incredulidad. Los casos de Ibáñez y Ríos, no son más que un detalle, de la urgente reforma que requiere el sistema judicial, de lo contrario puede que por allí (y no por paquetes económicos, militares descontentos o grupos de poder) se nos vaya la democracia.

EN MEMORIA DE UN GUERRERO DE LA SALUD

Para siempre las hondas huellas transformadoras del Doctor Pastor Oropeza serán pioneras del rescate y testigo del abandono de las políticas sanitarias de Venezuela. El Dr. Oropeza es uno de los personajes épicos de las páginas de nuestra historia en el presente siglo.

Nació en Carora el 12 de Octubre de 1901. Al terminar su bachillerato en el Colegio Federal de Carora, se viene a Caracas para inscribirse en la Facultad de Medicina. Allí es discípulo de grandes maestros como Razetti, Rísquez y José Gregorio Hernández.

En 1921 su participación en la huelga de los Tranviarios lo llevó a la Rotunda, a donde volvió ocho años después, en un trayecto de crueldad, para ser trasladado a "Las Tres Torres" de Barquisimeto. Sus ideas de cambio social se reafirmaban con el sonar y dolor de sus grillos. En 1923 se graduó de médico cirujano y parte a Francia para hacer estudios de Pediatría.

En Carora como médico de pueblo ejerció a caballo, en bicicleta y a pie. Apegado a los postulados de la medicina social, en 1936, acude al llamado del Dr. Enrique Tejera, Ministro de Sanidad del gobierno de Eleazar López Contreras. Ese año inicia una dura cruzada contra los males que azotaban a nuestra población infantil. Cuando llegó al Ministerio, morían 150 niños de cada mil nacidos vivos.

Pastor Oropeza asumió el ejercicio de

la medicina frente a una población carcomida por el hambre, la ignorancia, el paludismo, la sífilis, sin vías ni medios de comunicación ni servicios. Dentro de ese cuadro dantesco su mayor preocupación fue la "necrópolis infantil", término utilizado por él mismo para referirse al panorama de la salud de la niñez. El cambio de esa realidad fue la inspiración de su existencia.

La cosecha de su vida fue fructífera. Fundó la División de Higiene Materno Infantil del MSAS, el Consejo Venezolano del Niño —transformado posteriormente en el Instituto Nacional del Menor— y el Instituto Nacional de Puericultura. Participó en la creación de la Ley Tutelar del Menor. También dejó más de cien títulos de investigación científica, divulgación y docencia, sin incluir su trabajo político como reformador del campo sanitario.

Pastor Oropeza terminó su ciclo de vida el pasado 6 de Septiembre. Lo acompañaron la satisfacción de haber luchado por el bienestar de su pueblo pero también la impotencia de dejar una patria, que pese al desarrollo tecnológico y científico obtenido, dejó retroceder sus indicadores de desarrollo social, hasta cifras cercanas al inicio de sus batallas.

CONFERENCIA NACIONAL PRO DERECHOS DEL NIÑO

Las ponencias y trabajos presentados en la Conferencia Nacional de los Derechos del Niño, celebrada en Caracas del 27 al 29 de Octubre, dejó bien claro el panorama de descuido e irresponsabilidad de quienes han "ejecutado" nuestros quinquenales experimentos económicos y sociales. La conferencia permitió conocer un diagnóstico oficial general de los principales problemas que enfrenta nuestra infancia.

Valoramos el esfuerzo de trabajo del reducido equipo de planificadores y ejecutores de la Conferencia. Sin embargo los centenares de millones (esperemos que bien invertidos) para dar inicio a un largo proceso de concientización sobre los derechos de los niños en Venezuela, nos hace reflexionar sobre los recursos de capital empleados en la administración pública y la deficiente calidad de los análisis y ponencias expuestas por los responsables de la gestión local de varios Estados venezolanos.

Al leer y escuchar la mayoría de los trabajos presentados, se capta una acentuada falta de concepciones particulares y aportes novedosos ante las necesidades y peculiaridades que demandan las poblaciones de niños en los diferentes Estados de nuestro país. Aragua fue el único Estado que no se quedó en la presenta-

ción de posibles lineamientos a ejecutar y aportó una serie de experiencias sobre el desarrollo de acciones como las casas granjas para niños. También nos pareció bien sincera la declaración de emergencia del Estado Apure por sus indicadores de pobreza y desnutrición infantil.

Es importante destacar la convocatoria, participación y compromisos de las organizaciones no gubernamentales y empresas privadas como refuerzos vitalizadores a la acción del Estado. Esperamos que el acuerdo suscrito entre el Ejecutivo Nacional y los Estadales logre revolucionar en nuestra praxis economicista, social y legal la jerarquía de mujeres y niños primero. Las condiciones para realizar un trabajo coherente por la infancia están respaldadas por los actuales lineamientos de la política social del país, destinada a dar prioridad a la atención materno infantil, en las zonas de pobreza crítica.

Las metas planteadas en esta Conferencia para mejorar la situación de la infancia venezolana son: reducción de los índices de mortalidad materno infantil, disminución del analfabetismo y prosecución y aumento de la cobertura del preescolar y alternativas no convencionales de atención a los niños menores de seis años, e intensificar acciones que amplíen el derecho de protección de los niños en circunstancias especialmente difíciles.

La UNICEF en acuerdo firmado con Venezuela, canalizará fondos por 5,2 millones de dólares, para brindarle asistencia técnica a los ocho proyectos que forman parte de la estrategia nacional en favor de la infancia: el Programa de Atención Materno Infantil (PAMI), el de Extensión de Hogares de Ciudadano Diario, el de Atención al Pre Escolar, el de Educación Básica Rural, el de Ayuda al Menor en Circunstancias Especialmente Difíciles y uno que respalda a la mujer.

Ojalá que las ilusiones de atención a nuestra infancia no se desvanezcan en las brumas de la Conferencia. A menos de un mes de la misma, el programa del vaso de leche escolar fue reducido por falta de presupuesto nacional. ¿Cómo aspira el Ejecutivo Nacional cumplir las metas de cobertura de los programas sociales con menores recursos para el sector?

En nombre de los niños se han hecho muchas promesas. Deseamos que se cumpla el propósito de elaborar una estrategia nacional con la participación de todos los sectores del país, para recuperar nuestra principal fortuna como nación: nuestras generaciones. No deseamos que este sector de la población sea tomado como pretexto para nuevos trampolines políticos.



DEHOLLAIN PAULINA Y PEREZ SCHAEEL IRENE. *Venezuela desnutrida. Hacia el 2000*. Alfadil Ediciones Caracas 1990. 111 páginas.

Las autoras de este libro informativo sobre la situación alimentaria en la Venezuela actual tienen suficientes credenciales para investigar y escribir sobre el tema: Paulina Dehollain es docente en el Postgrado en Alimentos y Nutrición de la Universidad Simón Bolívar. Irene Pérez Schaeel pertenece al Instituto de Biomedicina en la UCV.

La obra es de carácter informativo y contiene numerosos cuadros estadísticos que dan peso a las afirmaciones. Los aspectos relacionados con el tema son: variaciones de la población, índices de natalidad y mortalidad. Variaciones en el sector educativo, el analfabetismo y el estado actual de deserción escolar. Situación familiar. Situación actual del sistema de salud. Distribución de los ingresos. Consumo de alimentos y su aprovechamiento biológico.

Todos estos rubros están tratados con serio aporte de datos, con todo es conveniente notar que la perspectiva usada tiene personalidad. Uno de esos enfoques es considerar la desnutrición no sólo como causa de desajustes biológicos sino como un factor de desarreglos psíquicos. La desnutrición no puede aislarse del hacinamiento, de la violencia del hogar, del papel de la mujer que ahora tiene que trabajar para sostener a la familia. Esto tiene que ver con el síndrome de la infancia maltratada. El desnutrido no sólo es un minusválido mental, sino también un abúlico, un desadaptado social. Las dificultades que se avecinan las miran las autoras con coraje e intrepidez, no temen usar términos incisivos cuando califican el sistema sanitario como el imperio de la improvisación, y vinculan la publicidad con un indiscriminado consumo de alimentos de poco alcance nutritivo. El libro es en realidad el resultado de aportes interdisciplinarios que lo hace de alto valor para un abordamiento completo del tema. El lenguaje patético que aflora aquí y allá quiere significar lo urgente de la situación y también lo lejos que están de la solución los improvisados actores del drama, los políticos y los grandes mercaderes.

Rafael Carfías

CALLEJA JOSÉ IGNACIO. *Una Iglesia evangelizadora. Indicadores para una "radiografía" de la sociedad*. Sal Terrae. Santander. 1990. 131 páginas

Esta publicación consta de un parte analítica y de otra proposicional. La primera se distribuye en cuatro capítulos que presentan los indicadores socio-económicos, políticos, ideológico-culturales y eclesiales de la sociedad europea, con especial atención al caso de España. La sección proposicional ensaya algunas propuestas alrededor de la utopía social desde la fe cristiana, el cristianismo solidario que tiene algo que decir a la situación económico social, política y cultural reconocida en los indicadores. Finalmente se presentan algunas propuestas eclesiales con relación hacia una solidaridad practicable.

Los indicadores a los que se les califica de contribuidores para una "radiografía" ciertamente reflejan la situación actual europea en la cual era neo conservadora y de esterilidad ideológica y política, y por encima de eso, son verdaderas guías de discernimiento, con seriedad y sentido común en el mar de alternativas que surgen en una sociedad que se admite pluralista. Así, el postmodernismo, que se afirma así mismo como distanciado de la razón y de las ideologías, se le critica igualmente como supeditado al sistema dominante. En este y otras posiciones el autor comparte la actitud de sospecha propia de los célebres autores de finales del siglo XIX. Esta actitud suavemente escéptica es sana sobre todo después de tantas actitudes apasionadas.

En el análisis de la cuestión cristiana en relación a las instituciones, el autor explica muy bien la distinción entre cristianismo de presencia (esto es con instituciones abiertamente cristianas) y cristianismo de mediación (inserción en las instituciones) y ofrece buenos criterios para comprender la discusión actual entre ambas posiciones. El autor también da criterios con relación al tema de la Iglesia y sociedad en los pronunciamientos de orden ético sobre todo los que proceden de la jerarquía y su receptividad por parte de la sociedad. Cuanto al análisis de las posiciones políticas hay unos apartes destinados a iluminar las cuestiones morales y jurídicas alrededor del nacionalismo vasco actualizado por los recientes nacionalismos alrededor de Rusia. Con su habitual serenidad acepta el autor este reto y trata de concretar algunos enunciados. Vale la pena ver como se mueve en este terreno tan difícil.

Los tres últimos capítulos son de carácter prospectivo y dan algunas pautas para actitudes y posiciones. El cristiano no puede prescindir de la dimensión moral. Hay que conocer objetivamente los hechos pero sin renunciar a hacerse preguntas morales en el mismo análisis social. Hay que aplicar la metodología de la sospecha hacia el saber triunfante, el poder sostenido y el poder indiscutido. Buenos consejos en este final de siglo de tanto poder y tan concentrado en tan pocos.

El libro parece un manual de aprendizaje, por lo denso y claro. Está destinado a la reflexión comunitaria y al final de cada capítulo hay un cuestionario que ayuda a la reflexión y a la discusión. Lo recomendamos a profesores de sociología, religión y política como a los animadores de grupos eclesiales.

Rafael Carfías

CHAUVET, LOUIS-MARIE. *Símbolo y Sacramento*. Dimensión constitutiva de la existencia cristiana. Herder, Barcelona, 1991, 564 pp.

Este libro nos ofrece una teología fundamental de la sacramentalidad como dimensión constitutiva de la existencia cristiana. Viene a ser como una relectura global de la existencia cristiana desde el ángulo sacramental. Se articula alrededor de dos ejes principales: el del lenguaje y el simbólico, por una parte; el del Crucificado-Resucitado, por otra, porque precisamente a partir de ahí puede elaborarse una cristología trinitaria. Implica, pues, una nueva comprensión del hombre y una nueva comprensión de Dios.

La doctrina sacramental clásica partía de las categorías de "signo" y de "causa". La perspectiva de Cahuet es diferente: es la expresión de una problemática nueva, la del lenguaje y del símbolo, no ya la de la causa y del instrumento.

Este cambio de enfoque implica una visión crítica de los presupuestos ontológicos de la sacramentología tradicional. Por ello, la Primera Parte de la obra (pp. 17-162) está destinada a desmontar dicho supuesto por medio del proceso contemporáneo de la metafísica y, correlativamente, de la revolución epistemológica de la que la ciencia es hoy objeto, sobre todo por parte de las diversas disciplinas que tocan más directamente la antropología.

La Segunda Parte (pp. 163-322) sitúa los sacramentos en el orden simbólico propio de la Iglesia y los comprende como un elemento, entre otros, en el seno del conjunto vasto y coherente que estructura la existencia cristiana, conjunto que se presenta como una relación entre las Escrituras (nivel del conocimiento), los sacramentos (nivel del reconocimiento) y la ética (nivel de la actuación).

La Tercera Parte (pp. 323-452) se centra en los sacramentos en cuanto actos de simbolización de la identidad eclesial, constituyendo una expresión ritual que no podría "traducirse" a otros lenguajes, expresión "instituida" que, como tal precisamente, es "instituyente" de la Iglesia y de los sujetos que en ella creen.

Todo ello implica inevitablemente una cierta comprensión de las relaciones del hombre y de Dios, que cristaliza en torno a Jesús, el Cristo. Así la Cuarta Parte (pp. 453-550) del libro trata de la cristología trinitaria inherente a la sacramentología renovada y responde a la pregunta: "¿De qué Dios hablamos para poder decir de él: toma cuerpo en los sacramentos, alcanza a través de ellos la corporeidad de los creyentes?"

El libro termina apuntando una relectura posible del mundo como creación (pp. 551-558)

LIBROS RECIBIDOS

PEDRO PABLO AGUILAR, MARCO TULLIO BRUNI CELLI, MIGUEL ANGEL BURELLI, TEODORO PETKOFF: *Situación y Perspectivas de la Democracia venezolana*. Editorial Fundación Rómulo Betancourt, Caracas 1991, 120 páginas.

ORLANDO ARAUJO: *Compañero de viaje*. Monte Avila Editores. Caracas. 1ª Editorial Fuentes. 1970. 1ª Edición en Monte Avila, corregida. 1991, 239 páginas.

GÁNUZA, JUAN MIGUEL. *AYER Y HOY DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA*. TRÍPODE, CARACAS, 1991. 159 PP.

RUDOLF SCHANCKENBURG: *El mensaje moral del nuevo testamento. II Los primeros predicadores cristianos*. Editorial Herder, Barcelona 1991. 333 páginas.

PONTIFICIO CONSEJO PARA LAICOS. *Jóvenes peregrinos, ¿qué buscáis?*, Juan Pablo II en Santiago de Compostela, 1989. Servicio de Documentación Nº 22. Ciudad del Vaticano 1991, 212 pp.

Novela de

**ANA
TERESA
TORRES**



**¡DOS EDICIONES
EN MENOS DE 5 MESES!**

**MEMORIA SECRETA
DE LA SOCIEDAD VENEZOLANA**

EL EXILIO DEL TIEMPO

**SEGUNDA
EDICION**

"El exilio del Tiempo, además de ser un espléndido exorcismo de reminiscencias, es una saga donde Ana Teresa Torres rehace con voz propia y ajena un espacio existencial a todo lo largo de esta centuria".

Francisco Herrera Luque



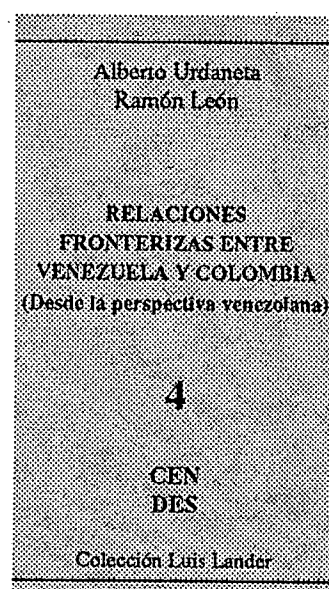
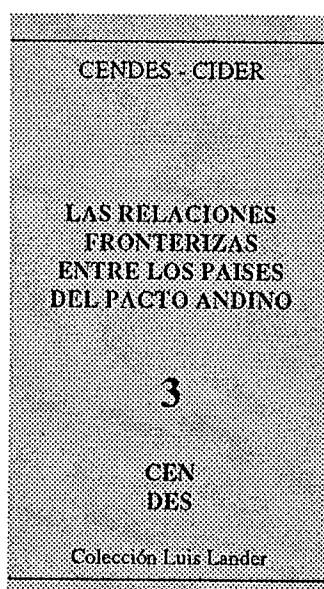
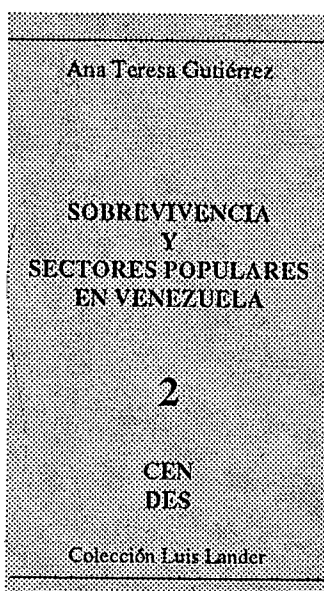
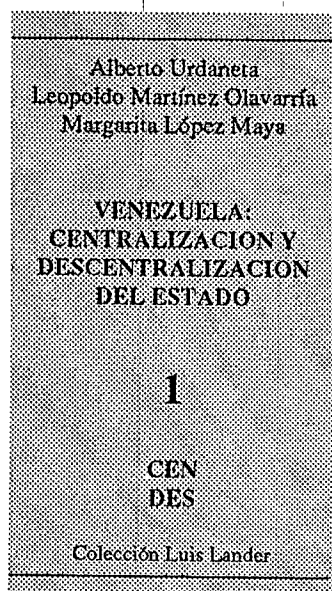
Publicada por:

MONTE AVILA EDITORES C.A.

Avenida Principal de La Castellana, Quinta Cristina, apartado postal 70712 (zona 1070)
Teléfonos: 33.21.37 / 32.60.20 / 33.07.60. Telex: 24220 - CONAC - Caracas, Venezuela.

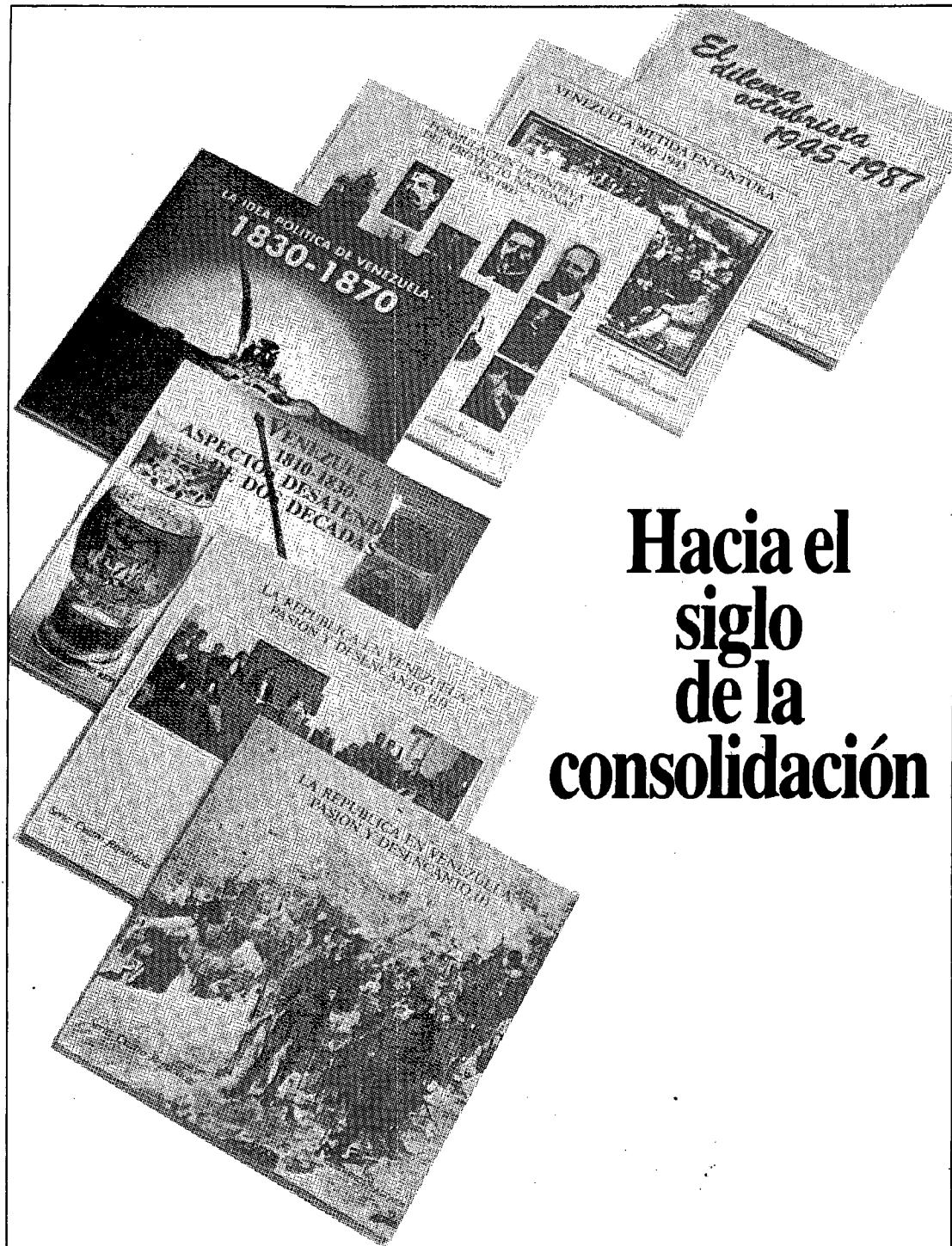
CENDES

anuncia su nueva colección
Luis Lander



Coeditada por el CENDES y la APUCV-IPP

Distribuye
VADELL HERMANOS
telfs. 572 52 43 - 572 31 08



Hacia el siglo de la consolidación

El Siglo XXI representa una nueva centuria en nuestro proceso de organización como sociedad estable y progresista.

Así como el presente siglo marcó en nuestra historia la era del desarrollo a partir de la utilización de nuestras riquezas minerales, tenemos a las puertas del Siglo XXI los mayores retos a la imaginación para la consolidación integral de nuestro país.

En LAGOVEN nos empeñamos en crear conciencia sobre esta perspectiva a través de los cuadernos LAGOVEN, cuya serie "Cuatro Repúblicas" es una invitación solidaria a la más demandante de nuestras empresas colectivas, como es el entendimiento del pasado en función de hoy y un mañana mejor.

FONDO DE ACTIVOS LIQUIDOS FINALVEN



Inversión movilizable a través de chequera. Intereses anuales calculados sobre saldos diarios y abonados a su cuenta día a día.



Inversiones a plazos e Inversiones movilizables combinadas en un solo instrumento.



Instrumento ideal para las Tesorerías Corporativas.



Inversión movilizable con libreta.

Intereses calculados, abonados y disponibles diariamente en su cuenta.



Grandes Inversiones combinadas a Plazo y a la Vista

Participaciones

Distintas opciones de rendimiento que se ajusten a sus necesidades particulares de colocación a plazo.

**Invertir
es bueno... en**



FINALVEN

...mejor!

REGION METROPOLITANA

Altamira • Boleíta • CCCT • Conces
• Ibarras • Montalbán • Pro Patria

REGION CENTRAL

Acarigua • Barquisimeto • Maracay
• Puerto Cabello • Valencia

REGION OCCIDENTAL

Barinas • Cabimas • Coro • Maracaibo
• Mérida • San Cristóbal

REGION ORIENTAL

Ciudad Bolívar • Cumaná
• El Tigre • Maturín • Porlamar
• Pto. La Cruz • Pto. Ordaz